



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

PANTALEÓN TOVAR: ENTRE LA NACIÓN
Y LAS LETRAS (1851-1875)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA:

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ DÍEZ BARROSO



TUTOR: DR. PABLO MORA

2017

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Lilia, mi madre, que no conforme con
darme la vida, me enseñó a valorarla.
Por sus desvelos, angustias y tristezas,
pero especialmente
por su consuelo, alegría y fortaleza.
Sé que pasará, y estas palabras se irán con ellas, y
nuevamente, tal vez por poco,
tal vez por mucho tiempo, seremos
lo que antes fuimos.

A Alex, por la obscuridad del ahora
y la bruma del mañana que brilla si estás.
Sonríe.
Por el cotidiano esfuerzo
y el devenir venturoso.
Abraza.

A mis profesores: Fernando, Tsutsumi y Yosahandi,
por sus consejos y apoyo desinteresado
y por demostrarme día con día lo que
significa ser un verdadero maestro.
Muchas gracias.

Al doctor Pablo Mora, por mostrarme
cómo debe leerse la poesía mexicana
y por su gran ayuda en la elaboración
de esta tesis.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
I. RESEÑA BIOGRÁFICA	17
II. DRAMATURGIA	29
2.1 Obras dramáticas.....	31
2.2 El éxito dramático de Pantaleón Tovar	33
IV. NARRATIVA	42
3.1 Las ironías románticas de la vida.....	46
3.2 Ha llegado la hora de dios	51
IV. POÉTICA	55
V. MISCELÁNEA LITERARIA	63
5.1 Obras históricas	64
5.2 Periodismo, ensayo y composiciones musicales	66
5.3 Colaboraciones editoriales y proyectos inconclusos	69
VI. POLÉMICA LITERARIA	73
CONCLUSIÓN	80
BIBLIOGRAFÍA CITADA	86
CRONOLOGÍA.....	92

INTRODUCCIÓN

La vida de Pantaleón Tovar (1828-1876) fue vertiginosa y abrupta. Desde su nacimiento, en México se vivían guerras intestinas y conflictos fratricidas: la rebelión de Nicolás Bravo, la promulgación del Plan de Perote y el saqueo del Parián. El escritor padeció en carne propia la ingobernabilidad y la desavenencia. Participó en dos conflictos bélicos: la Guerra de Intervención Estadounidense, siendo soldado raso, y la Segunda Intervención Francesa como teniente coronel al lado de Ignacio Zaragoza y Porfirio Díaz.

Su compromiso nacional en ciertos momentos se tornó radical. Confrontó a liberales y conservadores, lo que le valió la animadversión de ambos y finalmente el destierro. Fuera del país, en 1865 se dirigió a Estados Unidos; después, partió rumbo a Cuba. En el extranjero vivió pobre y solo. Durante su estancia en la isla, formó parte del Ateneo Cubano y se enteró de la muerte de su madre. Sin embargo, aún en el exilio, Tovar nunca dejó de escribir. Su heterogénea obra literaria abarca: dos novelas; dos libros de poesía; un libro de artículos y ensayos varios; la puesta en escena de siete obras teatrales (escribió un total de trece); además, fue periodista, compositor musical, diputado, traductor e historiador.

Entre sus obras literarias más importantes destacan los sonetos “A una niña que llora por unas flores”, “La calma” y “Al dolor” y la novela *Ironías de la vida*. Críticos literarios como Andrés Henestrosa y Porfirio Martínez Peñaloza resaltan la importancia que tienen los sonetos de Tovar para entender el romanticismo mexicano y Adriana Sandoval considera a *Ironías de la vida* como ejemplo de novela social decimonónica.

El objetivo de esta tesis es el rescate a través de las fuentes bibliohemerográficas de la vida y la obra del escritor mexicano Pantaleón Tovar. Como se intentará demostrar a lo largo de las siguientes

líneas, algunos textos que componen la producción de Tovar merecen figurar dentro de futuras antologías literarias y entenderse como parte de un proceso literario que va ligado a la vida y a la obra del escritor.¹ Con ello, mi objetivo es contribuir con una pieza más para el gran rompecabezas de la literatura mexicana del siglo XIX y analizar dos etapas del país a través de los géneros literarios cultivados por Pantaleón Tovar: el teatro y la novela como géneros de construcción y de formación nacional y la historia como parte de la consolidación y de la legislación institucional.

Lo anterior debido a que, si a lo largo de su juventud Pantaleón Tovar compuso dramas y novelas, en su vejez se dedicó a escribir, de manera similar a Francisco Zarco, de quien era amigo cercano, los sucesos acaecidos durante el cuarto Congreso Constitucional de 1867 en dos tomos publicados de 1872 a 1874 y a relatar una *Historia de la Campaña de Oriente*.

Además, para este trabajo, la literatura representa sucesos culturales asociados a la materialidad de las obras y a la actitud social de los hombres que leen y escriben en un determinado periodo de tiempo, pero con cualidades lo suficientemente estéticas como para destacar y adherirse a la tradición poética que postulaba T. S. Eliot:

La tradición es algo de un alcance mucho mayor. No puede ser heredada, y si uno lo desea, debe conseguirse tras rudos esfuerzos. Implica, en primer lugar, el sentido histórico, que podemos considerar indispensable para todo aquel que desee continuar siendo un poeta más allá de los veinticinco años; y el sentido histórico envuelve una percepción, no sólo de la pretericidad del pasado, sino también de su actualidad; el sentido histórico obliga a un hombre no sólo a escribir de acuerdo con la propia generación, sino con un sentimiento que en toda la literatura de Europa desde Homero, y dentro de ella la de su propia nación, tiene una existencia simultánea y da lugar a un orden también simultáneo. Este sentido histórico, que es un sentido de lo intemporal como de lo temporal y de ambos a la vez, es lo que hace que un escritor sea tradicional. Y es, al mismo tiempo,

¹ Antonio Candido, *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*, (trad., presentación y notas de Jorge Ruedas de la Serna), UNAM, México, 2007, p. 26.

lo que da a un escritor una conciencia más exacta de su lugar en el tiempo, de su propia contemporaneidad.²

La tradición poética, tal y como lo entendía T. S. Eliot, tiene sentido histórico, es decir, estudia el pasado para explicar el presente. Esto se observa en algunos sonetos de Pantaleón Tovar, que serán tratados cuando se aborde el género de la poesía.

La principal pregunta que se desprende al plantear este tema es: ¿por qué no se ha estudiado con detenimiento la obra completa de Tovar? A mi parecer existen tres posibles respuestas:

- 1) Por su distanciamiento político, el cual pudo haber hecho que su figura no fuera considerada como relevante por la “historia oficial”. Pantaleón Tovar era crítico e idealista y mantuvo una postura independiente frente a distintos gobiernos: se pronunció en contra del Segundo Imperio y se opuso al gobierno de Benito Juárez.
- 2) Porque cobra relevancia cuando su vida y su obra se estudian en conjunto y no de manera aislada.
- 3) Por el abandono a la creación literaria, concretamente al teatro y a la novela, para dedicarse a la historia. Esto hizo que Tovar no se concentrara en escribir una obra emblemática que lo caracterizara, sino que se dedicó a diferentes géneros textuales.

La historiografía literaria tampoco lo ha mencionado suficientemente. Julio Jiménez Rueda, Heriberto García Rivas y Emmanuel Carballo en sus respectivas historias literarias dedican uno o dos párrafos a la obra completa de Tovar y hacen particular énfasis en el teatro y la novela, pasando por alto la producción histórica y poética. Por ello, es importante recuperar la obra de Tovar, ya que en su tiempo fue un escritor leído y apreciado, a un grado tan alto que la edición de uno de sus libros fue

² T. S. Eliot “La tradición y el talento individual” en *Antología de escritores contemporáneos de los EE.UU.*, Tomo I, Santiago de Chile, Nacimiento, 1944, pp. 539-540.

exportada a Colombia como parte de un cargamento para difundir la cultura mexicana, recalando así la idea que da Robert Darnton, para quien el libro forma parte de un complejo circuito de comunicación: “books belong to circuits of communication that operate in consistent patterns, however complex they may be”.³ También es esencial sacarlo del olvido porque en su producción literaria se aprecian redes interconectadas de elementos contextuales⁴ que, amalgamados, expresan las ideas e inquietudes estéticas no solo de Tovar, sino de varios miembros de la generación de escritores que nacieron después de la Independencia, como Francisco Zarco (1829-1869), Ignacio Ramírez (1818-1879), Nicolás Pizarro (1830-1895), José Peón Contreras (1843-1907), Juan Díaz Covarrubias (1837-1859) y por supuesto Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893).

Por consiguiente, esbozo la vida completa de Pantaleón Tovar como escritor (1851-1875). Durante este periodo México se recuperaba de la invasión estadounidense, extrapolaba —paradójicamente— ideas extranjeras para escribir la Constitución de 1857, enfrentaba la Guerra de Reforma y el sucesivo Imperio de Maximiliano y comenzaba su vida moderna como República Restaurada. Así, tomo el contexto social e histórico mexicano para dimensionar a Pantaleón Tovar en tanto hombre de ideas y letrado.

Por ejemplo, desde sus primeras obras Tovar usó como tema su entorno social. El año de su nacimiento, el 30 de noviembre de 1828, frente a la cárcel de la Acordada —ubicada cerca de la actual Alameda Central, entonces a orillas de la Ciudad de México— José María Lobato (¿?-1829) instigó e incitó a un grupo de personas, que vitoreaban su nombre y el de Vicente Guerrero,⁵ a pronunciarse en

³ Robert Darnton, “What is the History of Books?”, *Daedalus* 111, 1982, p. 81. <https://dash.harvard.edu/handle/1/3403038>

⁴ Dichas redes, para fines de este trabajo, pueden ser entendidas como las características temáticas o discursivas que Tovar comparte con otros escritores.

⁵ Alejandro Villaseñor y Villaseñor, “Don José María Lobato”, en *Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia*, México, Imprenta de Victoriano Agüeros, 1910, pp. 379-381.

contra de las elecciones; junto con ellos, marchó hacia la Plaza de Armas (hoy Zócalo), donde se encontraba el mercado del Parián, lo atacaron y saquearon. El hecho marcó una serie de sucesiones presidenciales, cada una más efímera que la anterior; de Vicente Guerrero a Anastasio Bustamante y al propio Santa Anna, que estuvo en el poder once veces, el rumbo del país transitaba de mano en mano. Este evento fue tema de inspiración para Pantaleón Tovar. En su novela *Ironías de la vida* (1851) uno de sus personajes fue víctima del saqueo del Parián;⁶ los demás parece que viven en la ingobernabilidad, son pasionales y desbocados, egoístas e individualistas.

Este primer trabajo es valioso porque introduce temas poco tratados hasta entonces: la violación, el adulterio, la venganza y el asesinato, crimen que además no es cometido por un hombre sino por una mujer que, como sucedería en la novela *Paula* de José Rivera y Río (¿?-1891), publicada cinco años después en 1856, busca vengarse del hombre que abusó de ella.

Como romántico Pantaleón Tovar no distingue entre política y artificio literario; para él, escribir era un compromiso legislativo (como constata la historia del cuarto Congreso Constitucional que elaboró), una acción ideológica (puesta de manifiesto en sus dramas históricos) y una creación estética. El romanticismo de Tovar era descriptivo e ideológico. Según Roger Picard, la parte descriptiva “presenta las costumbres, el medio en que viven los personajes y los sentimientos colectivos”;⁷ mientras que la ideológica “expone conceptos morales, programas, critica las instituciones existentes, habla de doctrinas reformadoras y trata de ejercer alguna influencia en el espíritu del público”.⁸ Influido por Víctor Hugo, Eugène Sue y Alejandro Dumas, Pantaleón Tovar quería que su literatura sirviera para

⁶ Aunque Tovar no lo aclara, posiblemente este personaje se inspire en algún familiar o amigo del escritor, ya que de joven frecuentaba el centro de la ciudad, concretamente la calle “de Chiquis” (actualmente Moneda y Academia) donde trabajaba.

⁷ Roger Picard, citado por Carlos Illades en *Nación, sociedad y utopía en el romanticismo mexicano*, México, CONACULTA, 2005., pp. 14-15.

⁸ *Ibid.*

denunciar los males de la comunidad proponiendo soluciones asentadas en bases institucionales como la Constitución de 1857.

En su primera etapa como dramaturgo, Tovar se interesó por la brecha que existía entre ricos y pobres. Pero en vez de compadecer a los pobres y denunciar a los ricos, Tovar era proactivo. Pensaba que cualquiera podía tener lo necesario para vivir siempre y cuando se esforzara para conseguirlo.

Como novelista, sus “ironías” en cierto sentido asemejan a las de José Joaquín Fernández de Lizardi, sin embargo, el humor de éste es inteligente y se supera a sí mismo una y otra vez gracias al ingenio de quien fuera nombrado, no sin falta de razón, “El Pensador Mexicano”; Tovar contrapone la moral al vicio y cuando, pese al esfuerzo de la gente honrada, el segundo resulta vencedor, dice que se debió a una ironía de la vida, esto es, a una mala jugada del destino, mismo que podrá ser cambiado con esfuerzo y trabajo.

La ironía de Tovar es del tipo horaciana: didáctica y pedagógica; se centra en la premisa de que se puede aprender lúdicamente. En ello, efectivamente, se parece a Lizardi, quien “asentado en una corriente de literatura didáctico-moralizadora propia del espíritu ilustrado, su propia creación literaria y la creación literaria en general va a entenderlas como apoyo a la educación de los hombres y de la mujer”.⁹

El afán de una época, la Ilustración, animó y guio a los intelectuales. Se dedicaron a catalogar y estructurar el conocimiento, y no sólo eso, la meta en común era compartirlo y hacer que los hombres, todos iguales por naturaleza, tuvieran, cada quien, los conocimientos suficientes para engrandecer al país y, conforme avanzó el tiempo y cuando Tovar comenzó a escribir, dedicarse en cuerpo y alma al trabajo. Para Lizardi lo importante era la educación pedagógica; para Tovar, el esfuerzo laboral, que

⁹ Jesús Hernández García, “Fernández de Lizardi: educación y construcción nacional”, en *El laberinto de la utopía. José Joaquín Fernández de Lizardi. Una antología general*, México, FCE, f, l, m., UNAM, 2006, p. 299.

todos los habitantes fueran productivos y controlaran su destino. Eso mismo llevará después a algunos escritores a imaginar sociedades utópicas centradas en estructuras técnicamente competentes, autosustentables y homogéneas, como en la novela *El Monedero* de Nicolás Pizarro.

El romanticismo que le tocó vivir a Pantaleón Tovar se proyectó originalmente en la Academia de Letrán (1836), donde concurría la generación marcada por la Independencia, y continuó en el Liceo Hidalgo (1849). Tovar perteneció a la segunda asociación. Aunque asistió pocas veces a las sesiones, fueron suficientes para que su literatura se viera influenciada. La Academia de Letrán, a juicio del investigador Carlos Illades, cultivó mayoritariamente la poesía, “empleó también el drama, el cuento y la novela corta. La conquista española, la guerra de Independencia y el mundo indígena remoto conformaron su trama histórica principal”.¹⁰ El Liceo Hidalgo privilegió la novela; su marco histórico preferente fue la época colonial, las guerras de invasión extranjera y la vorágine del santanismo; “su didáctica moral y los dramas pasionales, que reforzaron la línea nacionalista, intentaron sentar las bases de una literatura mexicana [y] volvieron protagonista al pueblo”.¹¹ Tovar escribió poesía y una novela corta llamada *La hora de dios* (1865), que tiene como trasfondo un encuentro bélico: la Guerra de Reforma; mientras que a raíz de su paso por el Liceo Hidalgo surgió *Ironías de la vida* (1851), donde la pasión desenfadada es el tema principal y el telón de fondo parece ser, pues nunca se aclara del todo, el gobierno de Santa Anna.

La parte romántica de Tovar es inseparable de su compromiso social con el país, en especial se vio marcado por las guerras de invasión y los enfrentamientos nacionales. Se imbrica asimismo con su dramaturgia, la cual servía para difundir entre los espectadores las ideas que tenía el escritor. Como observa Carlos Illades: “el nacionalismo, en su principio, fue una expresión cultural, folclórica y literaria,

¹⁰ Carlos Illades, *Op. Cit.*, p. 22.

¹¹ *Ibid.*

carente de implicaciones políticas y de articulación con movimientos de masas; después aparecieron ideologías nacionalistas, ligadas frágilmente a campañas políticas, y, por último, emergió el nacionalismo militante”.¹²

Pantaleón Tovar no creía en la iglesia como institución, pero era un hombre religioso. Tampoco estaba de acuerdo con los gobiernos mexicanos, pero quería un estado nacional, que privilegiara al pueblo.

Lo anterior se comprueba por su respeto hacia la Constitución de 1857, la cual fue el triunfo del individuo frente al estado.¹³ Aquél tenía más garantías; el otro, menos autoridad. Para reconstruir al país, los constituyentes, hartos de la tiranía y el pillaje, dieron más poder al legislativo en detrimento del ejecutivo. Con el Segundo Imperio, el ejecutivo se dio cuenta de lo obtuso de sus alcances. Cuando Juárez triunfante regresó con su gobierno a la capital “quiso conseguir rápidamente unas reformas constitucionales que fortificaran al ejecutivo federal”¹⁴ perjudicando a los gobiernos locales y al poder legislativo. A eso se opuso rotundamente Tovar, por ello, como se explicará en la reseña bibliográfica, cuando el país se encontraba invadido por el ejército francés no siguió a Juárez durante su presidencia itinerante, sino que se exilió en Estados Unidos y después en Cuba, donde se enteraría de la muerte de su madre, suceso que acentuó su sentimiento de orfandad.

Pantaleón Tovar perteneció a esos hombres de letras que añoraban edificar la nación y pregonar valores morales y conciencia cívica. “Para la generación que decide ‘mexicanizar’ la expresión literaria, identificarse con el pueblo es construir la nación y promover las respuestas emotivas que se juzgan importantes”.¹⁵ Por ello, Tovar escribía teatro; no obstante, lo abandonó al final de su vida (en su

¹² *Ibid.*, p. 16.

¹³ Daniel Cosío Villegas, “Llamada general”, en *Obras I*, México, El Colegio de Nacional, 2009, p. XVIII.

¹⁴ *Ibid.*, p. XX.

¹⁵ Carlos Monsiváis, “Vicente Riva Palacio: la evocación liberal contra la nostalgia reaccionaria”, prólogo a *Monja y casada, virgen y mártir*, México, Océano, 2016, p. 27.

segunda etapa creativa) para ocuparse de relatar la historia de México, manteniendo siempre su gusto e interés por la poesía y escribiendo unos admirables sonetos que le valieron elogios de sus contemporáneos. Nunca dejó de versificar porque para la época ser poeta era una especie de “sacerdote laico”. El poeta tenía una eminente función social, desde la cátedra o la tribuna desplazaron a la iglesia y cumplían un encargo ceremonial. En las fiestas, los “himnos” y los “cantos” del poeta se asociaron a la comunión laica que el pueblo celebraba en las festividades cívicas. Como lo dice Paul Bénichou, la secularización erigió al poeta como guía espiritual de los hombres: “Por deplorable que esto sea, el dios humanidad es tan desconocido de los hombres como Jehová de los hebreos en el desierto. Eso es lo que hace indispensable el Moisés humanitario: poeta, filósofo, historiador y, en todas estas variedades, sacerdote de nueva y necesaria institución”.¹⁶ Por lo anterior, Tovar proyectó su ideología social a través de la literatura.

La forma en que está estructurada esta tesis es la siguiente: al principio, se parte de una breve reseña biográfica de Pantaleón Tovar, después se aborda su dramaturgia. Ésta se plantea como parte de un proceso literario pragmático en el que existe una cierta intencionalidad pedagógica y moralizante por parte del autor, quien encontraba en los escenarios la mejor forma para expresar sus ambiciones de soberanía y sus pretensiones nacionalistas. En un tercer capítulo se toca la narrativa de Tovar, la cual tiene una temática innovadora; en un cuarto, su poesía, que sigue la tradición clásica del soneto, pero a la vez se adapta a las circunstancias históricas del autor; y, en el quinto, sus escritos varios (publicaciones periódicas, ensayos, reportajes, composiciones musicales, etc.).

En el sexto y último capítulo se trata la polémica entre un escritor que firmaba como P. T. y Manuel Gutiérrez Nájera en torno al materialismo en la poesía y que, me inclino a pensar, no es

¹⁶ Paul Bénichou, *Tiempo de los profetas. Doctrinas de la época romántica*, México, FCE, 1984, pp. 492-493.

Pantaleón Tovar, sino que las iniciales simplemente coincidieron. Con ello, mi aportación es desmentir un postulado de autoría posiblemente equivocada y repensar a Tovar a la luz de su sensibilidad poética, destacando que aún hay mucho territorio por develar dentro de la literatura mexicana del siglo XIX.

Para terminar, se ofrece un cuadro cronológico donde se coteja la vida y obra de Tovar con los sucesos literarios y culturales acaecidos en México y en el mundo durante el periodo que abarca de 1828 a 1876.

I. RESEÑA BIOGRÁFICA

Yo sé que, en la existencia transitoria,
vivir sin hacer mal, es un consuelo;
hacer bien y morir, es una gloria.
Pantaleón Tovar, “Al dolor”, 1855.

Pantaleón Tovar Morquecho nace en la Ciudad de México el 27 de julio de 1828. De ascendencia humilde, fue hijo de Serapio Tovar¹⁷ y de Guadalupe Morquecho quienes querían que su hijo fuera mecánico, sin embargo, el joven tenía aprecio por las letras y el trabajo intelectual.¹⁸ Cursó hasta la educación elemental y aprendió de manera autodidacta. A los catorce años (1842), recuerda Francisco Sosa, “formó una asociación de jóvenes con el objeto de tratar cuestiones sobre el mejoramiento político y moral del pueblo”¹⁹. Posteriormente, el grupo se convertiría en el *Club Rojo*, donde se tocaban temas como la desamortización y el desafuero eclesiástico, preocupaciones que serían una constante en la vida de Tovar.

Cuando Pantaleón Tovar contaba con 19 años, en 1847, participó en la guerra contra la invasión estadounidense como soldado raso adscrito a la Guardia Nacional. Al término de la misma, se representó en Toluca su primer drama teatral: *Misterios del corazón* (1848).²⁰ En 1849 estrenó, igualmente en Toluca, *Justicia del cielo*. Su carrera dramática entonces comenzó a despuntar. Este momento marcó un punto de inflexión, a partir de ahí sus demás dramas fueron puestos en escena

¹⁷ *La Iberia* consigna que el padre de Tovar murió el 6 de noviembre de 1868. “Necrología”, en *La Iberia*, tomo IV, núm. 491 (martes 10 de noviembre de 1868), p. 3.

¹⁸ La única educación formal que tuvo fueron unas cuantas clases en el Colegio de San Gregorio. “Colegio de San Gregorio”, en *El Siglo Diez y Nueve*. Cuarta época, año XV (jueves 26 de septiembre de 1867), p. 2.

¹⁹ Francisco Sosa, *Biografías de mexicanos distinguidos*, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1884, p. 1015.

²⁰ En *Misterios del corazón*, Tovar usó la obra de Sue para crear un drama con sentido social.

únicamente en la capital de la República y algunos incluso con tal éxito como para realizar giras teatrales a lo largo del país.

En diciembre de 1850 Tovar estrenó *La catedral de México* en el recinto teatral por excelencia: el Gran Teatro Nacional.

Así su obra literaria empezó a ser más fructífera. Publicó en 1851 su primera y más larga novela, *Ironías de la vida*, en dos tomos por la imprenta J. M. Lara; y fue representado su drama de carácter nacionalista y patriótico: *La conjuración de México*.

Sin embargo, escribir dramas y novelas en el México constituyente no garantizaba para nada la solvencia económica. Este fue igualmente un periodo duro para Tovar. Su familia sufrió pérdidas económicas considerables, motivo por el cual en 1852 trabajó como corrector de estilo en la imprenta del Sr. Navarro en la calle de Chiquis y escribió, junto con Francisco Zarco, el semanario satírico y crítico *Las Cosquillas*. Pero, como patriota que era, Tovar nunca descuidó su militancia política. El 15 de septiembre de ese mismo año pronunció un discurso cívico en la Alameda, el cual desgraciadamente no se imprimió.

En esta parte de su vida su vocación literaria crecía gracias al continuo contacto con textos impresos, siendo corrector de estilo; y se despertaba en él una curiosidad por la administración pública, la cual se traduciría en cargos gubernamentales importantes.

En 1853 Tovar continúa escribiendo teatro. Estrenó la mejor y más emblemática de sus obras: *Una deshonra sublime*, y trabajó, como burócrata y administrador de rentas municipales, en la Oficina de Crédito Público.

En 1854 participó en el libro *Los mexicanos pintados por sí mismos*, a cargo de Hilarión Frías y Soto (1831-1905), con la viñeta “La recamarera”. También ve recompensado su trabajo teatral: *Una*

deshonra sublime se imprime por vez primera en la editorial de Andrés Boix y, gracias a las buenas críticas, Tovar va de gira a Guadalajara junto con el elenco.

El 12 de agosto de 1855, como lo dice el propio escritor en su novela *La hora de dios* —la cual se verá en el capítulo dedicado a la narrativa— conoce a Juan Díaz Covarrubias cuando ambos frecuentaban el Liceo Hidalgo, asociación que influyó en Tovar para escribir su novela larga —cerca de mil páginas— *Ironías de la vida*. Ese año también trabajó como censor teatral al lado de José María del Castillo y Ramón I. Alcaraz.²¹

Al año siguiente, el 25 de marzo de 1856 estrena su drama *¿Y para qué?* en la inauguración del Teatro Iturbide, el cual es precedido por una mascarada, despertando críticas disímiles.

Tiempo después, en 1857²² deja de trabajar en la oficina de Crédito Público, no obstante, sigue publicando dramas y pregonando su particular nacionalismo. El 16 de septiembre pone en escena, otra vez en el teatro Iturbide, *La gloria del dolor*, drama bélico que sirvió para conmemorar la independencia; mientras que el 27 pronuncia un discurso cívico en apoyo al bando liberal a nombre de la Junta Patriótica de Tlalpan en la Ciudad de México.²³

Partidario del gobierno representativo desde joven, Pantaleón Tovar marchó en 1858 junto con Manuel Morales Puente (¿?-1870) e Ignacio Ramírez (1818-1879) rumbo a la capital de la República para mostrar su inclinación y aprecio por el bando liberal, que encabezaba las ideas constitucionalistas de 1857. No obstante, es aprehendido y puesto a disposición del general Tomás Mejía (1820-1867).²⁴ Estuvo preso en la cárcel de Querétaro y de allí fue transferido a la prisión militar de México;²⁵ pasó

²¹ “Censores de teatro”, en *El Siglo Diez y Nueve*, cuarta época, año XV, tomo IX, núm. 2468 (sábado 29 de septiembre de 1855), p. 2.

²² Francisco Sosa, *Op., Cit.*

²³ El cual fue editado por la imprenta M. Munguía ubicada en el portal del Águila de Oro.

²⁴ “Paso a la verdad”, en *El Municipio Libre*, tomo XV, núm. 93 (martes 23 de abril de 1889), p. 1.

²⁵ “Traslación”, en *La Sociedad*, segunda época, tomo I, núm. 205 (sábado 24 de julio de 1858), p. 3.

unos días arraigado y después fue liberado sin mayores represalias cuando el gobierno conservador desocupó la capital;²⁶ en consecuencia, abandonaría la ciudad y viviría un tiempo en el Estado de México.

En territorio mexiquense, el 15 de septiembre de 1859 pronuncia otro discurso cívico, el cual tampoco imprimió.²⁷

En esta etapa de su vida, Tovar se dedicó casi exclusivamente a combatir a los conservadores, ya sea desde la palestra del orador o sobre los escenarios teatrales. No era para menos. Los liberales y los conservadores se atacaban sin tregua ni consenso, y la lucha, poco a poco, se hacía más abrupta y violenta.

Francisco Zarco (1829-1869), contemporáneo de Tovar, recreó el clima político de la época. En su emblemático texto “Las matanzas de Tacubaya (1859)” —hecho acaecido el 11 de abril— cuenta que los escritores también se veían inmersos en la contienda. Como ejemplo describe el caso de Manuel Mateos: “Entre los prisioneros estaban don Manuel Mateos, joven de 24 años, que hace un año se recibió de abogado, y tenía [buenas] disposiciones para el cultivo de las letras, habiéndose desde niño dado a conocer por sus poesías, que respiraban un entusiasta patriotismo y en que cantaba la gloria de nuestros primeros héroes”.²⁸

Otro escritor que murió en Tacubaya fue Juan Díaz Covarrubias (1837-1859), estudiante aún de medicina y autor de la novela *El diablo en México*. En ella los personajes de Covarrubias asisten al estreno de *Una deshonra sublime* en el Teatro Iturbide:

²⁶ Justo Bravata, "Pantaleón Tovar Morquecho", en *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, México, jueves 1 de noviembre de 1962, año VIII, núm. 258.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Francisco Zarco, “Las matanzas de Tacubaya (1859)”, en *Francisco Zarco*, Selección de José Woldenberg, Los Imprescindibles, México, Cal y Arena, 1996, pp. 528-529.

En la noche del domingo en que tuvieron lugar las escenas referidas [la reunión de dos amantes, Elena y Enrique], se representaba en el teatro de Iturbide, entonces recién abierto, y por lo mismo de moda, un drama de Pantaleón Tovar, acaso el mejor de todos, intitulado: *Una deshonra sublime* [...] A las once terminó el espectáculo, Tovar había sido llamado tres veces a escena. ¡Pobre Tovar! ¡Pobre hermano mío!, ¡qué amarga ironía forman los triunfos de aquella noche con la prisión que hoy lo agobia! ¡Reciba él en la obscuridad de su calabozo este recuerdo tierno de mi leal amistad!²⁹

Según Oscar Mata,³⁰ la novela de Covarrubias data de 1858, entonces la prisión que agobiaba a Tovar era el encierro, antes dicho, en Querétaro por el general Mejía.

Posteriormente, el 15 de marzo de 1861 Tovar reanudó su intento de desamortizar los bienes eclesiásticos y negoció con el convento de los capuchinos el traspaso de obras de arte sacro a manos del Estado. Seis meses después, en septiembre, Pantaleón Tovar había sido electo diputado. Durante su gestión pidió la renuncia del presidente Juárez a causa de la deuda con Francia, en una serie de artículos periodísticos (abordados en el quinto capítulo de este trabajo), donde cuestionaba la influencia extranjera en las decisiones políticas nacionales. La moratoria y, según Francisco Zarco, las ansias imperialistas de Napoleón III motivarían una segunda intervención gala: “La presión de Francia de separar la causa del gobierno de la del pueblo mexicano, sobre ser infundada y peregrina, es por demás pérfida e insidiosa, y su torpe tendencia se dirige a suscitar la guerra civil o la intervención, o lo que se pueda, para hallar salida al embrollo en que ha metido a su país el espíritu aventurero de Napoleón III”.³¹

Entonces, Tovar, en 1862, acorde con su ideal libertario, se enlistó nuevamente en el ejército, esta vez bajo las órdenes del general Ignacio Zaragoza (1829-1862),³² pero a la muerte del militar,

²⁹ Juan Díaz Covarrubias, *El diablo en México y otros textos*, México, UNAM, 1989, pp. 159 y 171.

³⁰ Óscar Mata, *La novela corta mexicana en el siglo XIX*, México, UNAM, 2003, p. 56.

³¹ Francisco Zarco, “El odio de Francia contra Juárez”, *Op. Cit.*, p. 567.

³² Desde la trinchera, Pantaleón Tovar edita el boletín *La Idea del Ejército*, del que se tiene pocos datos.

regresó a sus funciones legislativas en el Congreso. Sin embargo, al no poder permanecer impasible, de nueva cuenta salió de la capital como ayudante del general Negrete investido con el título de teniente coronel, “título que jamás hizo valer, y sirvió como jefe del gobierno de Veracruz”.³³

Entre 1863 y 1864, cuando la guerra se intensificó, marchó a San Luis Potosí y buscó reunirse con el Congreso Constituyente; luego, fijó su residencia en Saltillo, donde se dedicó a la docencia. Más tarde se adhirió a las huestes del general González Ortega (1822-1881), pero cuando se enteró que Benito Juárez estaba cerca de Chihuahua y durante el gobierno de Maximiliano —al cual nunca reconoció como legítimo—, las constantes persecuciones en su contra se agravaron y tuvo que exiliarse a Nueva Orleáns, de donde parte a la Habana y luego a Nueva York; desde la primera ciudad escribía y mandaba artículos para *El Siglo Diez y Nueve*; en la segunda, para subsistir, tradujo folletines ingleses y franceses al español.

Cuando radicaba en la Habana, Pantaleón Tovar escribió la novela de costumbres *La hora de dios*, así como su libro de artículos políticos y cotidianos *Horas de ostracismo*, ambos editados por Villa y Hermano en 1865.

Francisco Sosa dice que esos días fueron de “suprema angustia, de verdadera miseria,”³⁴ para el escritor; en Nueva York, por su parte, fue asediado “por las enfermedades y por todo género de privaciones”.³⁵ Ese mismo año, mientras residía en Cuba, se entera de la muerte de su madre. El suceso afectaría hondamente a Tovar, quien se reprocharía a sí mismo no haber estado con ella en sus últimos

³³ Francisco Sosa, *Op., Cit.*

³⁴ *Ibid.*, p. 1017.

³⁵ *Ibid.*

momentos. Como tributo le dedicó el poema, “A mi madre”, leído la noche del 20 de abril de 1865 en el Ateneo Cubano.³⁶

Será la voz de mi cruel tormento,
suspiros de mi pecho lastimado;
sollozos de mi atroz remordimiento
por los muchos pesares que te he dado.³⁷

Voz que escucha el poeta, no sólo en el extranjero, sino también en México, se repetirá como un anatema imborrable y llegará como una onda, que es tanto el lamento de perder un ser querido como el sollozo de ver al país mermado y minado por una cruenta guerra:

Y entre las ondas de la mar rugiente,
cuando en mi larga expatriación medito,
oigo tu acento que me anima, ardiente,
miro tu nombre con la estela escrito.³⁸

El poeta asocia la pérdida de su madre con el destino ignoto que tendrá la nación, y plasma, mediante la metáfora de la onda, que, así como él se siente huérfano, el país probablemente también lo está.

Si bien la desesperanza de Pantaleón Tovar creció en este periodo de su vida, no aminoró ni cesó su lucha por lo que, a su parecer, pudiera ser bueno para la nación. “Apenas se lo permitieron sus recursos, volvió al territorio mexicano, internándose en el Estado de Oaxaca, donde sirvió a las órdenes

³⁶ Posiblemente el Ateneo Cubano fue fundado por Ramón de la Sagra, migrante español y miembro del Ateneo Español (1820-1823); quien después de pasar unos años en la isla publicó una obra monumental llamada *Historia física, política y natural de la isla de Cuba* en 1842.

³⁷ Pantaleón Tovar, “A mi madre”, en *La hora de dios*, Cuba, Villa y Hermano, 1865, pp. 261-264; la novela también está dedicada a su madre.

³⁸ *Ibid.*

del general Díaz hasta que este ocupó la capital de la República el 21 de junio de 1867”.³⁹ También, ese año compitió por el puesto de supernumerario de la Suprema Corte, el cual no consiguió,⁴⁰ y escribió la *Historia de la Campaña de Oriente*.

Un mes después, en julio, Pantaleón Tovar “ocupó el cargo de redactor en jefe”⁴¹ del diario *El Siglo Diez y Nueve*, “en tanto que Alfredo Chavero y Antonio G. Pérez se responsabilizaron por los artículos sin firma; desde el 20 de agosto fungieron como redactores los antes mencionados y Joaquín M. Alcalde. El 14 de octubre de 1867 informaron sobre la llegada de Francisco Zarco a la capital”,⁴² el 31 notificaron que Alfredo Chavero⁴³ abandonaba la redacción, y el 26 de noviembre Zarco pasó a ser el nuevo director del periódico. Fueron cinco los meses que Pantaleón Tovar estuvo a cargo de *El Siglo Diez y Nueve*, durante su gestión publicó diferentes artículos que serían posteriormente reproducidos en el periódico *La Constitución Social*. También impulsó la creación de una escuela de artes que supliría “los graves defectos de nuestro sistema de enseñanza”.⁴⁴

Parte del pensamiento liberal y progresista de Tovar se refleja en su etapa legislativa. El 27 de febrero de 1868 inició un proyecto de ley para que el matrimonio fuera disuelto cuando los cónyuges así lo dispusieran, lo cual igualaba los derechos legales de la pajera.⁴⁵ Ese mismo año, Tovar se reincorporó al *Club Rojo*, del cual fuera miembro a los 14 años. Éste se “convirtió en una sociedad

³⁹ Francisco Sosa, *Op. Cit.*, p. 1017.

⁴⁰ *El Siglo Diez y Nueve*. Séptima época, año XXIV, tomo V, núm. 74 (jueves 26 de septiembre de 1867).

⁴¹ Francisco Sosa, *Op. Cit.*

⁴² Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel (coord), *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX, 1856-1876, (Parte I)*, México, UNAM, 2003, p. 520.

⁴³ Alfredo Chavero (1841-1906) abogado, poeta, historiador y periodista. Trabajó con Vicente Riva Palacio en la elaboración del libro *México a través de los siglos*, que vio la luz en 1880. Gran bibliófilo, Chavero compró la biblioteca personal del pensador liberal José Fernando Ramírez (1804-1871); asimismo, su obra fue recopilada por Victoriano Agüeros (1854-1911) en la Biblioteca de autores mexicanos.

⁴⁴ “Escuela de artes”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXIV, tomo V, núm. 74 (jueves 26 de septiembre de 1867), p. 1.

⁴⁵ Pantaleón Tovar. “Crónica Parlamentaria” en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, tomo VI, año XXV, núm. 229 (viernes 28 de febrero de 1868), p. 1.

dramática, que dio funciones en un salón del mismo edificio en [el] que hoy se halla la Sociedad Nezahualcóyotl y que entonces tuvo por objeto la formación de un Conservatorio Nacional”.⁴⁶ Entre los integrantes del *Club Rojo* se encontraban los hermanos Villanueva y Francesconi —Emilio, Mariano⁴⁷ y José— y Remedios Amador.

En 1869 tradujo para *El Siglo Diez y Nueve* el poema de Lord Byron: *The Destruction of Sennacherib*.⁴⁸

En 1870 vuelve a ser administrador de rentas municipales; asimismo, representó a un distrito de Oaxaca ante el Congreso de la Unión, y la imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White reeditó su drama *Una deshonra sublime*.

El 25 de septiembre de 1871 es nombrado formalmente diputado de Ocotlán, Oaxaca⁴⁹ (su suplente era el editor y redactor del periódico *El Nacional*: Roberto A. Esteva).⁵⁰ Pero en 1872 dimitió

⁴⁶ Francisco Sosa, *Op. Cit.*, p. 1015.

⁴⁷ Mariano Villanueva y Francesconi colaboró en la imprenta de Francisco y Vicente Segura Argüelles, donde editó el diario conservador *El Ómnibus*; luego, adquirió su propia imprenta, en la cual publicó de 1861 a 1877 el periódico *El Pájaro Verde*. “La dirección de la imprenta de Mariano Villanueva y Francesconi era calle de Capuchinas número 10; el 17 de julio de 1863 cambió a calle de Ortega número 24; el 4 de abril de 1864, a Mariscal número 2; el 4 de enero de 1865, al número 9 de la misma calle y el 19 de mayo de ese año a la calle de las Damas número 8.” Miguel Ángel Castro, *Op. Cit.*, p. 421.

Además, Mariano Villanueva y Francesconi compiló diferentes tipos de enfermedades y el modo de curarlas, en un libro ilustrado llamado *Manual de medicina*. “Esta obra enciclopédica de más de 1000 páginas fue acompañada de ilustraciones de los sistemas óseo, nervioso, sanguíneo, el cerebro, los músculos y el aparato digestivo. Cada lámina cuenta con una explicación sencilla del sistema representado y sus funciones. Asimismo, incluye: diccionario de tecnicismos médicos, guía de recetas medicinales de los sistemas alópatas, mixto, floral y herbolario.” Lilia Vieyra Sánchez, “Mariano Villanueva y Francesconi: editor conservador interesado en la salud”, en <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2008/hf082d.pdf>

⁴⁸ “Variedades”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXX, tomo LIII, núm. 9686 (domingo 16 de julio de 1871), p. 2.

⁴⁹ “Crónica parlamentaria”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXX, tomo LIII, núm. 9758 (martes 26 de septiembre de 1871), p. 1.

⁵⁰ “Diputados”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXX, tomo LIII, núm. 9695 (martes 25 de julio de 1871) p. 3.

de dicha función pública por, como dice Francisco Sosa, “cuestiones de partido”.⁵¹ Estos días en la vida de Tovar estuvieron marcados por “sufrimientos y privaciones”.⁵²

Continuó, entonces, su labor como periodista en *El Guardián Nacional*, *El Cabirón* y *El Federalista*, donde conoció a Francisco Sosa, quien lo describe como alguien “desengañado del mundo, sin ilusiones, sin esperanzas, dominado por una tristeza cruel, acosado por recuerdos amargos y dolorosos, formaba un verdadero contraste con los demás que en *El Federalista* escribíamos”.⁵³ No era el único en notar el carácter melancólico de Tovar, años antes, en 1868, Ignacio Manuel Altamirano hablaba de la pesadumbre y de la visión meditabunda que tenía Pantaleón Tovar en sus escritos: “su alma parece devorada por un tedio incurable; ha sufrido mucho, y todas sus obras se resienten de una tristeza amarga que revela cierto desfallecimiento”.⁵⁴

De 1873 a 1874, en un intento por resarcir la memoria de personalidades endémicas para la cultura mexicana, aparece la publicación *Hombres ilustres mexicanos* editada por Eduardo L. Gallo. Pantaleón Tovar colaboró en tres de los cuatro tomos dedicados a elaborar la “biografía de los personajes notables”.⁵⁵ En el primer tomo escribió la historia de Motecuhzoma II, Xocoyotzin, sexto emperador de México; en el segundo, relató la vida de Juan Ruíz de Alarcón, a quien conocía bien e incluso dedicó un soneto;⁵⁶ y en el tercer tomo, Tovar se esforzó por escribir la biografía de Miguel Bustamante y Septiem.

⁵¹ Francisco Sosa, *Op., Cit.*

⁵² *Ibid.*

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ Ignacio Manuel Altamirano, *La literatura nacional*, México, Porrúa, 1949, p. 49.

⁵⁵ Los redactores, “Prólogo” a *Hombres ilustres mexicanos*, tomo I, México, 1873, p. 3.

⁵⁶ En el soneto resalta la grandeza de Alarcón y el poco reconocimiento que tuvo en su tiempo: “Tú bebiste en el cáliz en que liba / el ángel el licor de la terneza; / diste al vulgo lecciones de nobleza, / y el vulgo te pagó con la diatriba. [...] moriste al fin; mas tu saber profundo / hizo eterno el vivir de tu memoria, / y dos siglos después, al necio mundo / deslumbraron los rayos de tu gloria.” Pantaleón Tovar. “Alarcón”, en Vicente Riva Palacio, *El Parnaso mexicano*, Tercer serie, Vol. XVI, Ed. Manuel Sol, México, CONACULTA, UNAM, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2006, pp. 239-240.

Entretanto, de 1872 a 1874, Tovar escribió su libro *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional* editado en cuatro volúmenes e impreso por Ignacio Cumplido.

A partir de ese periodo Pantaleón Tovar se dedicó exclusivamente a la docencia y al periodismo, sus artículos habían dejado de ser inquisitivos e inconformes y pasaron a ser tenues y sosegadas opiniones, donde trataba las costumbres mexicanas. El 2 de septiembre de 1875 es nombrado presidente de una comisión creada por la Asociación de la Prensa Mexicana para cubrir la Exposición de Filadelfia, aunque se desconoce si efectivamente asistió.

El siguiente año, Tovar continuó alejado de la política y la literatura, hasta que el 22 de agosto de 1876 murió en la misma capital que años antes defendiera y entretuviera con sus representaciones teatrales. El hecho lo consignan dos notas necrológicas, una redactada por Justo Sierra:

Uno de los miembros de la generación que realizó la Reforma en México ha muerto ayer. Pantaleón Tovar era uno de esos hombres que atraviesan la vida tras un sueño de amor o de gloria, y que el día que reciben el desengaño supremo es el primero de su agonía.

Nosotros le quisimos mucho. Sabíamos que, bajo aquella corteza áspera y triste, en el interior de aquel misántropo pálido de dolor y de hastío había un mártir silencioso, una víctima muda de la fatalidad que se había debatido en vano contra ella y que había sido vencido.

Sabíamos también que ese poeta desesperado encerraba en su alma un tesoro de inagotable ternura, de compasión por los desvalidos, de caridad y de amor. ¡Pobre Tovar!⁵⁷

La otra nota se publicó en *El Federalista*:

Pantaleón Tovar fue hijo de sus propias obras. Acaso por eso hacia alarde en sus escritos y en sus conversaciones de una altiva independencia, acaso por eso rehusaba siempre dejarse guiar por el

⁵⁷ Justo Sierra, "Nota necrológica", citado por Francisco Sosa, *Op. Cit.*, pp. 1019-1020.

torrente de pensamientos ajenos y vivía en investigaciones constantes y en constantes estudios y en continuas observaciones que le daban la medida exacta de las ideas y las personas⁵⁸

De manera póstuma, en septiembre del mismo año, la Sociedad Gorostiza organizó un homenaje en su honor, en el cual se representó *La Gloria del dolor*. Igualmente, su poesía apareció reunida en la tercera serie de *El Parnaso mexicano* de Vicente Riva Palacio, el cual “comprendía tres series, cada una de 12 números quincenales: esto es, 36 pequeños libros de 96 páginas, lo que haría un total de 3556 páginas”.⁵⁹ La tercera serie contaba sólo con seis de los doce poetas habituales: Joaquín Villalobos, José María Roa Bárcena, José Joaquín Pesado, Refugio Barragán de Toscano, fray Manuel Martínez de Navarrete y, por supuesto, Pantaleón Tovar.

⁵⁸ “Nota necrológica”, en *El Federalista*. (22 de agosto 1876), p. 3.

⁵⁹ Manuel Sol, “*El Parnaso mexicano* de Vicente Riva Palacio”, pp. 701-702. http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/15/aih_15_4_067.pdf

II. DRAMATURGIA

En un país mayoritariamente iletrado, las imágenes y las representaciones teatrales difunden posturas políticas e ideologías personales más rápido que las palabras.

La dramaturgia de Tovar propagaba su ideal nacional, basado en el trabajo, y su ideología liberal a través de los escenarios teatrales. Su misión final era motivar al espectador. El autor buscaba un cambio social donde todos tuvieran trabajo y fueran productivos para el naciente país. Sin embargo, transformar la mentalidad de toda una nación no era tarea fácil.

Los cambios culturales nunca se dan de manera tajante; no son una ruptura; evolucionan lentamente junto con las políticas internas y externas del país. Ya que, como lo sustenta José Luis Martínez, “no hay una sustitución violenta de ideas y formas culturales, sino una maduración y el fortalecimiento de un nuevo régimen”.⁶⁰ La unidad entre escritores solo se vio cristalizadas hasta que Altamirano organizó un programa cultural coherente, amparado en la cooperación entre los hombres de letras.

Por su parte, Pantaleón Tovar comenzó su carrera como dramaturgo en 1850 (a los 22 años) con el estreno de *La catedral de México* en el Gran Teatro Nacional. En ese momento, el país “atravesaba un momento enormemente difícil, con la pérdida de buena parte de su territorio, la guerra civil, la pobreza, la precariedad y el desorden en la cosa pública”.⁶¹ Pero fue en 1855 con la promulgación de la Ley Juárez, que buscaba abolir los privilegios de religiosos y militares, cuando el país empezó a dividirse. Y ya, al término de la Revolución de Ayutla en 1857 y con la Constitución en marcha, estalla

⁶⁰ José Luis Martínez, “México en busca de su expresión”, en *La expresión nacional*, México, CONACULTA, p. 26.

⁶¹ Lilita Weinberg, “La palabra de la Reforma en la República de las Letras”, en *La palabra de la Reforma en la República de las Letras. Ignacio Ramírez. Una antología general*, México, F.C.E., f, l, m., U.N.A.M., 2006, p. 26.

definitivamente la guerra entre liberales y conservadores. Como lo sostiene Silvestre Villegas, “el rompimiento se tenía que verificar porque ya no había lugar para la transacción y porque el grupo conservador no estaba dispuesto a contemporizar [y] no estaban dispuestos a renunciar o negociar con su proyecto, pues lo consideraban como el único capaz de regenerar a la república”.⁶²

Para Tovar, como para Ignacio Ramírez, Ignacio Manuel Altamirano o Francisco Zarco, era difícil deslindar al hombre de acción del hombre de letras. Ya que en esa época todavía no se había generado “un espacio social autónomo para la literatura y el escritor atraviesa una y otra órbita de la sociedad”.⁶³ Sin embargo, los liberales empezaron a orquestar grandes cambios en la mentalidad nacional: “el cierre de la Universidad y el Colegio de Abogados, considerados lugares donde se perpetúa el orden conservador, así como la fundación de nuevas instituciones: la Biblioteca Nacional, la primera pinacoteca integrada por obras de artistas mexicanos o la Escuela de Minas”,⁶⁴ propician que la educación sea más incluyente. Se esforzaron por conseguir la integración regional y el acercamiento de campesinos e indios a las comunidades urbanas. Bajo ese clima político, la dramaturgia de Tovar pretende consolidar los principios liberales; trata la temática cotidiana de la clase media; critica la mentalidad conservadora, asociándole anacronismos y abusos eclesiásticos, y exacerba el sentimiento patriótico, al rechazar la invasión imperialista e incentivar el trabajo.

Por lo tanto, en este capítulo, primero se ofrece el rescate bibliohemerográfico de las obras dramáticas de Pantaleón Tovar y enseguida se analiza *Una deshora sublime* como fuente literaria e histórica y como marco referencial para abordar las ideas románticas y nacionales del autor, caracterizadas por un propósito social y educativo basado en principios liberales y reformistas.

⁶² Silvestre Villegas Revueltas, “De la Guerra de Reforma al Imperio: cohabitación y divorcio entre moderados y radicales (1858-1864)”, en *El liberalismo moderado en México, 1852-1864*, México, UNAM, 2005, p. 199.

⁶³ Liliana Weinberg. *Op. Cit.*

⁶⁴ *Ibid.*

2.1 Obras dramáticas

Los dramas de Tovar ordenados cronológicamente son:

1) *Misterios del corazón* (1848, trataba costumbres y estaba estructurada en tres actos y en prosa). Se representó en “Toluca, por la compañía de Miguel Aburto”,⁶⁵ después de que el ejército estadounidense abandonara el país. Es alusiva a una obra que muchos escritores conocían: *Los misterios de París* de Eugène Sue. “En México las novelas de Sue se publicaban en francés en *Le Trait d’Union*, un periódico editado por exiliados franceses de la Revolución de 1848”.⁶⁶ Es probable que Tovar, joven aun cuando apareció la novela de Sue, leyera el periódico *Le Trait d’Union*⁶⁷, y tomara *Los misterios de París* como influencia para su dramaturgia.

2) *Justicia del cielo* (1849), drama “de capa y espada y en cuatro actos versificados, puesta en escena en Toluca, por la compañía Francesconi”⁶⁸.

3) *La catedral de México* (1850), “de capa y espada, en cinco actos y en verso” representada “en el Gran Teatro Nacional, a beneficio del actor mexicano Antonio Castro,⁶⁹ en el mes de diciembre de

⁶⁵ Francisco Monterde, *Bibliografía del teatro en México*, México, Imprenta de la Secretaria de Relaciones Exteriores, 1925, pp. 358-359.

⁶⁶ Adriana Sandoval, *Los novelistas sociales. Narrativa del siglo XIX*, México, UNAM, 2008, p. 36.

⁶⁷ El periódico *Le Trait d’Union*, publicación liberal inspirada en ideas europeas, tenía como objeto vincular y ser un medio de comunicación entre los franceses radicados en México; su fundador fue René Masson. *El Siglo Diez y Nueve* menciona que “nació en Meaux [...], hizo sus estudios y adquirió el título de abogado [...]. En 1848 emigró a los Estados Unidos y de allí vino a México para fundar *Le Trait d’Union* en 1850, de cuya redacción tuvo que retirarse el 30 de septiembre de 1874 para atender a su salud. [Falleció] a las dos de la mañana, víctima de una hernia estrangulada”. “René Masson”, en *El Siglo Diez y Nueve*, octava época, tomo LXVII, año XXXIV, núm. 10924 (miércoles 13 de enero de 1875), p. 3.

⁶⁸ Francisco Monterde, *Op. Cit.* pp. 358-359.

⁶⁹ Heriberto García Rivas, *Historia de la literatura mexicana*, tomo II, México, Textos Universitarios, Porrúa, 1970, p. 101.

este año, por la compañía Cañete, Mier (?), Cejudo, Mata, etc.⁷⁰ Francisco Monterde menciona que el manuscrito original lo conservaba Manuel Toussaint.

4) *La conjuración de México* (enero de 1851) “de capa y espada, a beneficio de Manuel Fabre; por la misma compañía [que la anterior obra]”.⁷¹

5) *Una deshonra sublime o junto al caballo de Troya* (10 de diciembre de 1853) “de costumbres, en cinco actos y en verso, representada por la misma compañía a beneficio del entonces galán Ángel Padilla”,⁷² actor de quien se tiene pocos datos personales; la obra se estrenó en el Gran Teatro Nacional. Se publicó en 1854 y se reeditó en 1870.

6) *¿Y para qué?* (25 de marzo de 1856) representada en el Teatro Iturbide “de costumbres, en cuatro actos y en verso, escrita expresamente para el estreno del citado teatro. Compañía Cañete, Francesconi, Pavia, Fabre, Morales, Castro, etc.”⁷³ Este drama inauguró la primera temporada teatral del Teatro Iturbide, el cual tenía “oro y plata, diestramente colocados en los selectos adornos y delicadas molduras de las risueñas y delgadas columnas que dividen los bien repartidos palcos.”⁷⁴ Los periódicos de la época decían que en el drama hay “escenas verdaderamente notables, que la versificación es sonora siempre y fluida, y que la acción, lenta en los dos primeros actos, es perfecta en el tercer y cuarto”.⁷⁵ El día que se estrenó *¿Y para qué?*, el Teatro Iturbide estaba a reventar. La función fue a las nueve de la noche, asistió el presidente de la República Ignacio Comonfort, así como todo su gabinete y gran parte de la sociedad más adinerada de México. “Al concluir el cuarto acto el público,

⁷⁰ Francisco Monterde, *Op. Cit.* pp. 358-359.

⁷¹ *Ibid.*

⁷² *Ibid.*

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Niceto de Zamacois, “Teatro de Iturbide”, en *México y sus alrededores*, México, Establecimiento litográfico de Decaen, 1855-1856, p. 26.

⁷⁵ G. Alfaro, “La temporada cómica”, en *El Ómnibus*, tomo VI, año VI, núm. 58 (miércoles 19 de marzo de 1856), p. 3.

de pie, ovacionó largamente a los actores, y fue llamado a la escena don Francisco Arbeu, donde recibió emocionado las demostraciones que le tribulaban los espectadores”⁷⁶.

7) *La gloria del dolor* (1857) “de costumbres, en cuatro actos y en verso, escrita expresamente para el 16 de septiembre y representada en el Teatro Iturbide, por la citada compañía”.⁷⁷

Por último, Francisco Monterde dice que existieron obras de Tovar las cuales, sin saberse el motivo, no se representaron, estas son: 8) “*El rostro y el corazón*, cuatro actos en verso; 9) *La toma de Oaxaca por Morelos*, cuatro actos; y 10) *Don Quijote de la Mancha*, de costumbres, cuatro actos en verso.”⁷⁸ Hubo, sin embargo, otros tres drama de Pantaleón Tovar que Francisco Monterde no enlista, se tratan de: 11) *Risa de llanto*, cuya obra fue consignada por *El Monitor Republicano*: “Sabemos que el sr. Tovar va a escribir un drama con el título de *Risa de llanto*, el cual se ejecutará en uno de los próximos beneficios”;⁷⁹ 12) *El bufón de la reina*, anunciado por *El Universal*: “Un drama nuevo de Pantaleón Tovar titulado *El bufón de la reina*;⁸⁰ y 13) *Los hijos de Hernán Cortés*, citado por José Zorrilla en su libro *México y los mexicanos (1855-1857)*. Estas obras tampoco llegaron a representarse.

2.2 El éxito dramático de Pantaleón Tovar

Uno de los hombres que mejor comprendió el contexto social en el que la dramaturgia mexicana se desarrolló fue, precisamente, José Zorrilla. Durante su estancia en México, el escritor español conoció y se hizo amigo de Pantaleón Tovar. Zorrilla destaca dos elementos dramáticos en las obras de Tovar:

⁷⁶ Luis Reyes de la Maza, *El teatro en 1857 y sus antecedentes (1855-1856)*, México, UNAM, 1956, p. 212.

⁷⁷ Francisco Monterde, *Op. Cit.*, p. 359.

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ “Bella literatura”, en *El Monitor Republicano*, tercera época, año 11, núm. 3339 (sábado 18 de octubre de 1856), p. 4.

⁸⁰ “El bufón de la reina”, en *El Universal*, tercera época, tomo X, núm. 169 (lunes 16 de enero de 1854), p. 3.

- 1) Una intención moralizante y pedagógica, que toma como ejemplo la virtud femenina. En los dramas de Tovar se “pretende exponer y corregir algún vicio de los que corroen nuestra sociedad, y en todos es la protagonista una mujer de virtud heroica que se sacrifica por algún sentimiento noble.”⁸¹
- 2) Un pensamiento ecléctico, el cual no encasilla a la dramaturgia en un sólo género, sino que busca retratar a la sociedad tal y como el escritor la ve y percibe. “El mayor mérito de los dramas de Tovar consiste [en] que no pertenecen precisamente a un género determinado, ni imita en ellos servilmente a ningún autor; procura estudiar los caracteres de sus personajes en la misma sociedad, los pinta como los ve y los concibe, y los hace hablar como más conveniente le parece”.⁸²

Como lo remarca Zorrilla, el público del siglo XIX prefería ver obras extranjeras que arriesgarse con producciones nacionales, lo que volvía más complicado el negocio de los espectáculos teatrales y hacia que la distribución y puesta en escena de los mismos fuera una incierta inversión que muchas veces las compañías teatrales no estaban dispuestas a correr.

Como bien señala el doctor Pablo Mora, el “itinerario de José Zorrilla estuvo marcado por sucesos específicos que determinaron la estancia del español en tierras mexicanas”.⁸³ Como por ejemplo, el reclamo por parte del poeta veracruzano José María Esteva (1818-1904) debido a unos versos mal atribuidos a Zorrilla. Este hecho sirve para señalar cómo el país vivía amenazado constantemente por la intervención extranjera “en una época de susceptibilidades, particularmente con todo aquello que estuviera relacionado con lo español”.⁸⁴ El libro, que nació como cartas al Duque de Rivas y que ofrecía

⁸¹ José Zorrilla, *México y los mexicanos (1855-1857)*, México, Ediciones de Andrea, 1955, p. 131.

⁸² *Ibid.*, pp. 131-132.

⁸³ Pablo Mora, “México y los mexicanos: viaje e historia literaria”, en *México y los mexicanos*, CONACULTA, 2000, p. 11.

⁸⁴ *Ibid.*

un estudio costumbrista de carácter ilustrativo de sitios y panoramas mexicanos, tenía una “preocupación generalizada por marcar los rasgos distintivos de los pueblos y señalar a sus autores”⁸⁵. Además de “proyectar el nuevo país, hablar de su singularidad, a pesar de una historia reciente caracterizada por destrucción y guerra por más de 30 años”.⁸⁶

En el nuevo país que describe Zorrilla, usando la literatura como termómetro para medir el avance de los pueblos, ser dramaturgo era una profesión mal pagada. El autor se arriesgaba a la crítica infundada y, sin importar lo bien escrito que estuviera el drama, el valor literario no era tomado en cuenta:

La circunstancia más reconocida de Tovar y de los pocos poetas dramáticos de este país es la fe heroica con que representan sus obras en la escena sin esperanza de recompensa de ninguna especie, porque además de que rara vez producen éstas a sus autores más que una cantidad miserable y algunas humillaciones, está siempre expuesto su mérito a ser juzgado por razones completamente extrañas a su valor literario. Como las opiniones políticas del autor, sus antecedentes sociales, la mayor o menor simpatía del público por las empresas o los actores, la competencia de dos teatros y otras mil causas semejantes.⁸⁷

Las personas, que iban al teatro, eran legos; asistían únicamente para criticar a la sociedad: “habiendo en México casas abiertas a [la] sociedad, es decir, familias que tengan costumbres de dar periódicamente convites, saraos y conciertos como en nuestras capitales, y siendo los únicos puntos de reunión un paseo y el teatro, el público, [que] asiste a éste, va a él más dispuesto a ocuparse de la sociedad que del espectáculo”.⁸⁸

⁸⁵ *Ibid.*, p. 14.

⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁷ José Zorrilla, *Op., Cit.*, p. 132.

⁸⁸ *Ibid.*

El mercado editorial era también duro. Los dramaturgos no encontraban quién imprimiera sus obras. Por su parte, Tovar, para darse a conocer, tuvo que editar él mismo *Una deshonra sublime*, de la cual, como dice Zorrilla, solo se vendieron 17 ejemplares:

No hay editor que se ocupe de reunir un repertorio de las obras escénicas de los poetas mexicanos: por consiguiente estas obras son desconocidas para el público de la capital que no va al teatro, y para el de los Estados y poblaciones en donde no lo hay: por lo cual estas obras no adquieren reputación y no trae ventaja a sus autores imprimirlas por su cuenta; Tovar que imprimió la suya, *Una deshonra sublime*, vendió de ella 17 ejemplares, a pesar de haber sido recibida con aplauso en su representación. Bajo esas condiciones dan al teatro sus obras los poetas dramáticos con la fe sublime de los mártires, pero sin la esperanza consoladora de ganar con ella el paraíso de un[a] reputación en su país.⁸⁹

No obstante, *Una deshonra sublime* captó la atención del público. La primera edición (de la que hablaba José Zorrilla) es de 1854; la imprimió Andrés Boix y contaba con 86 páginas. La portada era a color y costaba seis reales; se podía comprar en la librería de Andrés Boix en la calle de San Agustín núm. 6.⁹⁰

La segunda edición, de 1870, corrió a cargo de la imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White y tenía litografías de H. Iriarte. Además, fue exportada junto con otros libros hechos en esa imprenta, como *El Libro Rojo* de Vicente Riva Palacio y Manuel Payno, *Clemencia* de Altamirano, *El jorobado* de Enrique Olavarría y Ferrari, *Guía del viajero de México a Veracruz* de Gustavo Baz, por nombrar algunos, para Colombia.⁹¹

⁸⁹ *Ibid.*, pp. 132-133.

⁹⁰ "Una deshonra sublime", en *El Siglo Diez y Nueve*, cuarta época, año XIV (5 de febrero de 1854), p. 4.

⁹¹ "Obras para Colombia", en *El Correo del Comercio*, segunda época, núm. 1053 (miércoles 30 de septiembre de 1874), pp. 2-3.

Por consiguiente, para este caso, el envío de libros resalta el tránsito de ideas a través de la materialidad de los objetos culturales. Así se cumple el esquema de Thomas R. Adams, en donde las influencias culturales impactan en la trascendencia de los libros; la política, la religión y las presiones comerciales, lo hacen en la manufactura y distribución; y el gusto y comportamiento social, en la recepción.⁹² Concretamente, México transfirió libros importantes culturalmente para el país; hechos con el apoyo político de los liberales, y del agrado de los lectores que los recibieron con placer. Este esquema lo cumple *Una deshonra sublime* por ser partidario de las ideas liberales y por el éxito que tuvo.

Bajo este contexto, es pertinente tratar ese drama por ser icónico en el pensamiento de Tovar y por su importancia sociocultural.

Se representó en “la primera y más significativa obra arquitectónica del México independiente, el Gran Teatro Nacional”.⁹³ En ese entonces, un palco costaba aproximadamente \$30 000.00,⁹⁴ una gran fortuna para 1853. El 10 de diciembre, *El Universal* escribió en su sección de espectáculos:

Esta noche se representará en este teatro a beneficio del actor Ángel Padilla, el drama que ha escrito el sr. Pantaleón Tovar con el título de *Una deshonra sublime o junto al caballo de Troya*. [...] El drama se divide en cinco actos, cada uno de los cuales tiene su título de este modo: acto 1: “Un regreso inesperado; acto 2: “La venganza de un desprecio”; acto 3: “Junto a la estatua ecuestre de Carlos IV”; acto 4: “La dicha de la desgracia”; y acto 5: “Adiós...” El primero, segundo, cuarto y quinto actos, pasan en una casa situada en la calle del Puente de Alvarado, del lado del convento de San Fernando; el tercero en el Paseo de Bucareli, junto a la estatua de Carlos IV. Esta estatua ha sido construida por el artista Manuel Serrano, imitando exactamente a la que se halla en el Paseo. No dudamos que

⁹² Thomas R. Adams y Nicholas Barker, “The Whole Socio-Economic Conjuncture”, en Robert Darnton, *Op. Cit.*, p. 503.

⁹³ Clementina Díaz y de Ovando, “El Gran Teatro Nacional baja el telón (1901)”. http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/13009/14247

⁹⁴ Enrique de Olavarría y Ferrar, *Reseña histórica del teatro en México, 1538-1911*. Pról. Salvador Novo, tomo I, México, Porrúa, 1961, p. 384.

habrá grande concurrencia en el teatro, principalmente por el interés que inspira el drama del sr. Tovar.⁹⁵

La noche del estreno fue todo un éxito. Pantaleón Tovar recibió aplausos y vítores, se le llamó al escenario y se le ovacionó largamente. *El Siglo Diez y Nueve* registró el evento:

Según estaba anunciado, anoche se puso en escena en el teatro Santa Anna ese drama nuevo del sr. don Pantaleón Tovar. Tuvo muy buen éxito, y al segundo acto el público llamó a las tablas al joven autor, animándolo con sus aplausos. El drama tiene un argumento interesante, escenas de mucho efecto, y trozos de buena versificación. La crítica severa podrá encontrarle algunos lunares; no obstante, es la mejor obra de su autor, no carece de mérito, y en nuestro concepto debe ser visto con aprecio por el público. El señor Tovar tiene sin duda disposiciones para seguir cultivando la literatura dramática.⁹⁶

El drama fue eminentemente bueno, estaba escrito en verso y tocó las fibras sensibles de la audiencia, a quienes puso al borde de la catarsis, pero ¿de qué trataba?

A grandes rasgos, trata sobre una niña, María, cuya madre fue violada cuando su marido se encontraba en España buscando un mejor futuro para toda la familia. María hace pasar a su medio hermano como hijo propio para salvar el honor de su madre. Al principio, Rafael, su prometido, duda de la fidelidad de María, pero recapacita al descubrir la verdad, justo antes de batirse en duelo con el padre de su novia en el tercer acto, el cual —según las didascalias del autor— se desarrollaba “en la glorieta del nuevo Paseo de Bucareli, donde está colocada la estatua ecuestre de Carlos IV”,⁹⁷ y que

⁹⁵ “Teatro de Santa Anna”, en *El Universal*, tercera época, tomo X, núm. 132 (sábado 10 de diciembre de 1853), p. 3.

⁹⁶ “Una deshonra sublime”, en *El Siglo Diez y Nueve*, cuarta época, tomo VII, año 13, núm. 1813 (domingo 11 de diciembre de 1853), p. 4.

⁹⁷ Pantaleón Tovar, *Una deshonra sublime*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White, 1870, p. 5.

representaba el clímax de la obra. Al final, Rafael y María se casan y crían al bebé como si fuera suyo, salvando la reputación de la Madre.

Una característica de las obras de Tovar es su trama complicada. El conflicto principal de *Una deshonra sublime* es el sacrificio desinteresado; la traición y el duelo aparecen superficialmente como conflictos secundarios aunados a los valores morales que Tovar quiso plasmar implícitamente: el decoro social y el prototipo de mujer ideal, abnegada y loable, pura y estoica.⁹⁸

La parte ideológica del drama es la exaltación de los valores morales, en especial, la virtud se contrapone al vicio y la maledicencia. Juan, personaje del drama, después del sacrificio de María y de percatarse que su vida disoluta es mala y no conduce a nada, hablándole a la virtud, hace un largo monólogo apologético sobre la bondad y el estoicismo:

Yo creo en ti, virtud. Yo, que he negado
que eres del corazón el embeleso;
yo, que de ti mil veces me he mofado,
te saludo, virtud. Y te confieso:
¿Cómo, si no existieras, alentarán
esos dos corazones sin rivales;
esas almas sublimes, que aceptarán

⁹⁸ La mujer como baluarte del honor es un tema socorrido durante el siglo XIX. Michel Foucault explicaba que en el siglo XIX hablar de la sexualidad que mantenían las parejas casadas era tabú, en cambio, sí se trataba, y constantemente era tema de conversación, el otro tipo de sexualidad, aquella que no encajaba con los modelos establecidos, como las filias sexuales, o, en el caso de Tovar, la violación, de ahí que el miedo de Elena puede traducirse como aprensión al escarnio público o al anatema social: “La explosión discursiva de los siglos XVIII y XIX provocó dos modificaciones en ese sistema centrado en la alianza legítima. En primer lugar, un movimiento centrífugo respecto a la monogamia heterosexual. Por supuesto, continúa siendo la regla interna del campo de las prácticas y de los placeres. Pero se habla de ella cada vez menos, en todo caso con creciente sobriedad. Se renuncia a perseguirla en sus secretos; sólo se le pide que se formule día tras día. La pareja legítima, con su sexualidad regular, tiene derecho a mayor discreción. Tiende a funcionar como una norma, quizá más rigurosa, pero también más silenciosa. En cambio, se interroga a la sexualidad de los niños, a la de los locos y a la de los criminales; al placer de quienes no aman al otro sexo; a las ensoñaciones, las obsesiones, las pequeñas manías o las grandes furias.” Michel Foucault, *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, México, Siglo XXI, 1998, p. 25.

llenas de orgullo, multitud de males?⁹⁹

Lo que Tovar pretendía propagar es que la virtud existe como sentimiento sublime e inherente a los hombres. Otro elemento, que le interesaba difundir al autor, era la superación personal a través del trabajo, incluso si éste es escaso en México. Para Tovar, quien labora horadamente tiene la posibilidad de salir adelante. Francisco, padre de la protagonista, va a Europa en busca de trabajo, no por fines personales, sino para darle un mejor porvenir a su familia:

Trabajaré en Europa
para aumentar la hacienda
de esos dos seres que en el alma adoro;
y cuando vuelva a México, radiante
de gozo y de ventura,
pondré a sus plantas una alfombra de oro.¹⁰⁰

De tal forma, la exaltación de los valores morales y el gusto por el trabajo (fundamentado en instituciones que lo avalen) son elementos que, a consideración de Pantaleón Tovar, un mexicano debe tener. Estos dos elementos conformaron el proyecto romántico que el escritor proyectaba para el país. Durante los primeros años de su vida, que fueron en los que dirigió y escribió teatro, puso ambas características en sus dramas, los propagó y exaltó, difundiendo una cierta intencionalidad pedagógica y moralizante, la cual, pragmáticamente, modifica “un acto de habla”, que el autor usa, para, por un lado, moldear la opinión de la masa y, por otro, cambiar la mentalidad del auditorio:

⁹⁹ Pantaleón Tovar, *Op, Cit.*, p. 78.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 29.

La función básica propia de un acto de habla es la de “hacer cambiar de opinión” a un oyente como función de la interpretación de un enunciado. Más concretamente, este cambio atañe al conocimiento, creencias y deseos de los oyentes y el acto de habla, en última instancia, tiene el propósito de que este cambio en el conocimiento, etc., tenga como consecuencia acciones mentales y sociales específicas. Así una petición de hacer *a* logrará que el oyente sepa que el hablante quiere *a* y que *a* debería ser llevado a cabo por el oyente y, basándose en este conocimiento, el oyente puede, eventualmente, decidir, proponerse ejecutar realmente *a*.¹⁰¹

Por lo tanto, de manera pragmática, Pantaleón Tovar insertaba su particular proyecto de nación, basado en la virtud y el trabajo, en la mentalidad colectiva gracias a la propagación de la parafernalia teatral, la grandilocuencia de la actuación y lo musical del lenguaje. Sus dramas son versificados porque la sonoridad de la rima ayudaba a retener el mensaje. Si el público era capaz de quedarse con una copla del drama y recitarla en la intimidad, entonces la misión ideológica del autor tendría sentido.

¹⁰¹ Teun A. Van Dijk, *La pragmática de la comunicación literaria*, p. 179. <http://www.discourses.org/OldArticles/Pragmatica%20de%20la%20comunicacion%20literaria.pdf>

IV. NARRATIVA

Como prosista, Pantaleón Tovar pensaba que la vida está llena de sinsentido, y al ser representada, lo que persiste es la ilógica relación de las cosas y el inusual destino de los hombres, quienes deben luchar por un mundo más justo y equitativo.

Su narrativa de ficción se compone de dos novelas, una larga que escribió a los 23 años llamada *Ironías de la vida*; y otra corta, que elaboró y publicó catorce años después, cuando se encontraba exiliado en Cuba y que lleva por título *La hora de dios*. En ambas obras, el autor menciona a otros escritores y a la vez se describe a sí mismo, de manera irónica, dentro de su relato. Lo que genera un resultado moralizante que evidencia la desigualdad social.

Este rasgo combativo y contestatario, pero a la vez propositivo y reformista, era característico de los escritores adscritos al llamado “primer romanticismo mexicano”. “Los románticos de mitad de siglo tienen el mérito de protestar como grupo, de levantarse en armas contra la sobrevivencia y las ataduras todavía exigentes de la cultura colonial en México.”¹⁰²

Según Emmanuel Carballo, la narrativa de los escritores nacidos al término de la independencia tiene un “contenido moralizante, educacional, de tesis [y] se deben al público no especializado al que tienen la obligación de deleitar y enseñar.”¹⁰³

La propuesta moral que plantea Tovar se parece a la que años antes enunciara el primer novelista mexicano: José Joaquín Fernández de Lizardi. “Lizardi puso todas sus esperanzas y sus esfuerzos literarios en el cambio. En voz de los personajes está el temprano análisis sociológico e histórico y

¹⁰² Luis Mario Schneider, *Ruptura y continuidad*, México, F.C.E., 1975, p. 72.

¹⁰³ Emmanuel Carballo, “Aparece el romanticismo”, en *Historia de las letras mexicanas en el siglo XIX*. México: Universidad de Guadalajara, 1991, p. 50.

propuestas de solución que el autor hizo de los hechos en que fue actor social y testigo: la desigualdad como uno de los motivos de la Guerra de Independencia.”¹⁰⁴

Si “El Pensador mexicano” quiso solucionar la desigualdad social causada por la Guerra de Independencia, Tovar deseó lo mismo para la Guerra de Reforma. En su narrativa está presente la amenaza extranjera y la frustración causada por no encontrar una correcta unidad nacional.

En ese sentido, Tovar se asemeja a Francisco Zarco: ambos enfrentaron la misma guerra y los dos temieron la invasión extranjera. Fue una época idónea para construir un discurso que engrandeciera al pueblo en aras de glorificar y defender al país. De tal manera, este periodo creó un “escenario propicio para el surgimiento de una épica histórica, literaria y gráfica que exaltaba el protagonismo popular en el rescate de la patria sometida.”¹⁰⁵

A esta causa se sumaron los hombres de letras, los cuales, guiando a los demás hacia la cultura libresca, eran maestros y mentores. Uno de ellos fue Ignacio Ramírez, quien en 1867 “hablaba de necesitar ‘hombres de entendimiento y de voluntad, y no máquinas de memoria movidas por la petulancia de un ergotizador incurable’.”¹⁰⁶

Altamirano, por su parte, alentó a los escritores para que se reunieran y discutieran sus obras sin distinción de ningún tipo. La finalidad era crear una literatura que pudiera ser llamada mexicana. El resultado fue la aparición en 1869 de la revista *El Renacimiento*, donde se agrupaban liberales y conservadores para dar paso a la palabra escrita. En la introducción, la revista convocaba a la unidad: “llamamos a nuestras filas a los amantes de las bellas letras de todas las comuniones políticas, y aceptaremos su auxilio con agradecimiento y con cariño. Muy felices seríamos si lograremos por este

¹⁰⁴ María Esther Guzmán Gutiérrez, “Dos precursores del género en México”, en Alberto Vital y Alejandro Sacbé Shuttera, “Introducción” a *Victoriano Salado Álvarez. Diálogos y escenas*, UNAM, Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco, México, 2015, p. XXII.

¹⁰⁵ Calos Illades, *Op. Cit.*, pp. 88-89.

¹⁰⁶ Ignacio Ramírez citado por Luis Mario Schneider, *Op., Cit.*

medio apagar completamente los rencores que dividen todavía por desgracia a los hijos de la madre común”.¹⁰⁷ Altamirano parte de que es necesaria la libertad de la nación para poder escribir.

En la práctica, el sentimiento nacionalista de Tovar deriva de la Constitución de 1857. Este documento, como lo señala Luis González y González, “antes que nada y sobre todo quería el federalismo, la separación y el equilibrio de los tres poderes, la participación popular en la vida pública mediante el voto, y la puesta en uso de los derechos civiles.”¹⁰⁸ Entonces, el escritor asocia estas ideas y las convierte en creación estética.

Otros escritores cuya narrativa tiene una fuerte carga patriótica y que sirven para ejemplificar el tipo de prosa que Tovar maneja, pues comparten inclinaciones románticas parecidas son: Fernando Orozco y Berra (1822-1851) con *La guerra de treinta años* (1850); Florencio M. del Castillo con *Hermana de los ángeles* (1854); Juan Díaz Covarrubias con *Gil Gómez el insurgente* (1858); Juan Pablo de los Ríos con *El oficial mayor* (publicada en París); y Nicolás Pizarro (1830-1891) con *El monedero* (1861).

Así, una característica peculiar —más no general— del periodo comprendido entre 1851 y 1875 es la necesidad de crear una identidad nacional que fuera ajena al influjo novohispano y eclesiástico. Como lo recalca Carlos Monsiváis, la Ciudad de México era un escenario de contrastes: “ocupa todavía gran parte del territorio de la antigua ciudad eclesiástica pero liberalizada o, para acercarnos al término que describe el proceso, seculariza progresivamente sus hábitos, infundiéndoles autonomía creciente a la conciencia normada por la escritura y el saber.”¹⁰⁹

¹⁰⁷ Ignacio Manuel Altamirano, “Introducción” a *El Renacimiento*, tomo I, México, Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White, 1869, p. 6.

¹⁰⁸ Luis González y González, “El siglo de las luces”, en *Obras*, tomo III, México: El Colegio de México, 2002, p. 61.

¹⁰⁹ Carlos Monsiváis, “Del saber compartido en la ciudad indiferente”, en *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, vol. I, ed. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra, México, UNAM, 2005, p. 90. A la par que escritores como Altamirano proponían la conformación de una literatura que narrara elementos propios del México independiente, otros como Vicente Riva Palacio seguían escribiendo sobre el periodo colonial.

Pero para que se diera plenamente la secularización, dice Rafael Gutiérrez Girardot, se necesitaba la conformación total de la burguesía: “la disolución de la sociedad tradicional y la estabilidad relevante de la sociedad burguesa [...] introdujeron el principio de racionalización del derecho”.¹¹⁰ Es decir, la plena conciencia de la razón como eje rector de la vida educativa (Augusto Comte) y de la vida económica (Spencer) de la nación.

La burguesía, según Daniel Cosío Villegas en su libro *Historia moderna de México*, emergió en la República Restaurada. Cuando Tovar escribió tenía en la mira la creación de algo que se asemejara a la burguesía, donde el individuo fuera proactivo y moralmente educado. Hacia ello encaminó sus esfuerzos. Los textos de Tovar eran, como lo pensaba Julio Jiménez Rueda, del tipo proselitista y doctrinario;¹¹¹ resaltan la desigualdad mediante el contraste entre pobres y ricos; reflejan la incertidumbre que se vivía en el país ante la invasión extranjera y proponen una jerarquía de valores morales que vayan desde el trabajo honrado hasta la iniquidad.

Carlos Illades hace hincapié en que “el mensaje social romántico poseyó una fuerte carga moral y moralizante: el recto comportamiento de las personas, la disposición a conducirse conforme a los dictados de la fe y los intereses de la patria, darían la pauta.”¹¹² El tratamiento de los temas era simple para que el lector pudiera entender a ciencia cierta qué decía la obra: “Un maniqueísmo didáctico operó en sus tramas, facilitó la exposición y abrevió la presentación de la complejidad social: aristócratas y ricos solían ser inmorales; la gente del pueblo, buena por naturaleza.”¹¹³

¹¹⁰ Rafael Gutiérrez Girardot, “La literatura hispanoamericana de fin de siglo”, en *Historia de la literatura hispanoamericana. Del neoclasicismo al modernismo* (Comp. Luis Íñigo Madrigal), Madrid: Cátedra, 1999, p. 495.

¹¹¹ Julio Jiménez Rueda, *Letras mexicanas en el siglo XIX*, México, F.C.E., 1944, p. 107.

¹¹² Carlos Illades, *Op. Cit.*, p. p. 171.

¹¹³ *Ibid.*

La temática de *Ironías de la vida* —como se verá a continuación— es propositiva, pues quien se venga del villano y regresa el orden natural de las cosas, donde los buenos son recompensados y los malos reciben su castigo, es una mujer.

La hora de dios, por su parte, fue escrita acorde el proyecto liberal de Tovar encaminado a sentar las bases de organismos institucionales, como el cabal seguimiento a la Constitución de 1857. En la novela la pluma y el fusil se vuelven uno con el escritor para disparar tinta en contra los conservadores y la matanza de mexicanos en Tacubaya.

Tovar vivía a través de sus textos. Ellos eran no sólo un quehacer estético, sino un manifiesto ideológico de 1) su inclinación por el gobierno constitucional; 2) su pragmática en torno a la identidad del país; 3) su rechazo a la desigualdad social y a la invasión extranjera y 4) su proyecto educacional enfocado en el trabajo remunerado.

3.1 Las ironías románticas de la vida

La literatura en este periodo, más que un artificio, era un arma. Francisco Zarco creía en la palabra salvadora, aquella que revela el conocimiento, humaniza y consuela al individuo: “La literatura no tiene, pues, un carácter pueril, ni de mera diversión; sus miras son elevadas, santas y salvadoras. Las letras intentan redimir a la humanidad, y en esta generosa empresa no son estériles sus afanes. [...] Enseñar verdades luminosas, corregir los vicios nocivos a la humanidad, dar un poco de fe y de esperanza a los que padecen en la Tierra, es la misión grandiosa de la literatura de nuestros días.”¹¹⁴

¹¹⁴ Francisco Zarco, “Discurso sobre el objeto de la literatura”, en *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*, México, UNAM, 1996, p. 173.

Pantaleón Tovar fue amigo de Francisco Zarco. En 1867, lo sustituyó como redactor del *El Siglo Diez y Nueve*. Ambos concebían a la literatura como el mejor medio de difusión para, por una parte, deleitar a los lectores, y, por otra, educarlos.

Para Tovar, *Ironías de la vida* fue un mosaico de la clase depauperada, hecho del crimen y motivado por la lujuria desenfrenada y el vicio soez.

El libro se publicó en 1851 por la imprenta de J. M. Lara. Consta de dos tomos. En uno se cuentan las fechorías del villano principal y la ingobernabilidad que facilita su conducta; en el otro, se narra su ejemplar e irónico castigo a manos de la mujer que ultrajó. Cada tomo tiene 10 estampas que representan a los personajes de la novela o a las locaciones; en total suman 20 estampas a blanco y negro, y muestra cuidado en los detalles.

La temática de Tovar es didáctica e irónica, del gusto romántico, pero también ideológica y con miras hacia la conformación de la nación mexicana. Por ejemplo:

1. El autor dentro de su propia narración. Tovar se describe a sí mismo en compañía de un actor, presenciando las imágenes que proyecta una linterna mágica. Resalta irónicamente la importancia concebida a su yo, cuestionando, desde la lejanía, novela y personajes:

Uno, pequeño de talla, grueso de abdomen, ancho de pecho, de rostro redondo y colorado, aspecto serio al mismo tiempo que malicioso, era actor de un teatro de México; y el otro, alto y delgado de cuerpo, de cara larga, cabello negro, ojos pequeños, encapotados y de color pardo oscuro, poca perilla y menos bigote, vestido con traje negro y centro blanco, era un autorcillo dramático de esos que por desgracia o por dicha de la literatura mexicana, comienzan a despuntar hoy, y que compuso para un beneficio cierto drama con el título de un magnífico edificio de México [*La catedral de México*]; y ese autor, en compañía del susodicho actor, que había ejecutado en el referido drama el papel de cierto patán miedoso, se divertía mirando las caprichosas figuras de la linterna, y haciendo

muchas aplicaciones, de las que vamos a referir algunas, para solaz o fastidio del benévolo y paciente lector.¹¹⁵

2. El uso de una obra teatral cómica en verso que ilustra el comportamiento moral. Trata de un hombre que fue a la luna, don Simplicio, quien cuenta que allí todos eran mejores, a pesar de ser lunáticos. El nombre del protagonista es un guiño al periódico fundado por Guillermo Prieto (1818-1897) e Ignacio Ramírez (1818-1879), que circuló de 1845 a 1847:

Y bien que las observé.
Los hombres no son allí
los esclavos de la moda;
no visten por figurín,
ni parecen señoritas
que huelen a pachulí.
No enamoran a las jóvenes
como se acostumbra aquí,
haciendo el oso velludo
por cincuenta calles, y
parodiando al noble escudo
de las armas de Madrid.
Si van a las concurrencias
no son fastidiosos, ni
conversan con petulancia
de Londres ni de Pekín;
ni se dan por instruidos
porque fueron a París,
y compraron un sombrero
y unos guantes de *Jouvin*.¹¹⁶

¹¹⁵ Pantaleón Tovar, *Ironías de la vida*, tomo II, México, Imprenta de J. M. Lara, 1851, p. 127.

¹¹⁶ *Ibid.*, pp. 270-271.

3. La mujer como justiciera. Antonia, personaje de la novela, después de ser violada por el antagonista, Jacinto, decide vengarse. Ayudada por Hipólito, quien representa al poeta romántico y melancólico, va a casa de Jacinto. Mediante engaños, lo seda y ata. Coloca candelabros y velas a su alrededor, y lo deja abandonado. Finalmente, al paso de varios días Jacinto muere deshidratado.

Estos tres elementos hacen más interesante y enriquecedora la lectura, y con ello, pretenden captar la atención del público para así difundir los ideales del autor y su mensaje, el cual estriba en incentivar trabajo y paliar la desigualdad.

Adriana Sandoval piensa, por lo tanto, que la novela de Tovar debe enmarcarse dentro del “romanticismo social”. Este tipo de novelas son “aquellas que se ocupan de problemas sociales — también vinculados con los económicos, e incluso los políticos—, escritas con afanes reformadores y planteando, con frecuencia, soluciones”.¹¹⁷

La novela efectivamente atrajo la atención del público lector de la época. Manuel Payno se inspiró en ella para escribir un capítulo de *Los bandidos de Río Frío* (1889-1891). Ralph E. Warner destaca que:

El tema central, la carrera criminal del coronel Juan Yáñez, empleado antes [...] por Pantaleón Tovar (es curioso notar que el cap. LXII de la novela de Payno tiene el mismo título que la novela de Tovar: *Ironías de la vida*. ¿Casualidad o eco?), en 1851, está desarrollado como una estructura a la cual el novelista añade una infinidad de detalles e historias.¹¹⁸

Lo que el autor intenta describir, según John S. Brushwood, “no es un trozo de realidad, es una mezcla de criminalidad, oportunismo e inmoralidad que probablemente expresa el asco del autor mejor que cualquier cuadro realista”.¹¹⁹ Tovar critica la organización social inexistente; las soluciones que da

¹¹⁷ Adriana Saldoval, *Los novelistas sociales. Narrativa mexicana del siglo XIX. 1851-1884*, México, UNAM, p. 30.

¹¹⁸ Ralph E Warner, *Historia de la novela mexicana en el siglo XIX*, México, Ant. Libr. Robredo, 1953, p. 87.

¹¹⁹ John S. Brushwood, *México en su novela*, México, FCE, 1993, pp. 165-168.

son la educación, la acción política, el trabajo y la asertividad. Características buscadas el escritor para que México fortaleciera su unidad nacional. En el país y en Latinoamérica, los románticos tuvieron un “anhelo de libertad e independencia” el cual hizo “posible que esta corriente se asimile naturalmente a las aspiraciones del hombre americano que, en su momento, pugnaba por el fortalecimiento de su autonomía política y cultural.”¹²⁰

Tovar adopta el argot coloquial del mexicano común. “Los pobres de Tovar son de la auténtica clase inferior, virtualmente inexistentes desde el punto de vista económico, discriminada y marginal. No son la clase media desdichada.”¹²¹ Tovar dedica varios capítulos a pláticas de cantina. Esto demuestra una verdadera preocupación para que los lectores conocieran cómo se expresaban los demás y la manera en que viven.

En ese sentido, Tovar junto con otros escritores, reflejaba el medio en el cual le tocó vivir: “Orozco y Berra en *Guerra de treinta años*, Pantaleón Tovar en *Ironías de la vida*, Altamirano en *Cuentos de invierno*, Roa Bárcena en *Noche al raso*, Facundo en la serie *Linterna mágica*, Rabasa en *La Bola* y en las novelas que siguieron, Parra en *Pacotillas* y Manuel san Juan en *El señor gobernador*, todos han pintado de mano maestra el medio que conocieron,”¹²² señalaba José P. Rivera en 1903.

Tovar nació rodeado de carencias, tuvo que trabajar desde temprana edad y lo siguió haciendo el resto de su vida. Fue editor y periodista. Y a base de esfuerzo, de una educación autodidacta y de frecuentar el Liceo Hidalgo, pudo publicar algunos libros y aspirar a puestos de representación popular, siendo diputado de Oaxaca. Turnaba sus labores en el congreso con la escritura. Haberse superado a sí mismo, lo dotó de una particular sensibilidad. Ensalzó el trabajo y el progreso individual y quiso algo

¹²⁰ Celia Miranda Cárabes, “Estudio preliminar” a *La novela corta en el primer romanticismo mexicano*, México, UNAM, 1998, p. 20.

¹²¹ John S. Brushwood, *Op., Cit.*, p. 166.

¹²² José P. Rivera, “Borrones. Novelas mexicanas por Fortunato Hernández”, en *El Diario del Hogar*, año XXIII, núm. 7 (jueves 24 de septiembre de 1903), p. 1.

similar para el país: alcanzar la prosperidad y eliminar la desigualdad. Ese será un tema recurrente. Tovar es un perfecto ejemplo de cómo literatura y vida caminan de la mano para mejorar a la sociedad.

3.2 Ha llegado la hora de dios

Como en la novela anterior, en *La hora de dios* Tovar usa la narrativa para difundir sus ideas políticas. En este caso, se vale de dos recursos temáticos para hacerlo. Por un lado, utiliza la crítica contra los conservadores, y, por el otro lado, la frenología como disciplina para destacar el anhelo de progreso.

El libro fue publicado en la Habana, en 1865 cuando Tovar, exiliado a causa de la guerra entre liberales y conservadores, daba clases y era miembro del Ateneo Cubano, como se puede leer en el periódico *La Sombra*: “A propósito de este señor, diremos que ha sido nombrado socio facultativo del Ateneo de dicha ciudad, y actualmente se halla encargado de una cátedra, que sirve sin estipendio de ninguna especie.”¹²³ Narra el amor desinteresado de Gerónimo, quien es el héroe romántico por antonomasia: escribe poesía, es hipersensible, ama entrañablemente y ayuda loablemente al prójimo. Con mucho esfuerzo, descubre un complot contra su amada y, a pesar de no quedarse con ella, la salva desinteresadamente.

Pantaleón Tovar, por otra parte, novela parte de la vida de Juan Díaz Covarrubias, en concreto, su asesinato en Tacubaya; así como el clima político que imperaba en México con la Guerra de Reforma.

Ambos escritores se conocieron cuando Covarrubias tenía apenas 16 años y Tovar rondaba los veintiuno. En *La hora de dios* se describe el encuentro: “El 12 de agosto de 1855 conocimos en una reunión cívica, a un niño de diez y seis años de edad. Ese niño era estudiante de medicina.”¹²⁴

¹²³ “La hora de dios”, en *La Sombra*, tomo I, núm. 30 (martes 25 de abril de 1865), p. 4.

¹²⁴ Pantaleón Tovar, *La hora de dios*, Cuba, Villa y Hermano, 1865, p. 147.

Enseguida, Tovar escribe, como también lo haría Francisco Zarco, pormenorizadamente la matanza de Tacubaya y la muerte de su amigo:

El lunes 11 de abril de 1858 murió víctima de la caridad que abrigaba su alma. Trece o catorce días antes, Degollado, una de las más nobles figuras de la inclinación al bien, había llegado con tres o cuatro mil hombres a Tacubaya, y desde allí amenazaba al partido que mandaba en México. Al día siguiente se apoderó de Chapultepec. El 2 de abril hizo un reconocimiento a la garita de San Cosme. [...] Las tropas amenazadoras, no tenían bastantes médicos en el hospital de sangre que establecieron en el convento de San Diego Tacubaya. Un grupo de jóvenes practicantes de medicina, que supieron la triste situación de aquellos enfermos, se resolvieron a abandonar sus hogares para ir a socorrer a los desgraciados. [...] José Sánchez, Manuel Sánchez y Juan Díaz Covarrubias fueron los jóvenes practicantes que se atrevieron a salir de la capital en la noche del día 9.¹²⁵

Tovar fue testigo indirecto del evento. Aunque no estuvo allí, lo vivió a través de los periódicos y de la comunicación que tenía con otros escritores. Con motivo de la matanza de Tacubaya, en casa de Vicente Riva Palacio, se reunió un grupo de escritores con el fin de honrar la memoria de los muertos; se elaboró un programa de actividades, del cual Riva Palacio era el presidente, Joaquín Alcalde y José Rivera y Río eran los secretarios y Pantaleón Tovar, el tesorero.¹²⁶

Para Tovar, Juan Díaz Covarrubias era un poeta en ciernes: “Sus versos no eran todavía la palabra del genio, sino su murmullo: conocía que aquel corazón infantil, adivinando su próxima muerte, quería anticiparle su día de gloria.”¹²⁷ Lo rememora como un sensible hombre, casi niño, más cercano a lo etéreo que a los mortales, y torturado por sus propias emociones: “Torrentes de sensibilidad encerrado en su cuerpo pequeño y débil, se desbordó antes de tiempo y amó, no como aman los hombres, sino

¹²⁵ *Ibid.*, pp. 148, 150.

¹²⁶ “Honras fúnebres a los mártires mexicanos y extranjeros de Tacubaya”, en *El Constitucional*, tomo I, núm. 65 (lunes 18 de marzo de 1861), p. 4.

¹²⁷ Pantaleón Tovar, *Op. Cit.*, p. 147.

como aman los ángeles. Amó y no fue amado. Tuvo el destino de las grandes almas, padecer y resignarse”.¹²⁸ En suma, para Tovar, Covarrubias era el perfecto ejemplo de un poeta romántico que murió defendiendo sus convicciones y peleando contra el atraso intelectual y la falta de soberanía representada por conservadores.

Otra forma que utiliza Tovar para describir a Covarrubias es mediante la frenología, disciplina que entonces otorgaba cualidades intelectuales basadas en la morfología del cráneo. “Una frente ancha y elevada, unos ojos negros coronados por cejas también negras, pobladas y enredas por largas pestañas [...] Su carácter estaba en armonía: era inteligente, caritativo y bueno. En su frente se podían leer el talento, la afición al estudio, y el martirio. Era poeta.”¹²⁹

En la novela, Tovar tiende a describir a sus personajes de acuerdo a sus cualidades físicas y a la forma de su cabeza. El protagonista, Gerónimo, es un joven de 25 años y de elevadas ideas, hecho que sale a relucir por la constitución de su cráneo. “Su fisonomía no tenía nada que fuese hermoso, exceptuando su ancha y elevada frente, y su bien formada cabeza [...], la mirada de Gerónimo era triste, como la de un hombre que ha sufrido muchas decepciones”.¹³⁰ Gerónimo encarna al poeta romántico, meditabundo y, acaso, circunspecto. El héroe romántico de Tovar es virtuoso, útil a la patria, resignado y moralmente loable.

Por su parte, la frenología en México fue prohibida en 1846 por el Consejo Superior de Salubridad porque, se creía, inquietaría y confundiría a la gente, “el Consejo cuestionaba cómo era posible que los frenólogos tuvieran la capacidad y autoridad para calificar a todos y a cada uno de los miembros de la sociedad si ni la iglesia gozaba de ese privilegio”.¹³¹ No obstante, existieron dos publicaciones que

¹²⁸ *Ibid.*, p. 148.

¹²⁹ *Ibid.*

¹³⁰ *Ibid.*, p. 21.

¹³¹ Gabriela Castañeda López, “La frenología en México durante el siglo XIX”, en *Anales Médicos*, vol. LIV, núm. 4 (octubre-diciembre 2009), pp. 241-247. <http://www.medigraphic.com/pdfs/abc/bc-2009/bc094j.pdf>

abordaron el tema. Una fue editada por Ignacio Cumplido y escrita por José Ramón Pacheco, Ministro de Justicia y de Relaciones exteriores durante el gobierno de Santa Anna y miembro del Instituto de Geografía y Estadística, de la Academia de Historia y de la Academia de la Lengua, llamada *Exposición sumaria del sistema frenólogo del doctor Gall*. La otra es el diario *El Craneoscopio. Periódico Frenológico y Científico*, que aparecía cada miércoles “desde el 16 de abril hasta el 10 de junio” de 1874, dirigido por el médico griego Plotino Rhodakanaty quien llegó a México a fines de 1860. Esas dos obras dieron a la cultura mexicana el panorama para clasificar a la población de acuerdo a su fisiología, cosa que Tovar también hace en *La hora de dios*.

Tovar adopta un discurso conmovedor y apasionado alrededor de Juan Díaz Covarrubias, denunciando prácticas políticas llevadas a cabo por los conservadores. En tanto que la frenología destaca como línea de estudio para la literatura mexicana pues puede leerse como un anhelo de progreso, clasificación y jerarquización de las capacidades intelectuales de los individuos. Aunque se prohibió en 1846 se siguió estudiando hasta el inicio del Porfiriato. Tovar en 1865 considera a esta disciplina lo suficientemente útil, ya que con ella se catalogaría a los individuos de acuerdo a sus capacidades y aptitudes, colocando a cada quien en los mejores puestos laborales.

La igualdad y el trabajo, amparados por la Constitución, eran parte del proyecto nacional de Tovar para construir un país soberano y listo para defenderse ante cualquier invasión extranjera.

IV. POÉTICA

Pantaleón Tovar destacó en poesía porque logró una correcta armonía y una perfección formal reconocida por críticos literarios especializados como Porfirio Martínez Peñalosa y Andrés Henestrosa. Escribió sonetos dignos de mención; memorables para algunos editores y lectores. Su obra poética fue reunida por Vicente Riva Palacio en la tercera serie de *El parnaso mexicano* (el 15 de junio de 1886) y por su amigo Francisco Sosa (en 1884).

Luis G. Urbina fue uno de los primeros en apreciar y rescatar la producción lírica de Tovar. En una célebre ponencia —que con el paso del tiempo se convertiría en libro— el crítico dio a conocer y recitó de memoria el poema “A una niña que llora por unas flores”: “Aquí está un soneto típico del romanticismo mexicano, que yo siento fresco todavía como lirio húmedo de rocío”.¹³²

Igualmente, Amado Nervo lo declamó en el Ateneo de Madrid;¹³³ y apareció recopilado en el libro *Las cien mejores poesías (líricas) mexicanas*, coleccionadas por Antonio Castro Leal, Manuel Toussaint y Vázquez del Mercado en 1914.

Ese es el poema icónico de Tovar. En él se cuenta la tristeza de una niña y el esfuerzo del poeta por consolarla. Sin embargo, es también el inútil intento por conservar la inocencia ante la desventura de la vida real. La causa del sufrimiento de la niña se debe al duelo, la pérdida de un ser querido, padre o madre: “Apenas niña y el intenso duelo / te llena el corazón de sinsabores”;¹³⁴ ella pretende ocultar su pesar, pero las lágrimas la delatan: “y mil gotas de llanto, los fulgores / de tus ojos enturbian con un

¹³² Luis G Urbina, *La vida literaria en México*, Madrid, Imprenta Hermanos Sáe, 1917, p. 158.

¹³³ “La velada de Amado Nervo”, en *El Tiempo*. año XXIII, núm. 7676 (domingo 20 de mayo de 1906), p. 2.

¹³⁴ Pantaleón Tovar, “A una niña que llora por unas flores”, en Vicente Riva Palacio. *El Parnaso mexicano*, tercera serie, vol. XVI, ed. Manuel Sol, México, CONACULTA, UNAM, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2006, p. 269.

velo”¹³⁵. Si presenciar la congoja de alguien cuya naturaleza es inocente cala hondo en la sensibilidad del poeta, este intentará mitigar el llanto obsequiándole flores: “¿Por qué lloras?, ¿qué anhelas, quieres flores? / pues yo te las daré; pero no llores.”¹³⁶. El regalo forma parte de una tradición que, generalmente, asocia a las flores con el simbolismo de la inocencia, por ejemplo, “san Juan de la Cruz ve en la flor la imagen de las virtudes del alma, y en el ramillete que las une la perfección espiritual. Para Novalis (*Heinrich von Ofterdingen*) la flor es símbolo del amor y de la armonía que caracterizan a la naturaleza primordial; se identifica con el simbolismo de la infancia y en cierto modo con el del estado edénico”¹³⁷ El estado núbil e inmaculado de la niña quiere, a toda costa, ser conservado y perdurado; aunque a su vez, el poeta tiene plena conciencia de que esa lágrima que brota de los ojos, hasta ahora claros y diáfanos de la niña, será la última gota de su pureza, por ello está dispuesto a conservarla.

Lectores más modernos que Nervo y Urbina como Porfirio Martínez Peñaloza, Andrés Henestrosa y en especial José Martí distinguieron la importancia del romanticismo en la poesía de Tovar.

Para Porfirio Martínez Peñaloza es fundamental la importancia que tiene Tovar para las letras mexicanas. Peñaloza se lamenta de que no se le haya dado la debida importancia y hace particular énfasis en cómo el escritor fue soldado y poeta a la vez: “Las historias literarias apenas si mencionan ya a Pantaleón Tovar. Su nombre [...] ha caído en el olvido. Sin embargo, no lo merece. Poeta, dramaturgo, periodista, soldado de la patria, reclama que alguien estudie su obra y lo situé en el marco de nuestro desarrollo literario.”¹³⁸

Por su parte, Andrés Henestrosa habla de cómo el romanticismo mexicano cuajó en un país que, llevando medio siglo de trastornos políticos y sociales y de discordias civiles, “se prestaba entonces al

¹³⁵ *Ibid.*

¹³⁶ *Ibid.*

¹³⁷ Jean Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Editorial Herder, 1986, p. 504.

¹³⁸ Porfirio Martínez Peñaloza, "La figura romántica de Pataleón Tovar", en *Revista mexicana de cultura*, núm. 845 (junio 9, 1963), p. 4.

desarrollo de ese modo hiperestesiado de sentir y de esa libertad de expresarse”.¹³⁹ Agrega que en México las costumbres caballerescas, la vida popular del hampa, el sentimentalismo, el ensueño, el misticismo pagano, las conspiraciones en conventos, los juramentos hechos bajo la luz de la luna y la naturaleza diáfana y sublime formaban parte de “nuestro ambiente. El ambiente de esta parte de América era, es incuestionablemente romántico; de modo que poseíamos los elementos físicos, la expresión nos vino de fuera; la emoción la teníamos ya”.¹⁴⁰ Y, siguiendo las ideas de Jorge Cuesta y Rafael Maya, Andrés Henestrosa concluye que “si el romanticismo no nos hubiera venido de fuera, lo habríamos inventado aquí”¹⁴¹ y que éramos románticos aun antes de saber el significado mismo de la palabra, por los contrastes de la naturaleza tropical —alta e inaccesible, solitaria y eterna—, por el sentimiento indígena, por el fanatismo y por el resentimiento racial. Al inicio del siglo XIX, en México, según Andrés Henestrosa, “todo estaba dispuesto”¹⁴² para que los poetas fueran románticos, particularmente “la lucha por la libertad”.¹⁴³ Cuando menciona a Tovar el crítico lo ubica dentro de los poetas románticos con tendencias revolucionarias porque defendió “a la república con las armas y con las letras, nunca como entonces hermanas”.¹⁴⁴ A juicio de Andrés Henestrosa, Tovar era poeta y soldado; uso las armas y la pluma para defender al país y luchar por sus convicciones apasionada y vehementemente. Ese rasgo impetuoso y arrebatado pertenece a un cierto tipo de “romanticismo endémico” que el crítico literario advertía para México, en el cual las características para desarrollar una sensibilidad resignada y sufrida, que se identificara con la naturaleza y la imaginación popular, se encontraban de antemano en el país.

¹³⁹ Andrés Henestrosa, “La poesía en la época”, en *Artes de México*, núm. 128 (1970), p. 90.

¹⁴⁰ *Ibid.*

¹⁴¹ *Ibid.*

¹⁴² *Ibid.*, p. 91.

¹⁴³ *Ibid.*

¹⁴⁴ *Ibid.*

Porfirio Martínez Peñaloza destaca la importancia que, por su disposición prosódica, Tovar tiene para la literatura mexicana, fundamentalmente para la poesía romántica; Andrés Henestrosa lo sitúa dentro de un particular romanticismo con características idiosincráticas, casi endémico, y lo considera como un poeta-soldado, en otras palabras, alguien que toma el fusil y la tinta para salir en defensa de la patria intervenida; José Martí, por último, se aprendió de memoria el poema “A una niña que llora por unas flores” y lo citó en una de las *Cartas a María Mantilla*, de la cual sólo queda la referencia dada por Peñaloza y Henestrosa.

Clementina Díaz y de Ovando, estudiosa del periodo, piensa que Tovar, junto con Juan Díaz Covarrubias, era parte de un “romanticismo apostólico”¹⁴⁵. En ese sentido, la poesía de Tovar sería parte de “una serie de intentos con los cuales los poetas, como directores de conciencia de la nación, buscan establecer prototipos unificadores frente a sus circunstancias históricas”¹⁴⁶. Lo que confirma asimismo lo expuesto anteriormente por Porfirio Martínez Peñaloza: Tovar era un poeta que luchaba, no solo con las armas, sino con la palabra.

Los críticos citados hasta aquí encontraron elementos líricos peculiares en la poesía de Tovar. Efectivamente, sus versos son fluidos y armoniosos: la estructura formal del soneto, con catorce versos de once sílabas divididas en cuatro estrofas (dos cuartetos y dos tercetos), demuestra que el autor conocía la estructura clásica de la poesía culta y manejaba correctamente el lenguaje. Cada uno de los componentes sintácticos en la poesía de Tovar se agrupan apropiadamente (algunas veces rima sustantivos propios con adjetivos; otras, lo hace con verbos, como en el soneto “La calma”), dándole vitalidad y musicalidad al texto. Aunque escribió poemas con otro tipo de métrica, dominó el soneto.

¹⁴⁵ Clementina Díaz y de Ovando, “Prólogo” a José Díaz Covarrubias, *El Diablo en México y otros textos*, México, UNAM, 1989, p. XXX.

¹⁴⁶ José Joaquín Blanco, *Crónica de la poesía mexicana*, México, Editorial Posada, 1987, pp. 17-18.

Cada vez que críticos y escritores, como los antes mencionados, citan la obra de Tovar, recuerdan cómo supo conjuntar la poesía clásica del soneto con su ideología revolucionaria y romántica.

Entonces, a través de esa estructura clásica, abrevó, como lo decía T. S. Eliot, del pasado y de los escritores que lo precedieron para construir su propia voz poética con una temática perteneciente a su momento histórico y a su realidad sociocultural. Tovar formaba parte así de la tradición poética explicada por el autor de *The Waste Land*, en la cual el talento es individual, no heredado, obtenido gracias al esfuerzo intelectual (que en el caso de Tovar fue labrado mediante el estudio no académico) y con un sentido histórico que unificara pasado y presente.

En el soneto “La calma” de nueva cuenta la flor guarda gran simbolismo. Sin embargo, esta vez no representa es un consuelo, sino un signo de ilusoria felicidad:

Si en el breve camino de la vida
encuentras una flor, cuyos colores
brillan más que los cándidos fulgores
de la alba luna en el cenit dormida,
no toques esa flor; no embebecida
aspire de su copa los olores,
que ese cáliz de aromas seductores
una gota de hiel guarda escondida.”¹⁴⁷

El soneto, dedicado a una señorita de sociedad llamada Dolores Delgado sirve como advertencia para no caer en los engaños amorosos de algún conquistador sin escrúpulos: “porque quien busca del amor la palma / al sacrificio y al pesar se inmola; / y perdido eso bien se queda el alma”¹⁴⁸

¹⁴⁷ Pantaleón Tovar, “La calma”, *Op., Cit.*, p. 270.

¹⁴⁸ *Ibid.*

La demás poesía de Tovar fluctúa entre el patriotismo, la añoranza por la abnegación materna, el desengaño amoroso y la ternura protectora y empática.

Como patriota recrea, en el exilio, la tierra que extraña y añora, los paisajes de México y sus idílicos habitantes: “¡Oh patria! ¡Si supieras / cómo en tierras extrañas, / quiere uno contemplar extasiado / tus floridas praderas / tus agrestes montañas, / tus mujeres de blondas cabelleras!”.¹⁴⁹

Como hijo recalca el cariño incondicional de una madre: “A mi madre olvidé por mis amores / buscando en otros brazos mi ventura, [...] La ingrata hermosa a quien pedí favores / ofreciéndola toda mi ternura / vertió en mi corazón negra amargura [...] Y cuando con el alma hecha pedazos / solo en medio del mundo me creía / mi dulce madre me ofreció sus lazos”.¹⁵⁰

Y, como hombre traicionado por las mujeres, vivió con la eterna pena del desamor: “Anda si no: postrado de rodillas / y derretido en lloro, / di a una joven de púdicas mejillas: / ¡Ámame con pasión, porque te adoro...!” [...] ¿Sabes qué te dirá...? ‘—Padece y llora. / ¿Qué me importa que me admires...? / ¿Qué me importa tu llama abrasadora, / y que gimiendo por mi amor expires...?’¹⁵¹

En “A las musas”, el poeta, agobiado por el desamor, prefiere ensalzar a las musas, pues ellas son las únicas que han sabido reconocerlo y ayudarlo: “¡Vosotras sí me amáis! En mis desgracias, / bellas, resplandecientes, anhelantes, / viniste a ofrecerme las brillantes / aureolas de gloria que ciñeron / mis sienes otros días... ¡Gracias! ¡Gracias! [...] solo vosotras me queréis fieles, / y en prueba de ese amor me dais laureles”.¹⁵²

¹⁴⁹ Pantaleón Tovar, “Vuelta a la patria”, en Vicente Riva Palacio. *El Parnaso mexicano*, tercera serie, vol. XVI, ed. Manuel Sol, México, CONACULTA, UNAM, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2006, p. 206. Igualmente, el uso de la naturaleza en la poesía de Tovar era un elemento colindante con la noción del engrandecimiento nacional: “La idea de una naturaleza superior, por su belleza y por su riqueza, se convirtió en una categoría inamovible de la cultura mexicana en el siglo XIX.” La naturaleza entonces “hacía a los hombres no inferiores, sino superiores a los europeos” y era la causa que de la esperada “prosperidad material y la originalidad espiritual.” Jorge Antonio Ruedas de la Serna, *Los orígenes de la visión paradisiaca de la naturaleza mexicana*, México, UNAM, 2010, p. 132.

¹⁵⁰ Pantaleón Tovar, “El amor de mi madre”, *Op. Cit.*, p. 223.

¹⁵¹ *Ibid.*, “El último asilo”, pp. 226-227.

¹⁵² *Ibid.*, “A las musas”, p. 214.

Parte de la poesía de Tovar, que no figuró en las antologías de Vicente Riva Palacio y Francisco Sosa, apareció en *El Siglo Diez y Nueve* y estaba dedicada a amigos, conocidos y personalidades célebres de la dramaturgia y la poesía. Por ejemplo: Enriqueta Sontag, soprano alemana que trabajó en México en diversas temporadas teatrales, el actor Manuel Fabre, Francisco Zarco, la crítica teatral Manuela de la Peña de Bablot, José Zorrilla, la familia Díaz Covarrubias (Guadalupe, Francisco y Juan), el médico y compositor Aniceto Ortega, el general Ignacio Zaragoza, el compositor Melesio Morales y la poetisa cubana Mercedes Valdés Mendoza.¹⁵³

Tovar es digno de figurar dentro de la historia literaria de México porque logró componer algunos sonetos con una estructura formal impecable. Sus poemas poseían una sensibilidad resignada y sufrida que el autor supo unir a su momento histórico, convulso y complejo. Por un lado, reconoció la importancia que tenía la tradición prosódica, de la cual hablaba T. S. Eliot, en donde los autores toman elementos del pasado para construir una literatura actual con “sentido histórico”, esto es, con cualidades no heredadas, labradas a base de trabajo intelectual y arduas lecturas, retomando el pasado y plasmando el presente, como en el soneto “A una niña que llora por unas flores” y la manera en que liga el simbolismo de las flores con su sufrida sensibilidad, propia del “romanticismo endémico” referido por Andrés Henestrosa; o en el poema “Vuelta a la patria” en el que se percibe dolido por el exilio. Por otro lado, Pantaleón Tovar proyectó su poesía hacia las preocupaciones propias del escritor romántico, donde el pueblo, guiado por el poeta, que luchaba a su lado contra la invasión extranjera y fungía como

Para algunos escritores románticos mexicanos la poesía imita a la naturaleza. Es moral y se nutre de del catolicismo. Por ejemplo, Luis de la Rosa (1804-1856) pensaba que: “La poesía es la más bella imitación de la naturaleza, de la naturaleza física y moral, de la naturaleza animada por el soplo de Dios, vivificada por su aliento, fecundizada por su amor, iluminada y embellecida con los destellos de su esplendor inextinguible”. Luis de la Rosa, “Utilidad de la literatura en México”, en *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*, Jorge Ruedas de la Serna (coord.), México, UNAM, 2014, pp. 96.

¹⁵³ Malcom McLean D., *Contenido literario de El Siglo Diez y Nueve*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1965, pp. 317-320.

maestro, “se erigió garante de la soberanía nacional, depositario de los valores patrios, expresión diáfana de la mexicanidad y beneficiario directo de los proyectos de regeneración social”.¹⁵⁴

La belleza poética en la obra de Tovar, que advierten Luis G. Urbina y Amado Nervo, trasciende tintes melosos y afectados y se sostiene por su factura dentro de la tradición clásica por el uso del soneto, por dialogar con el pasado para explicar el presente, por tomar temas clásicos, como las musas, y contemporáneos, como la naturaleza mexicana, y por poseer “valores patrios”, como la defensa de la nación ante la invasión extranjera. Es un ejemplo de cómo se conjuga pretérito y presente con un resultado social, y del alcance armónico y musical, pero a la vez resuelto y decidido, que tiene la poesía mexicana. No fue casualidad que ambos escritores presentaran a Tovar en el extranjero. Urbina lo hizo en Argentina; Nervo en España.

¹⁵⁴ Carlos Illades Aguilar, “Lo nacional-popular en el romanticismo mexicano”, en *Revista Casa del Tiempo*, UAM, (noviembre 2003), p. 18.

V. MISCELÁNEA LITERARIA

Además de haber sido dramaturgo, novelista y poeta, Pantaleón Tovar fue un punzante periodista y ensayista; incursionó en la composición musical; colaboró en importantes empresas editoriales, como *Los mexicanos pintados por sí mismos* de 1854 y *Hombres ilustres mexicanos* de 1873; y elaboró dos obras históricas, la primera narra la *Historia de la Campaña de Oriente* durante la intervención francesa, mientras que la segunda relata la *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*.

Julio Jiménez Rueda lo describe como un “periodista, apasionado por el ideal reformista que desde muy joven acarició [...]; dramaturgo en los momentos de reposo que le permitía su vida agitada”.¹⁵⁵

Este capítulo tiene dos objetivos: el primero es destacar cómo, aunque Pantaleón Tovar siguió escribiendo poesía durante toda su vida, su inclinación hacia la historia como género idóneo para narrar la etapa legislativa y de estabilidad del país con la República Restaurada desplazó poco a poco su interés por la dramaturgia y la novela y consumió, junto con sus ocupaciones laborales como funcionario público, gran parte de su tiempo, dejándole sin la oportunidad de escribir una obra emblemática que lograra caracterizarlo. El segundo objetivo es rescatar su heterogénea obra (periodismo, ensayo, lexicografía y composiciones musicales), tanto la que logró imprimirse como la que no. De esta última sólo queda registro hemerográfico.

¹⁵⁵ Julio Jiménez Rueda, *Historia de la literatura mexicana*, México, Ed. Botas, 1946, pp. 243-244, 254, 263.

5.1 Obras históricas

Como historiador, en *El Siglo Diez y Nueve* Tovar publicó un extenso texto (dividido en 48 partes),¹⁵⁶ que va del 18 de octubre al 29 de noviembre de 1867, titulado *Historia de la Campaña de Oriente*. Narra, de febrero hasta junio de ese año, el sitio de Puebla por Porfirio Díaz durante el Segundo Imperio. Era una descripción de primera mano de la guerra, “desde la llegada del general Díaz a Oaxaca, después de la campaña de Tehuantepec, hasta la ocupación de esta capital por el bizarro ejército a su mando, auxiliado por los beneméritos soldados del norte”.¹⁵⁷ Tovar fue testigo de la contienda, obtuvo “algunos datos para escribir [estos] apuntes desde la fuga del general en Zaragoza, hasta su regreso a Oaxaca después de la campaña de la costa,”¹⁵⁸ los cuales le sirvieron para componer la narración. Cuando justifica su texto dice que: “Lo que vamos a escribir se reduce simplemente a una rápida ojeada de lo que hizo aquel ejército desde que su jefe se fugó de la prisión en donde lo tuvo el llamado imperio”.¹⁵⁹

De la misma manera, Tovar narró la *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*. Esta fue comprada expedito por el ministerio de gobernación, el cual “con cargo a la partida de sus gastos extraordinarios, [adquirió] mil suscripciones”.¹⁶⁰ También se publicó en *El Siglo diez y Nueve* entre diciembre de 1867 e intermitentemente durante todo el año de 1868. Fue editada por Ignacio Cumplido de 1872 a 1874 en 4 tomos. Pantaleón Tovar explica en el volumen I del libro (que detalla los meses de noviembre de 1867 a marzo de 1868) cuál es la finalidad de contar una *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*:

¹⁵⁶ Pantaleón Tovar, “La Campaña de Oriente”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXIV, tomo V, núms. 96, 101, 103, 104, 106, 107, 110, 111, 113, 115, 117, 122, 124, 126, 127, 129, 131, 133, 136 y 138 (18, 23, 25, 26, 28, 29 de octubre y 1, 2, 4, 6, 8, 13, 15, 17, 18, 20, 22, 24, 27 y 29 de noviembre de 1867), p. 1.

¹⁵⁷ Pantaleón Tovar, “La Campaña de Oriente”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXIV, tomo V, núm. 96 (viernes 18 de octubre de 1867), p. 1.

¹⁵⁸ *Ibid.*

¹⁵⁹ *Ibid.*

¹⁶⁰ “Artículo único”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXXI, tomo LIV, núm. 9956 (jueves 11 de abril de 1872), p. 2.

Al titular este libro *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*, quisimos significar que el compromiso que contraíamos para con el público era el de referirle lo acaecido dentro del recinto en el que tiene sus trabajos el cuerpo legislativo. [...] Útil para la república, porque los hombres capaces y dedicados al estudio, habrán encontrado una abundante materia, de la que habrían sacado lecciones útiles, para el porvenir.¹⁶¹

La *Historia de la Campaña de Oriente* y la *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional* se publicaron el mismo año. En 1867 Tovar regresó a México después de haber estado exiliado. Radicó en Oaxaca y en junio luchó al lado de Porfirio Díaz. Un mes después, viajó a la capital para desempeñarse como director de *El Siglo Diez y Nueve*. Para entonces, había dejado de escribir dramas. Esa actividad, antes de difusión ideológica, ahora era desplazada por la creación histórica. Ese viraje de género puede entenderse, siguiendo a Paul Ricoeur, no solo como un intento de comprender y explicar al país a través de su pasado, sino otorgándole una finalidad a los sucesos históricos. La hipótesis de Paul Ricoeur dice que “la construcción de la trama constituye [...] un auténtico componente de la operación historiográfica, pero en otro plano distinto del de la explicación/comprensión, en el que compete con los usos del ‘porque’ en el sentido causal o incluso final”,¹⁶² aplicada para el caso de Tovar permite apreciar la evolución literaria del autor, donde un escritor pasa de la acción moralizante de la dramaturgia a la maduración ideológica de la historia, dándole mayor valor a las causas y buscando el principio del problema, pero sin abandonar del todo la literatura. En sus obras dramáticas, se busca un trato equitativo para cada uno de los individuos en voz, generalmente, de una mujer que sirve de ejemplo para todos los demás. En las historias de Tovar hay un protagonista descrito románticamente:

¹⁶¹ Pantaleón Tovar, *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*, tomo I, México, I. Cumplido, 1872, p. 1.

¹⁶² Paul Ricoeur, “La representación historiadora”, en *La memoria, la historia, el olvido*, México, FCE, 2007, p. 311.

en la *Historia de la Campaña de Oriente* el héroe prototípico es Porfirio Díaz; y en la *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*, los legisladores. Este cambio de género se debe posiblemente también al cambio de época. El teatro pareciera un género que prioriza la creación del país y la formación moral e intelectual de sus habitantes, mientras que la historia busca relatar y refrendar cómo se consolidó la nación, sus principales protagonistas y los esfuerzos que existieron para erigir un país de la nada, narrando los hechos desde la visión de los ganadores, es decir, desde la parte institucional.

Aunque Tovar continuó escribiendo poesía a lo largo de su vida, por ese “sacerdocio laico” que teorizaba Paul Bénichou, abandonó el drama por la historia en un intento de interpretar las causas ulteriores del país y así ayudarlo en su desarrollo. Esta vez no desde los escenarios, en los cuales se presentaba antes de su exilio, sino desde la legislatura que consiguió en 1870. Posiblemente, Tovar, al percatarse que la dramaturgia no le ayudaba para difundir sus ideas, decidió escribir historia y seguir apoyando a la nación con las letras.

5.2 Periodismo, ensayo y composiciones musicales

Tovar fue un escritor íntegro y comprometido con la información. En tono jocoso un periodista (paisano suyo) de *El Informador* decía que “Si Pantaleón Tovar no se hubiera llamado Pantaleón quizá figuraría en los anales del periodismo mexicano como uno de los mejores defensores de la ética periodística”.¹⁶³

Fue redactor de *El Boletín de Noticias* y de *El Republicano* durante el gobierno de Comonfort.¹⁶⁴

Además, colaboró, en 1875, en *El Federalista*, periódico que: “que dirigía con notable acierto el fecundo

¹⁶³ Armando Fuentes Aguirre, “La otra historia de México”, en *El Informador*, año LXXXVIII, tomo CCC, núm. 27624 (viernes 7 de octubre de 1994), p. 32.

¹⁶⁴ “La prensa”, en *El Siglo Diez y Nueve*, sexta época, año XXI, tomo I (jueves 17 de enero de 1861), p. 3.

e ilustrado escritor Alfredo Bابلot. Daban vida a esa publicación, lo más selecto de los escritores: Pantaleón Tovar (Ruy Blas), Francisco Bulnes, Lorenzo Elizaga, Olavarría, Cosmes, Gerardo M. Silva, etc.”¹⁶⁵

Fungió, igualmente, como director de *El Siglo Diez y Nueve* durante 1867. Inauguró su incursión como director con un artículo titulado “Los extranjeros”. Indignado, Tovar se queja del trato preferencial que gozan: “Los extranjeros que vengan a nuestro país deben someterse a nuestras leyes, sin exigir mejoría sobre los nacionales, porque no es justo que el extraño tenga más preeminencias ni goce de más ventajas que el hijo de casa”.¹⁶⁶

En ese periódico sus artículos van desde el reconocimiento de México como nación soberana por parte de los países europeos (“Nuestros compatriotas han combatido por asegurar la verdadera autonomía de la República, y los sacrificios que han hecho y la sangre que en la guerra se ha derramado, no han de haber sido en vano”),¹⁶⁷ hasta cuestionar el derecho que tienen los países para intervenir militarmente en otras naciones por conflictos raciales (“Esa idea de impedir la expansión de una raza so pretexto de hacer bien a la otra, y para conseguirlo invadir un pueblo e intentar esclavizarlo, idea puesta en vía de realización por todos los medios que le fue posible [a Francia], es evidentemente contra todo principio y contra todo derecho”).¹⁶⁸

Mientras vivió, Tovar contó con la simpatía del gremio de periodistas. El 2 de septiembre de 1875 la Asociación de la prensa de México encabezada por José María Vigil, Justo Sierra, Darío Balandrano y Alberto Samson, junto con representantes de *El Porvenir*, *El Publicista*, *El Eco de Ambos Mundos*, *El*

¹⁶⁵ Luis G. Iza, “Los veteranos de la prensa”, en *La Patria*, año XIV, núm. 4019 (viernes 20 de junio de 1890), p. 2.

¹⁶⁶ Pantaleón Tovar, “Los extranjeros”, en *El Siglo Díez y Nueve*, séptima época, tomo V, año XXIV, núm. 10 (miércoles 24 de julio de 1867), p. 1.

¹⁶⁷ Pantaleón Tovar, “Ideas de la Europa”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, tomo V, año XXIV, núm. 30 (martes 13 de agosto de 1867), p. 1.

¹⁶⁸ Pantaleón, Tovar, “El despacho”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, tomo V, año XXIV, núm. 35 (domingo 18 de agosto de 1867), p. 1.

Federalista, *El Diario Oficial*, *El Minero*, *Le Trait d'Union*, *El Siglo Diez y Nueve* y *El Mensajero Católico*, escogieron a Tovar como corresponsal en jefe para cubrir la exposición internacional de Filadelfia. Dicha asociación “creían conveniente designar una comisión de la prensa mexicana que la representara en esa fiesta, para lo cual era de opinión que se nombrasen algunas de las personas que, perteneciendo a la prensa, tengan ánimo de concurrir a la referida exposición.”¹⁶⁹ Los vocales eran E. Gallo, A. Bablot y A. Samson; el secretario, Gustavo Baz. Se tienen pocos datos sobre la realización del viaje a Filadelfia, al parecer su precaria salud se lo impidió.

Por su parte, como compositor musical, Tovar trabajó con la Sociedad Zaragoza. El Gran Teatro Nacional realizó una función extraordinaria a beneficio de los hospitales militares del ejército de Oriente la noche del jueves 18 de diciembre de 1862. Los fondos recaudados fueron para las viudas y los inválidos. Ahí, Tovar representó *La Gloria del dolor* y compuso la música y la letra de dos himnos: “La ira popular, ejecutado por bandas militares y coreado por personas” y “¡Dios salve a la Nación!”, con interpretación de María Garfias.¹⁷⁰

En sus ensayos Tovar critica la nación intervenida. Por una parte, rechaza las ideas juaristas y, por otra, aborrece a los conservadores. Este desamparo político lo llevó al exilio.

En Cuba reunió sus ensayos y en 1865 publicó *Horas de ostracismo*. El libro se compone de artículos de costumbres y opiniones diversas. La intencionalidad es incentivar la crítica y la suspicacia hacia el gobierno representativo en los lectores. Entretanto, el título se desprende del tiempo que Tovar pasó expatriado y del desarraigo que experimentó.¹⁷¹

¹⁶⁹ “Asociación de la prensa de México”, en *La Voz de México*, tomo VI, núm. 207 (domingo 5 de septiembre de 1875), p. 3.

¹⁷⁰ “Gran Teatro Nacional”, en *El Siglo Diez y Nueve*, sexta época, año XXII, tomo IV, número 712 (sábado 27 de diciembre de 1862), p. 4.

¹⁷¹ Pantaleón Tovar, *Horas de ostracismo: colección de artículos políticos y de costumbres*, Habana, Villa y hermano, 1865.

Algunos ensayos publicados aparecieron con anterioridad en *El Siglo Diez y Nueve*. Malcom McLean los consignó en su libro *Contenido literario de El Siglo Diez y Nueve*.

Uno de los ensayos más representativo de *Horas de ostracismo* es “Herodes y Herodías”. Habla sobre el día de los santos inocentes y, metafóricamente, le sirve de motivo a Tovar para comparar el clima de inseguridad que se vivía en México con el reinado de Herodes en Judea.

Todos los días asistimos a uno de esos dolorosos espectáculos; todos los días vemos, y con los ojos enjutos, una de esas carnicerías, que no por no efectuarse en el campo de Marte ni en el pasado siglo dejan de ser asesinatos. Y los vemos con los brazos cruzados. Costumbre adquirida.¹⁷²

En la metáfora se puede apreciar un ligero guiño a la matanza de Tacubaya, la cual caló hondo en la mente de Tovar. A su entender, se había cometido una carnicería contra gente inocente. Así, el asesinato de niños por Herodes simboliza el delito que padecieron los jóvenes de Tacubaya.

Entre los temas que Tovar trató en sus ensayos se encuentra: la educación moral, la abolición de los derechos clericales, los métodos pedagógicos escolares, lo extranjero en contraposición con lo nacional, el desempeño legislativo de los funcionarios públicos y la injusticia del imperialismo.

5.3 Colaboraciones editoriales y proyectos inconclusos

Pantaleón Tovar contribuyó en varias empresas editoriales colectivas importantes, como *Hombres ilustres mexicanos* y *Los mexicanos pintados por sí mismos*, que se distinguen por su factura artística y

¹⁷² Pantaleón Tovar, “Herodes y Herodías”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXXII, tomo LIV, núm. 10217 (sábado 28 de diciembre de 1872), p. 2.

literaria. Impulsó, asimismo, proyectos que no pudo concluir por razones económicas y laborales, y porque murió antes de poder finalizarlos, como una obra lexicográfica y unos anales de la inquisición.

Para *Hombres ilustres mexicanos* Tovar escribió las biografías de Motecuhzoma II, Xocoyotzin, sexto emperador de México, Juan Ruíz de Alarcón y Miguel Bustamante y Septiem. En general, el libro (con intencionalidad patriótica e histórica) planeaba “hacer las biografías de los mexicanos ilustres, [...] para gloria de nuestra patria, proponiéndonos seguir un orden cronológico, en cuanto nos sea posible. Pretendemos así encadenar los sucesos de tal manera que nuestra obra pueda ser la historia de México [...] desde los tiempos en que la verdad histórica se confunde con la fábula, y los acontecimientos comprobados, con los que narra la leyenda”¹⁷³

Hombres ilustres mexicanos, originalmente, se publicó por entregas: “una entrega semanal de 16 páginas de tamaño cuarto mayor, en muy buen papel americano, y con tipos enteramente nuevos.”

¹⁷⁴ Cada biografía es acompañada de un magnífico retrato litografiado a dos tintas, y costaba en México diez y ocho pesos y tres cuartos de centavos, y veinticinco pesos en los estados.

Por su parte, en *Los mexicanos pintados por sí mismos* Tovar colaboró con el texto “La recamarera”. El libro respondía a un proceso externo, influenciado por el romanticismo europeo, y otro interno, integrado por “la presencia de tipos y escenas de carácter popular”.¹⁷⁵ El cuadro de Tovar describe la historia de una empleada doméstica, que, haciendo de Celestina, ayuda a dos enamorados con su correspondencia.

¹⁷³ Los redactores. “Prólogo”, a *Hombres ilustres mexicanos*, tomo I. México, Imprenta de I. Cumplido, 1873, p. 6.

¹⁷⁴ “Una obra útil”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, año XXXII, tomo LV, núm. 10422 (lunes 21 de julio de 1873), p. 3.

¹⁷⁵ María Esther Pérez Salas, “Genealogía de *Los mexicanos pintados por sí mismos*”, en historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2452/197

La litografía que adornaba el libro corrió a cargo de Hesiquio Iriarte y Zúñiga (1824-1903),¹⁷⁶ amigo de Pantaleón Tovar. Iriarte elaboró también la litografía de *Una deshonra sublime* y fue en 1856 junto con Tovar a Puebla para recabar información sobre los levantamientos que en esa ciudad generó la Ley Juárez y la Ley Lerdo, los cuales fueron combatidos exitosamente por el gobierno de Comonfort: “El sr. Pantaleón Tovar, redactor de este periódico, ha marchado hace dos semanas para Puebla, en unión del distinguido dibujante sr. Iriarte, con el objeto de reunir cuantos datos interesantes son relativos a los últimos acontecimientos de que han sido testigos el estado y la ciudad de Puebla.”¹⁷⁷

El mismo evento fue anunciado por *El Siglo Diez y Nueve*. Según cuenta el periódico, Tovar y Francisco Zarco planeaban escribir una historia de la campaña de Puebla; Hesiquio Iriarte sería el ilustrador y se encargaría de los planos y los retratos de los contendientes: “El sr. Pantaleón Tovar ha ido algunos días a Puebla en compañía del señor dibujante Iriarte para procurarse todos los datos de la historia de la campaña del sr. Comonfort. Esta obra, que según parece será hecha con mucho esmero, irá adornada de planos y retratos. Será escrita en colaboración por los señores Tovar y Zarco bajo la dirección principal del segundo.”¹⁷⁸ Sin embargo, poco se conoce de dicha obra, es probable que nunca viera la luz.

Existieron al menos dos grandes propuestas literarias planteadas por Pantaleón Tovar que jamás pudieron ser realizadas.

¹⁷⁶ Desde joven Hesiquio Iriarte y Zúñiga trabajó en periódicos como *El Gallo Pitagórico*; sus litografías reflejaban temas costumbristas, religiosos e ilustran retratos; participar en *Los mexicanos pintados por sí mismos* “lo define como el gran costumbrista de personajes urbanos en la litografía”. Rafael Tovar, *Nación en imágenes. La litografía mexicana del siglo XIX*, México, Ediciones del Equilibrista, INBA, 1994, p. 25.

¹⁷⁷ “Hechos varios”, en *El Republicano*, tomo I, núm. 180 (viernes 28 de marzo de 1856), p. 2.

¹⁷⁸ “La Historia de la Campaña de Puebla”, en *El Siglo Díez y Nueve*, cuenta época, año XVI, tomo X, núm. 2,641 (lunes 31 de marzo de 1856), p. 2.

Entre estas obras se encontraba un diccionario de la lengua española auspiciado por el gobierno.¹⁷⁹ El 28 de octubre de 1875, Tovar justificó su obra con una carta dirigida al Ministro de Justicia e Instrucción Pública, en la cual decía que publicaría “por entregas un *Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana*”.¹⁸⁰ Contendría las entradas del diccionario de la Academia Española de la Lengua, las etimologías griegas y latinas, sinónimos y rimas, y los prestamos lingüísticos que el español de México ha tomado del náhuatl.¹⁸¹ Tovar, sin embargo, murió al año siguiente, dejando inconcluso el proyecto.

La otra obra iba a ser escrita junto con Vicente Riva Palacio. Tovar se propuso publicar los *Anales de la inquisición de México*. Los periódicos decían que “ésta obra se publicará por suscripción luego que el número haya abonado suficiente [dinero] para cubrir sus costos”.¹⁸² En un principio, cada entrega sería semanal, se compondría de “cuatro pliegos de impresión, es decir, 34 páginas en 4. El precio de la suscripción será de dos reales cada entrega en la capital y medio en los estados, franco el porte”.¹⁸³ Por su parte, la suscripción en la capital podía realizarse “en el despacho de la imprenta de I. Cumplido, en la calle de Rebeldes núm. 2”;¹⁸⁴ en los estados, con los encargados de *El Siglo Diez y Nueve*. Tovar no pudo seguir con propósito porque ese mismo año, en 1861, fue electo diputado, cargo que le dejaba poco tiempo para continuar con dicha empresa.

¹⁷⁹ “Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana”, en *La Iberia*, año IX, núm. 2618 (sábado 6 de noviembre de 1875), p. 3.

¹⁸⁰ “Gacetilla”, en *El Correo de Comercio*, segunda época, núm. 1331 (viernes 5 de noviembre de 1875), p. 2.

¹⁸¹ *Ibid.*

¹⁸² “Anales de la Inquisición de México”, en *El Siglo Diez y Nueve*, sexta época, año XXI, tomo II, núm. 194 (sábado 27 de julio de 1861), p. 4.

¹⁸³ *Ibid.*

¹⁸⁴ *Ibid.*

VI. POLÉMICA LITERARIA

El principal objetivo de este último capítulo es proponer una nueva interpretación sobre la polémica entre Manuel Gutiérrez Nájera y un escritor que firmaba como P. T. en torno al materialismo en la poesía.

A raíz del rescate bibliohemerográfico de Pantaleón Tovar, su biografía, lo propositivo de su narrativa, lo ideológico y moralizante de su dramaturgia, que terminó siendo desplazada por su quehacer historiográfico fundamentado en narrar la construcción nacional, y sobre todo su poesía romántica que buscaba llenar el vacío dejado por el proceso de secularización, es pertinente, para el estudio de la obra de Manuel Gutiérrez Nájera y la historia de las polémicas literarias, aclarar una atribución posiblemente errónea que se le ha hecho a Pantaleón Tovar alrededor de una controversia con el escritor de *Por donde se sube al cielo*. Boyd G. Carter, Erwin K. Mapes y Bertín Ortega han sustentado que quien debatió con el Duque Job en los artículos titulados “El arte y el materialismo” era Pantaleón Tovar porque el emisor firmaba con las siglas P. T., pero a la luz de este trabajo y la importancia que tiene para el estudio de la literatura abordar a un autor no sólo por su obra sino como un individuo sujeto a su momento histórico, es relevante destacar que la postura ideológica del polemista P. T. no corresponde con la de Pantaleón Tovar, de modo que considero que no es suyo el artículo llamado “La poesía sentimental” publicado el 24 de junio de 1876 en *El Monitor Republicano*.

Para hacer esta afirmación me baso no sólo en la ideología del autor, sino también en la opinión de Porfirio Martínez Peñaloza, en el carácter romántico y poético de Tovar y especialmente en las fechas de publicación de los artículos.

Boyd G. Carter fue el primero en recoger el texto de Manuel Gutiérrez Nájera llamado “El arte y el materialismo”, que consta de cinco partes, publicadas en seis entregas durante agosto y septiembre de 1876. Carter dice que el artículo completo nació al calor de una polémica con Pantaleón Tovar y Francisco Sosa, quienes atacaban los versos de Agapito Silva.¹⁸⁵ En realidad, Manuel Gutiérrez Nájera nunca dice que sea Tovar; se dirige a su interlocutor como “el sr. P. T.” y lo califica de un positivista que usa “brillantes sofismas” y que confunde la poesía sentimental con la poesía erótica por tener “escépticas ideas”. El Duque Job prefiere evitar los nombres (el único que aparece es el de Agapito Silva), se limita a exponer sus ideas y a debatir.

Originalmente, la polémica surgió cuando en 1875 la editorial El Porvenir editó el libro de poesía *Páginas sueltas* del escritor michoacano Agapito Silva (1850-1896). El libro está dividido en tres partes: 1) composiciones cortas y numeradas del I al LXXXVI ligadas por el romance y el estío, en donde la noche y la bruma ocultan el amor del poeta; 2) “Bocetos dramáticos” compuestos de un drama versificado, “Un disparate en verso”, y de poemas sueltos cuyo principal motivo es la relación filial; y 3) “Páginas blancas”, una composición de prosa lírica alusiva a la sociedad mexicana. En el prólogo, dedicado a José María Vigil y escrito por Silva,¹⁸⁶ la literatura se muestra como un quehacer útil y valioso para la sociedad, algo que Tovar creía firmemente.

¡Versos cuando el positivismo va extendiendo su influencia en todas las clases de la sociedad!
¡Versos que guardan las risueñas memorias, las dulces esperanzas, los deseos satisfechos, las aspiraciones sublimes! En las actuales circunstancias, hoy que el cálculo puede considerarse como una de las primeras necesidades de la vida, la aparición de un libro como el presente no deja de ser inoportuna. Sin embargo [...] es cuando deben luchar nuestros ingenios por desterrar añejas

¹⁸⁵ Boyd Carter, “El arte y el materialismo”, en *Manuel Gutiérrez Nájera: estudio y escritos inéditos*, México, Ediciones Andrea, 1956, p. 39.

¹⁸⁶ Idealmente, el prólogo a *Páginas Seltas* debió ser escrito por Guillermo Prieto, pero la enfermedad le impidió hacerlo.

preocupaciones y dar a nuestra poesía nuevas formas, contribuyendo con esto a reivindicar a la faz de los pueblos civilizados. [...] Nuestra literatura está llamada a un gran porvenir y que los tropiezos que hoy encuentra a su paso no bastarán para detener su marcha majestuosa.¹⁸⁷

Ante lo anterior, Francisco Sosa criticó el libro por ser trivial. Sosa promovía la tecnificación y la especialización industrial. Para él, la misión del poeta era versificar el avance positivista:

El poeta, como el filósofo, como el sabio, como el escritor público, como cualquiera que sienta en sí esa actividad, ese anhelo del bien y del mejoramiento social [...], si quiere elevarse ante los ojos de sus contemporáneos y conquistar glorioso nombre para lo futuro, debe consagrar su actividad moral a la propaganda de la idea y encaminar sus esfuerzos todos a un fin positivo y práctico. Él debe ser el apóstol que lleve la buena nueva de la civilización, de la libertad y del progreso a los pueblos.¹⁸⁸

Y agregaba que el fin ulterior de la poesía podía ser encontrado en el trabajo incansable: “nuestro modo actual de ser, las necesidades de la época, exigen algo más que esas estrofas apasionadas en que campea un idealismo sin objeto, y ese algo más no es otra cosa que el trabajo asiduo para llegar a un fin positivista”.¹⁸⁹ Para lograr el perfeccionamiento, las distracciones eran mal vistas por el crítico; querer e incluso afanarse en el cortejo era considerado deleznable, pues no trascendía ni ayudaba a la mejora nacional: “Simple pasatiempo es el que ofrece un libro de poesías eróticas; la mujer misma cuya vanidad halaga el poeta, apenas les dirige a esos libros una mirada indiferente; en pocos corazones repercuten los ecos de esas trovas apasionadas”.¹⁹⁰

¹⁸⁷ Agapito Silva, “Prólogo” a *Páginas sueltas*, México, Imprenta de la Secretaría de fomento, 1875, p. III.

¹⁸⁸ Francisco Sosa, “Páginas sueltas”, en *El Federalista.*, tomo VII, núm. 1666 (sábado 25 de marzo de 1876), p. 2.

¹⁸⁹ *Ibid.*

¹⁹⁰ *Ibid.*

Manuel Gutiérrez Nájera le contestó en su columna de *La Iberia* los días 10, 11, 12 y 13 de mayo de 1876. Para él, Agapito Silva se había inspirado en la lírica popular alemana, concretamente, en “el *lied* alemán, pues señala que *Páginas sueltas* es ‘una colección de composiciones eróticas del género alemán’.”¹⁹¹ Al autor de *Por donde se sube al cielo* no le desagradaba la influencia germana. En su obra, México “se busca definir como algo fijo, la esencia de lo nacional como algo acabado”.¹⁹² No como algo por tecnificarse.

Para Manuel Gutiérrez Nájera la literatura sirve porque exterioriza emociones y las conecta con los sentimientos humanos: “Para nosotros, la poesía es y debe ser la manifestación de nuestros sentimientos; para nosotros, el poeta debe cantar su fe y sus creencias, sus luchas y sus triunfos, sus amores y sus desengaños”.¹⁹³ De lo contrario se corre el riesgo de llegar al “menoscabo o total acabamiento de la inspiración poética”.¹⁹⁴

A su juicio, la poesía trascendente es aquella que conecta el arte con la religión mediante lenguaje estético: “La poesía sentimental no puede tener una efímera existencia, porque no consiste en la disposición métrica de las palabras, ni en la armonía de la rima, ni en la pueril descripción de un objeto, sino en la revelación sublime de lo bello, en la comunicación íntima del alma con Dios”.¹⁹⁵

A la polémica entre Francisco Sosa y Manuel Gutiérrez Nájera se le suma un tercer personaje. El 24 de junio de 1876 en *El Monitor Republicano* aparece un texto titulado: “La poesía sentimental”, firmado bajo las siglas P. T., el cual toca dos temas fundamentales:

¹⁹¹ Ralph E Warner, *Historia de la novela mexicana en el siglo XIX*, México, Antigua Librería Robredo, 1953, p. 21.

¹⁹² Bertín Ortega, “Gutiérrez Nájera y sus contemporáneos: afrancesamiento vs. nacionalismo”, en *From Romanticism to Modernism in Latin America*, ed. David William Foster. E. U. A.: Garland Publishing, 1997, p. 283.

¹⁹³ Manuel Gutiérrez Nájera, “Estudios literarios”, en *La Iberia.*, año X, núm. 2770 (miércoles 10 de mayo de 1876), p. 2.

¹⁹⁴ *Ibid.*

¹⁹⁵ Manuel Gutiérrez Nájera, “Estudios literarios”, en *La Iberia.*, año X, núm. 2771 (jueves 11 de mayo de 1876), p. 2.

- 1) La experiencia de la vejez que vuelve objetivo al poeta: “El hielo de los años irá cayendo sobre la cabeza del poeta [...] envolviéndole con el sudario de la muerte; y entonces renunciará a sus ideales teorías y dejará de ser el apasionado trovador para convertirse en el escéptico racionalista”.¹⁹⁶
- 2) La traición femenina que suprime el idealismo: “en las mujeres solo ve ángeles de virtud y de belleza [...] cuando vea [...] que la mujer a quien ama no es un ángel como antes creía, sino una simple *mujer*, entonces con el corazón desgarrado, dirá también que el amor no existe.”¹⁹⁷

Una posible explicación de por qué le incomodó a Manuel Gutiérrez Nájera el artículo de P. T. era que el duque veía a la mujer como símbolo del amor y la inocencia, la cual se compenetraba con lo religioso y lo moral. También porque se había criado en “un ambiente desdeñoso de lo práctico, prosaico, mezquino y trivial”.¹⁹⁸ Y, sobre todo, porque la poesía que no es sentimental “impone frenos a la libertad de la imaginación creadora”.¹⁹⁹

Por lo tanto, publicó dos artículos como respuesta. El primero el 29 de junio de 1876 en *La Iberia* titulado “La poesía sentimental”. El segundo en *El Correo Germánico* dividido en seis partes: inicia el 5 de agosto y termina el 5 de septiembre de 1876; llamado “El arte y el materialismo”, donde propuso el respeto a la imaginación creadora, al idealismo y al sentimentalismo para, con ellos, regir la creación poética. También exaltó la constante búsqueda de la belleza como bien supremo.²⁰⁰

¹⁹⁶ P. T. “Variedades”, en *El Monitor Republicano.*, año. XXVI, quinta época, núm. 152 (sábado 24 de junio de 1876), p. 2.

¹⁹⁷ *Ibid.*

¹⁹⁸ Boyd Carter, “El arte y el materialismo”, en *Manuel Gutiérrez Nájera: estudio y escritos inéditos*, México, Ediciones Andrea, 1956, p. 39.

¹⁹⁹ *Ibid.*

²⁰⁰ Belem Clark de Lara y Ana Laura Zavala Díaz (comp.) *La construcción del modernismo (Antología)*. México: UNAM, 2011.

Hay elementos suficientes para considerar que P. T. no era Pantaleón Tovar. Porfirio Martínez

Peñaloza opina que:

Curioso es notar a este propósito que al polemizar con Gutiérrez Nájera [...] Tovar haya criticado “el sentimentalismo o idealismo” y recomendara el “género realista... El único admisible en nuestro siglo”, agregando que el sentimentalismo es hoy (esto está escrito en 1876), “un completo anacronismo y está en pugna con el grado de civilización que hemos alcanzado” [...]. Sospecho que la firma “P. T.”, pueda no corresponder a Tovar. Parece difícil admitir la sinceridad de esa posición polémica en quien escribió el hermoso soneto citado por Henestrosa [se refiere al soneto "Al dolor"].²⁰¹

Para Porfirio Martínez Peñaloza el soneto es sensible y conmovedor, destaca por su factura y estructura clásica y es deudor de la tradición poética (enunciada anteriormente por T. S. Eliot). En el poema, Pantaleón Tovar se comporta como parte de “los defensores del amor y la familia, de la sociedad y la patria, los mantenedores denodados de la belleza”.²⁰² Justo como decía Manuel Gutiérrez Nájera que debía comportarse un buen poeta romántico. Por ello, Porfirio Martínez Peñaloza se extraña que alguien tan sensible sea capaz de desdeñar eso y volverse materialista, sobre todo porque Tovar, aunque dejó la dramaturgia y comenzó a escribir historia, nunca abandonó la poesía.

Hay que tomar en cuenta otro incidente: si P. T. y Pantaleón Tovar hubieran sido el mismo personaje, ¿por qué Manuel Gutiérrez Nájera concluyó su artículo, que apareció el 5 de septiembre de 1876, en *El Correo Germánico* diciendo: “si el sr. P. T. se digna a contestar nuestros artículos continuaremos la polémica dilucidando las cuestiones que sobre el amor y la mujer suscita”.?²⁰³ Para

²⁰¹ Porfirio Martínez Peñaloza, "La figura romántica de Pantaleón Tovar", en *Revista mexicana de cultura*, núm. 845 (junio 9, 1963): 1-2.

²⁰² Manuel Gutiérrez Nájera, “El arte y el materialismo”, en *Obras I. Crítica literaria. Ideas y temas literarios. Literatura mexicana*, México, UNAM, 1995, p. 64.

²⁰³ Manuel Gutiérrez Nájera, “El arte y el materialismo”, en *El Correo Germánico*, año I, núm. 16 (5 de septiembre de 1876), p 3.

esa fecha Pantaleón Tovar estaba muerto. Falleció el 22 de agosto de 1876, o sea, dos semanas antes del último artículo de “El arte y el materialismo”. ¿Por qué querer polemizar con un fantasma? ¿acaso quería hacerlo en realidad con el espíritu naciente del positivismo?

CONCLUSIÓN

Pantaleón Tovar era un escritor que usaba la literatura para promover y difundir ideas morales y pedagógicas. En su dramaturgia divulgaba la unidad nacional y el trabajo honesto. Cuando llegó a ser legislador, se alejó de los escenarios y comenzó a escribir historia en un intento por explicar el devenir social y cultural del país. Sin embargo, durante toda su vida siguió componiendo poemas. La forma que prefirió fue el soneto, el cual adaptó a sus necesidades. Los sonetos de Tovar tratan del duelo, la orfandad, el llanto, la pena y el amor como único consuelo que el poeta puede ofrecer en un mundo minado por la guerra y el desencanto.

Este trabajo se delimitó a los años en que Tovar escribió, 1851 a 1875. A lo largo de ese periodo México atravesó cambios políticos importantes que repercutieron en su literatura: la Constitución de 1857 refrendó su afán reformista, plasmado en las dos historias que escribió; la Guerra de Reforma le sirvió para novelar y criticar la intransigente violencia que dividía al país; el Imperio de Maximiliano hizo que marchara al exilio y se separara de su familia; y el comienzo de la República Restaurada le dio nuevas esperanzas de consolidar un país próspero y progresista.

Una de las aspiraciones de Tovar era que los ciudadanos, sin excepción, fueran útiles a la nación. Durante aquellos años en el país había pocas personas en edad laboral. La mayoría, niños y jóvenes, carecían de la preparación o del aliciente necesario para trabajar. En 1858 Manuel Payno calculaba que la población ascendía a 8 604 000.²⁰⁴ Se basaba en estimaciones hechas por él mismo, tomando ciertas reservas. Explicaba que en la ciudad y en el campo era prácticamente imposible llevar a cabo un censo escrupuloso pues las familias, por temor a la leva, mentían respecto al número de varones que

²⁰⁴ Manuel Payno, "Artículo sobre la población de la República", en *Panorama de México. Obras completas V*. México, CONACULTA, 1999, pp. 183-184.

habitaban el hogar. De ese total, concentrado generalmente en la urbe, había poca mano de obra capacitada. Para 1870, Antonio García Cubas se lamentaba de que “la República marcha[ra] a su crecimiento con una lentitud que entristece”.²⁰⁵ Dos años antes, Tovar pensaba que la mejor manera para que el país creciera económicamente era la unión y el trabajo: “Para llevar a cabo tan grandiosa empresa es necesaria la unión de todos los mexicanos, y para conseguir esta unión es indispensable [...] el pasado, y trabajar de consuno para proporcionarnos una era nueva de prosperidad y engrandecimiento”.²⁰⁶

Su aprecio hacia el trabajo honrado lo plasmó en sus dramas. Francisco, el jefe de familia en *Una deshonra sublime*, tiene que ir a Europa en busca de trabajo, dejando atrás a su familia y a su patria: “Con el pecho oprimido, / de pie sobre la popa / de la fragata en que me iba a Europa / y con la vista fija / hacia el rumbo de México, / lloraba y pensaba en mi esposa e hija.”²⁰⁷

El discurso teatral de Tovar tenía intención de promover valores vinculados con una idea de formación social enfocada en el trabajo y en la educación. Por un lado, cuestionaba que México careciera de fuentes de empleo y, por otro, quería ensalzar el trabajo honrado. Durante su etapa de dramaturgo promovió la unidad laboral en voz de sus personajes. Sin embargo, después de regresar del exilio, al término de la Guerra de Reforma, Tovar ocupó cargos legislados, actividad que le dejó poco tiempo para seguir representando dramas. En cambio, encaminó su esfuerzo hacia la escritura histórica. De ese periodo surgen dos obras: la *Historia de la Campaña de Oriente* y la *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*. Como explicaba Paul Ricoeur, en *La memoria, la historia, el olvido*, la historia proporciona, no sólo una explicación lineal de los eventos pasados, sino que permite entender

²⁰⁵ Antonio García Cubas, *Apuntes relativos a la población de la República Mexicana*, México, Imprenta del Gobierno, 1870, p. 59.

²⁰⁶ Pantaleón Tovar, “Crónica Parlamentaria”, en *El Siglo Diez y Nueve*, séptima época, tomo VI, año 25, núm. 182 (domingo 12 de enero de 1868), p. 2.

²⁰⁷ Pantaleón Tovar, *Una deshora sublime*, *Op. Cit.*, p. 29.

las causas primarias y ulteriores de una sociedad. Para Tovar, transitar de la dramaturgia a la historia significó un lento viraje de las ideas pedagógicas, morales y laborales a proponer principios sociales basados en el derecho y a favor de las Leyes de Reforma.

El autor nunca abandonó dichos ideales. Recurrió a la historia para explicarlos y comprenderlos mejor; y, una vez analizados, buscar la manera de defenderlos y propagarlos desde la tribuna.

Indagar el pasado fue una constante en la vida de Pantaleón Tovar. Si bien dejó de escribir teatro cuando fue legislador, continuó versificando. En poesía es donde mejor se aprecia cómo el autor es deudor de una tradición que abreva de la poética clásica del soneto, pero con miras a la realidad personal del escritor. T. S. Eliot recalca que la historia es esencial en composición poética: “Lo que es necesario destacar o reiterar es que el poeta debe desenvolver o lograr la conciencia del pasado y que debiera continuar desenvolviendo esta conciencia a través de toda su carrera”.²⁰⁸ Mientras que la mente del poeta: “puede operar parcial o exclusivamente sobre la experiencia del hombre mismo; pero, mientras más perfecto sea el artista, tanto más completamente separados en él estarán el hombre que sufre y la mente que crea; y con más perfección dirigirá la mente y transformará las pasiones, que son sus materiales”.²⁰⁹ Tovar usaba conscientemente la forma del soneto para componer la mayoría de sus poemas, pero dando cabida a sus pasiones y experiencias personales. Los sonetos de Tovar tratan de la pena, el llanto y la orfandad. Combinan elementos clásicos del pasado y los transforma en creación artística propia, que permiten un trabajo formal espléndido con alcances de buena factura literaria, como por ejemplo en “La calma” o “A una niña que llora por unas flores”.

Por otra parte, Tovar ejemplificó las inquietudes de los hombres letrados del siglo XIX. La segunda edición de *Una deshonra sublime* se exportó a Colombia como parte de la red intercultural, según

²⁰⁸ T. S. Eliot, “La tradición y el talento individual”, *Op. Cit.*, p. 543.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 544.

sugiere Robert Darnton, donde el tránsito del libro sirve para comprender al otro y al país de origen. Ya que la influencia cultural impacta en la trascendencia del libro; la sociedad de donde proviene, en la manufactura y distribución; y (al menos para este periodo con poca publicidad) el gusto del lector, en la aceptación. *Una deshonra sublime* trascendió fronteras con una buena distribución y elaboración, teniendo como propósito impactar culturalmente en América y propagar las ideas liberales mexicanas en el continente. Los libros de Tovar son importantes no sólo por la circulación que tuvieron, sino también por sus lectores y por su contenido. Un ejemplo más claro de lo anterior es la novela *Ironías de la vida* que sirvió a como influencia a Manuel Payno para escribir un capítulo de *Los bandidos de Río Frío*.

Estos alcances y acaso la importancia de la recepción de su obra en otros países es una razón más de la necesidad de estudiar la obra de Tovar.

Era uno de aquellos hombres de letras que creían “en la necesidad de conducir a la patria por las vías del todo nuevas de las libertades de trabajo, comercio, educación y letras”.²¹⁰ Entendió que, siendo México un país mayoritariamente iletrado, la mejor forma de propagar las ideas era mediante las imágenes. Por eso escribió y representó dramas teatrales. Le servían para difundir su pensamiento nacionalista; incentivar la defensa de la patria intervenida; educar moralmente a los espectadores; y ayudar a los caídos en combate con funciones de caridad.

En narrativa, *La hora de dios*, de corta extensión, tiene como telón de fondo la Guerra de Reforma. Fue escrita en Cuba durante el exilio. Mientras la elaboraba, Tovar se entera de la muerte de su madre; y, antes de publicarse, a manera de homenaje, le añade en su honor un largo poema, leído posteriormente en el Ateneo Cubano. Entre las páginas del libro aparece Juan Díaz Covarrubias, quien ejemplifica la inocencia corrompida por las armas, y es descrito mediante la forma de su cráneo,

²¹⁰ Luis González y González, *Todo es historia*, México, Cal y Arena, 1989, p. 103.

haciendo un ligero guiño al estudio de la frenología, la cual destaca el anhelo de progreso propuesto por Tovar. El tema central es la justicia alcanzada por los puros y el castigo de los criminales cuando llegue la hora del juicio final, profetizado, según la tradición católica, por dios

Ironías de la vida se enmarca en las diversas sucesiones presidenciales de Santa Anna. El libro es interesante porque usa recursos literarios y temáticos importantes: el autor dentro de su propia narración, el uso de una obra teatral cómica en verso para ilustrar el comportamiento moral y la mujer como justiciera social. Narra la historia de Jacinto, un mayordomo de convento que se aprovecha de cualquier ocasión para abusar sexualmente de las mujeres y robar a sus familias. Jacinto nunca es atrapado por la ley. Una de sus víctimas logra escapar y, ayudada por el poeta romántico, Hipólito, maquina un plan para vengarse. Seduce a Jacinto, lo ata y, utilizando lámparas y espejos que reflejan la luz, lo deja morir deshidratado. El tema central del libro es la ingobernabilidad y la acción como mejor método de defensa.

Para Tovar era importante contar los hechos pasados para poder aprender de ellos. Combatir en las guerras de invasión refrendaba su responsabilidad nacional; legislar en el congreso, proponiendo leyes justas y progresivas como la custodia compartida, su compromiso social.

Pantaleón Tovar transmitió su idealismo por medio de la literatura. Por ello me inclino a pensar que la polémica que Manuel Gutiérrez Nájera tuvo, en torno al materialismo en el arte, con alguien que firmaba como P. T., no es Pantaleón Tovar, como se ha pensado, sino que las iniciales simplemente coincidieron. Otro elemento que prueba esto es que cuando Manuel Gutiérrez Nájera publica el último de sus artículos sobre el tema y exhorta a su contraparte a responderle, Tovar ya estaba muerto. El suceso apareció en varias notas necrológicas, incluso en *La Iberia*, periódico donde escribía Nájera. Era prácticamente imposible que no supiera que Tovar había dejado de vivir.

Pantaleón Tovar cultivó varios géneros. Su obra, aunque corta en comparación con Ignacio Manuel Altamirano, es rica porque permite apreciar a un escritor que luchó con la palabra y defendió sus ideales con las armas: era un hombre de la Reforma. Durante su vida participó en la Guerra de Intervención Estadounidense, en la Guerra de Reforma y en el levantamiento armado de Porfirio Díaz. Estuvo exiliado durante el Segundo Imperio y rechazó a Juárez y a los conservadores por igual. Por ello, me pareció pertinente llevar a cabo un rescate bibliohemerográfico de su obra completa y considerarla a la luz de su sensibilidad romántica, misma que fue destacada en su momento por críticos como Porfirio Muñoz Peñaloza y Andrés Henestrosa.

Además, este rescate sirve para el estudio de los hombres de la Reforma desde la óptica de un literato que vivió y escribió su contexto social y político, teniendo siempre presente a la poesía.

En conclusión, un escritor no puede ser supeditado a una determinada corriente estética; es algo más complejo. El periodo histórico delimita su producción. Tovar era romántico. Su literatura pretendió ser una actividad útil a la humanidad: construir un pensamiento crítico y dar esperanza en los momentos difíciles. Creyó firmemente en ese proyecto y en torno a él condujo su vida. Escribir simbolizaba un compromiso nacional. Sus dramas de construcción nacional y sus obras históricas de corte legislativo hicieron que Pantaleón Tovar viviera entre la nación y las letras.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Bibliografía directa:

TOVAR, Pantaleón. *Discurso cívico que el ciudadano Pantaleón Tovar, nombrado orador por la Junta Patriótica de Tlalpan, pronunció en esta ciudad el 27 de setiembre de 1857 aniversario de nuestra gloriosa independencia*. México: Imprenta de M. Munguía, 1857.

————— *Don Juan Ruíz de Alarcón y Mendoza*. México: Gobierno del Estado de Guerrero, 1988.

————— *Historia parlamentaria del Cuarto Congreso Constitucional*. México: I. Cumplido, 4 v., 1872-1874.

————— *Horas de ostracismo: colección de artículos políticos y de costumbres*. Habana: Villa y hermano, 1865.

————— *Ironías de la vida*. México: J. M. Larra, 1851.

————— *La hora de Dios*. Cuba: Villa y Hermano, 1865.

————— *Una deshonra sublime*. México: Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White, 1870.

Bibliografía indirecta:

ALTAMIRANO, Ignacio Manuel. *La literatura nacional*. México: Porrúa, 1949.

————— "Introducción" a *El Renacimiento*. Tomo I. México: Imprenta de F. Díaz de León y Santiago White, 1869.

————— *Obras*. Tomo I. México: Imprenta de Victoriano Agüeros, 1899.

BÉNICHOU, Paul. *Tiempo de los profetas. Doctrinas de la época romántica*. México: FCE, 1984.

BLANCO, José Joaquín. *Crónica de la poesía mexicana*. México: Editorial Posada, 1987.

BRUSHWOOD, John S. *México en su novela*. México: FCE, 1993.

CANDIDO, Antonio. *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*. México: UNAM, 2007.

CARBALLO, Emmanuel. *Historia de las letras mexicanas en el siglo XIX*. México: Universidad de Guadalajara, 1991.

CARTER, Boyd. *Manuel Gutiérrez Nájera: estudio y escritos inéditos*. México: Ediciones Andrea, 1956.

CASTRO, Miguel Ángel y Guadalupe Curiel (coord). *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1856-1876. (Parte I)*. México: UNAM, 2003.

CHEVALIER, Jean. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Editorial Herder, 1986.

CLARK DE LARA, Belem y Ana Laura Zavala Díaz (comp.) *La construcción del modernismo (Antología)*. México: UNAM, 2011.

————— y Elisa Speckman Guerra (ed). *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*. México: UNAM, 2005.

COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Obras I*. México: El Colegio de México: 2009.

DÍAZ COVARRUBIAS, Juan. *El Diablo en México y otros textos*. Ed. Clementina Díaz y de Ovando. México: UNAM, 1989.

ELIOT, Thomas Stearns. "La tradición y el talento individual". *Antología de escritores contemporáneos de los EE.UU.* Tomo I. Santiago de Chile: Nacimiento, 1994.

FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José Joaquín. *El laberinto de la utopía. José Joaquín Fernández de Lizardi*. México: FCE, f, l, m, UNAM, 2006.

FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI, 1998.

FRÍAS Y SOTO, Hilarión. *Los mexicanos pintados por sí mismos*. México: Imprenta de M. Murguía y comp., 1854.

GARCÍA CUBAS, Antonio. *Apuntes relativos a la población de la República Mexicana*. México: Imprenta del Gobierno, 1870.

GARCÍA RIVAS, Heriberto. *Historia de la literatura mexicana*. México: Textos Universitarios, Porrúa 1970.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis. "El siglo de las luces", en *Obras*, tomo III, México: El Colegio de México, 2002.

————— *Todo es historia*. México: Cal y Arena, 1989.

GUTIÉRREZ NÁJERA, Manuel. "El arte y el materialismo". *Obras I. Crítica literaria. Ideas y temas literarios. Literatura mexicana*. México: UNAM, 1995.

GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael. *Historia de la literatura hispanoamericana. Del neoclasicismo al modernismo* (Comp. Luis Íñigo Madrigal). Madrid: Cátedra, 1999.

GUZMÁN GUTIÉRREZ, María Esther. "Dos precursores del género en México" en Alberto Vital y

Alejandro Sacbé Shuttera, "Introducción" a *Victoriano Salado Álvarez. Diálogos y escenas*. México: UNAM, Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 2015.

Hombres ilustres mexicanos. Tomo I. México: Imprenta de I. Cumplido, 1873.

ILLADES, Carlos. *Nación, sociedad y utopía en el romanticismo mexicano*. México: CONACULTA, 2005.

JIMÉNEZ RUEDA, Julio. *Historia de la literatura mexicana*. México: Ed. Botas, 1946.

————— *Letras mexicanas en el siglo XIX*. México. FCE, 1944.

MATA, Óscar. *La novela corta mexicana en el siglo XIX*. México: UNAM, 2003.

MARTÍNEZ, José Luis. *La expresión nacional*. México: CONACULTA, 1993.

————— "México en busca de su expresión", en *Historia general de México*. México: COLMEX, 1986.

MCLEAN D., Malcom. *Contenido literario de El Siglo Diez y Nueve*. México: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1965.

México y sus alrededores. México: Establecimiento litográfico de Decaen, 1855-1856.

MIRANDA CÁRABES, Celia. "Estudio preliminar". *La novela corta en el primer romanticismo mexicano*. México: UNAM, 1998.

La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX. Jorge Ruedas de la Serna (coord.). México: UNAM, 2014.

MONSIVÁIS, Carlos. "Del saber compartido en la ciudad indiferente". *La República de las Letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, vol. I, ed. Belem Clark de Lara y Elisa Speckman Guerra. México: UNAM, 2005.

————— "Vicente Riva Palacio: la evocación liberal contra la nostalgia reaccionaria". *Monja y casada, virgen y mártir*, México, Océano, 2016.

MONTERDE, Francisco. *Bibliografía del teatro en México*. México: Imprenta de la Secretaria de Relaciones Exteriores, 1925.

MORA, Pablo. "Entre odres de mármol y altares de la República". *La literatura de los siglos XIX y XX*. México: CONACULTA, 2013.

————— "México y los mexicanos: viaje e historia literaria". *México y los mexicanos*: CONACULTA, 2000.

OLAVARRÍA Y FERRARI, Enrique de. *Reseña histórica del teatro en México, 1538-1911*. Pról. Salvador

Novo. México: Porrúa, 1961.

ORTEGA, Bertín. "Gutiérrez Nájera y sus contemporáneos: afrancesamiento vs. nacionalismo", en *From Romanticism to Modernism in Latin America*. Ed. David William Foster. E. U. A.: Garland Publishing, 1997.

PAYNO, Manuel. *Panorama de México. Obras Completas V*. México: CONACULTA, 1999.

RAMÍREZ, Ignacio. *La palabra de la Reforma en la República de las Letras. Ignacio Ramírez. Una antología general*, México, FCE, f, l, m., UNAM, 2006.

REYES DE LA MAZA, Luis. *El teatro en 1857 y sus antecedentes (1855-1856)*. México: UNAM, 1956.

RICOEUR, Paul. "La representación historiadora". *La memoria, la historia, el olvido*. México: FCE, 2007.

RIVA PALACIO, Vicente. (Ed.). *México a través de los siglos*. México: Ballescá y Comp., 1884.

————— (Comp.). *El Parnaso mexicano*. Tercera serie. Vol. XVI. Ed. Manuel Sol. México: CONACULTA, UNAM, Instituto Dr. José María Luis Mora, 2006.

ROSA, Luis de la. "Utilidad de la literatura en México". *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*, Jorge Ruedas de la Serna (coord.). México: UNAM, 2014.

RUEDAS DE LA SERNA, Jorge A. *Los orígenes de la visión paradisiaca de la naturaleza mexicana*. México: UNAM, 2010.

SANDOVAL, Adriana. *Los novelistas sociales. Narrativa mexicana del siglo XIX. 1851-1884*. México: UNAM, 2008.

SCHNEIDER, Mario. *Ruptura y continuidad*. México: FCE, 1975.

SILVA, Agapito. *Páginas sueltas*. México: Imprenta de la Secretaría de fomento, 1875.

SOSA, Francisco. *Biografías de mexicanos distinguidos*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1884.

TOVAR, Rafael. *Nación en imágenes. La litografía mexicana del siglo XIX*. México: Ediciones del Equilibrista, INBA, 1994.

URBINA, Luis G. *La vida literaria en México*. Madrid: Imprenta Hermanos Sáe, 1917.

VILLASEÑOR Y VILLASEÑOR, Alejandro. "Don José María Lobato", en *Biografías de los héroes y caudillos de la independencia*. México: Imprenta de Victoriano Agüeros, 1910.

VILLEGAS REVUELTAS, Silvestre. "De la Guerra de Reforma al Imperio: cohabitación y divorcio entre moderados y radicales (1858-1864)". *El liberalismo moderado en México, 1852-1864*. México: UNAM,

2005.

WARNER, Ralph E. *Historia de la novela mexicana en el siglo XIX*. México: Ant. Libr. Robledo, 1953.

WOLDENBERG, José (Selec.). *Francisco Zarco*. Los Imprescindibles. México: Cal y Arena, 1996.

ZAMACOIS, Niceto de. "Teatro de Iturbide". *México y sus alrededores*. México: Establecimiento litográfico de Decaen, 1855-1856.

ZARCO, Francisco. "Discurso sobre el objeto de la literatura". *La misión del escritor. Ensayos mexicanos del siglo XIX*. México: UNAM, 1996.

————— "Las matanzas de Tacubaya (1859). *Francisco Zarco*. Selección de José Woldenberg, Los Imprescindibles, México, Cal y Arena, 1996.

ZAVALA, Lorenzo. *Páginas escogidas*. Ed. Fernando Curiel. México: UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, 1991.

ZORRILLA, José. *México y los mexicanos (1855-1857)*. México: Ediciones de Andrea, 1955.

Hemerografía siglo XIX:

El Constitucional

El Correo del Comercio

El Diario del Hogar

El Guardián Nacional

El Federalista

El Informador

El Monitor Republicano

El Municipio Libre

El Ómnibus

El Republicano

El Tiempo

El Universal

El Siglo Diez y Nueve

Las Cosquillas

La Iberia

La Patria

La Sociedad

La Voz de México

Le Trait d'Union

Hemerografía siglo XX:

BRAVATA, Justo. "Pantaleón Tovar Morquecho", *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y*

Crédito Público, año VIII, núm. 258 (jueves 1 de noviembre de 1962).

HENESTROSA, Andrés. "La poesía en la época". *Artes de México*, núm. 128 (1970).

ILLADES, Carlos. "Lo nacional-popular en el romanticismo mexicano". *Revista Casa del Tiempo*, UAM, (noviembre 2003).

MARTÍNEZ PEÑALOZA, Porfirio. "La figura romántica de Pantaleón Tovar". *Revista mexicana de cultura*, núm. 845 (junio 9, 1963).

Referencias online:

CASTAÑEDA LÓPEZ, Gabriela. "La frenología en México durante el siglo XIX". *Anales Médicos*. Vol. LIV, núm. 4 (octubre-diciembre 2009). <http://www.medigraphic.com/pdfs/abc/bc-2009/bc094j.pdf>

DARNTON, Robert. "What is the History of Books?", *Daedalus* 111, 1982. <https://dash.harvard.edu/handle/1/3403038>

GRANADOS CHAPA, Miguel Ángel. "Francisco Zarco. La libertad de expresión". *Revista de la Universidad de México*. <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/9311/pdf/93granados.pdf>

DÍAZ Y DE OVANDO, Clementina. "El Gran Teatro Nacional baja el telón (1901)". http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/13009/14247

PÉREZ SALAS, María Esther. "Genealogía de *Los mexicanos pintados por sí mismos*". historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2452/197

SOL, Manuel. "El Parnaso mexicano de Vicente Riva Palacio". http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/15/aih_15_4_067.pdf

VAN DIJK, Teun A. *La pragmática de la comunicación literaria*. <http://www.discourses.org/OldArticles/Pragmatica%20de%20la%20comunicacion%20literaria.pdf>

VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. "Mariano Villanueva y Francesconi: editor conservador interesado en la salud". <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2008/hf082d.pdf>

CRONOLOGÍA

Año	Vida y obra de Pantaleón Tovar	Sucesos literarios y culturales nacionales (1828-1876)	Contexto mexicano	Acontecimientos literarios y contexto mundial
1828	El 27 de julio nace Pantaleón Tovar Morquecho en la Ciudad de México.	El 3 de marzo se funda en Tlalpan el Instituto Literario del Estado de México. Aparece el libro <i>Poesías de un mexicano</i> de Anastasio Ochoa y Acuña; y el libro litográfico de Claudio Linati, <i>Trajes civiles, militares y religiosos de México</i> .	Rebelión de Nicolás Bravo a favor de la logia escocesa. Manuel Gómez Pedraza es nombrado presidente; descontento, Antonio López de Santa Anna promulga el Plan de Perote. El país se divide y ocasiona el Motín de la Acordada y el saqueo del Parián; y los levantamientos armados de Puebla y Oaxaca.	Nacen Julio Verne, Henrik Ibsen y Lev Tolstói. El 1 de noviembre Andrew Jackson vence a John Quincy Adams y se convierte en presidente de Estados Unidos.
1829			Vicente Guerrero en la presidencia; Anastasio Bustamante en la vicepresidencia. Isidro Barradas encabeza una expedición de reconquista a México; Santa Anna lo vence en la batalla de Tampico. Se decreta la ley de expulsión de los españoles. El Ejército de Reserva pronuncia el Plan de Jalapa, con el cual Bustamante se levanta en armas contra Guerrero. José María Bocanegra es presidente interino, pero es derrocado por Lucas Alamán, Luis Quintanar y Pedro Vélez.	En Alemania, Christian Dietrich Grabbe publica <i>Don Juan und Faust</i> , en el drama don Juan encarna el espíritu mediterráneo y Fausto el nórdico. El 2 de diciembre Texas restablece la esclavitud.
1830		El 18 de septiembre nace José Tomás de Cuéllar.	La presidencia se encuentra a cargo de Anastasio Bustamante; Juan José Codallos se pronuncia en su contra y en apoyo de Vicente Guerrero y Juan N. Álvarez, por lo que se desatan las batallas de Texca, Venta Vieja y Chilpancingo.	Stendhal publica <i>Le Rouge et le Noir</i> ; Lamartine: <i>Harmonies poétiques et religieuses</i> ; Alfred Tennyson: <i>Poems, Chiefly Lyrical</i> ; Augusto Comte: <i>Cours de philosophie positive</i> . En Francia, Carlos X abdica y Luis Felipe de Orleans pasa a ser rey.

1831			El 14 de febrero en Cuilápam, Oaxaca, es ejecutado Vicente Guerrero.	Victor Hugo: <i>Notre-Dame de París</i> ; Balzac: <i>La Peau de chagrin</i> . Muere Hegel.
1832		José Joaquín Fernández de Lizardi escribe <i>Don Catrín de la Fachenda</i> .	Mediante el Plan de Veracruz Santa Anna se pronuncia en contra de Bustamante. Tienen lugar las batallas de El Gallinero, San Agustín del Palmar, Taxinastla y Tolomé. Se firman los convenios de Zavaleta entre Santa Anna, Bustamante y Pedraza, y se vuelve al orden constitucional. Manuel Gómez Pedraza asume la presidencia.	En París se desata una epidemia de cólera.
1833		Se funda el Instituto Nacional de Geografía y Estadística.	Antonio López de Santa Anna ocupa la presidencia, alternándola con Valentín Gómez Farías. En rechazo a las reformas liberales, impulsadas por Gómez Farías, ocurren dos rebeliones: de Escalada y de Durán. El 23 de junio se decreta la Ley del Caso: son desterrados los opositores al régimen reformista.	Aparece la novela erótica <i>Gamiani, ou deux nuits d'excès</i> , atribuida a Alfred de Musset. Se publica la edición completa de <i>Eugenio Onegin</i> de Aleksandr Pushkin. Las tropas inglesas comandadas por John James Onslow desembarcan en las Islas Malvinas. Anselme Payen y Jean-François Persoz descubren la primera enzima, la diastasa.
1834		Reapertura de la Pontificia y Nacional Universidad de México.	El 3 de enero el gobierno encarcela a Stephen F. Austin. Ignacio Echeverría y José Mariano Campos promueven el Plan de Cuernavaca, buscan abolir las reformas eclesiásticas de Gómez Farías e impulsar la presidencia de Santa Anna.	Balzac: <i>La Recherche de l'absolu</i> , <i>La Fille aux yeux d'or</i> y <i>Le Père Goriot</i> ; Edward Bulwer: <i>The Last Days of Pompeii</i> ; Adam Mickiewicz: <i>Pan Tadeusz</i> .

1835			<p>Las luchas entre el centralismo y el federalismo ocasionan la rebelión y la batalla de Zacatecas; Santa Anna marcha al combate y Miguel Barragán ocupa la presidencia.</p> <p>Se registran las primeras batallas entre el gobierno mexicano y las fuerzas tejanas: el Sitio de Béjar y las batallas de González, Goliad, Lipantitlán y El Paso.</p>	<p>El 22 de marzo en el Teatro del Príncipe de Madrid se estrena <i>Don Álvaro o la fuerza del sino</i> del duque de Rivas. Se empiezan a publicar los primeros cuentos de Hans Christian Andersen.</p> <p>Balzac: <i>Le Contrat de mariage y Séraphîta</i>; Mary Shelley: <i>Lodore</i>; Robert Browning: <i>Paracelsus</i>; Alexis de Tocqueville: <i>De La Démocratie en Amérique</i>.</p>
1836		<p>Se funda la Academia de Letrán; José María Lacunza pronuncia el discurso de apertura.</p>	<p>Se agrava el conflicto con Texas. Santana Anna intenta combatir a los secesionistas tejanos en las batallas de El Álamo, San Patricio, Agua Dulce, Refugio, Coletto y, decisivamente, San Jacinto.</p> <p>Se firma el Tratado de Velasco: Santa Anna cambia su libertad y la retirada de sus tropas por la independencia de Texas.</p> <p>A la muerte de Barragán, José Justo Corro es presidente de México.</p> <p>Promulgación de las Siete Leyes y creación del Supremo Poder Conservador.</p> <p>España reconoce oficialmente a México.</p>	<p>Carl Nebel: <i>Voyage pittoresque et archéologique dans la partie la plus intéressante du Mexique</i>;</p> <p>Balzac: <i>Le Lys dans la vallée</i>;</p> <p>Charles Dickens: <i>The Pickwick Papers</i>; Théophile Gautier: <i>La Morte Amoureuse</i>; Nikolai Gogol: <i>La nariz</i>.</p> <p>Nace Gustavo Adolfo Bécquer.</p>
1837			<p>Por segunda ocasión, Anastasio Bustamante es presidente de México.</p>	<p>Charles Dickens: <i>Oliver Twist</i>;</p> <p>Nathaniel Hawthorne: <i>Twice-Told Tales</i>; José de Espronceda: <i>El estudiante de Salamanca</i>;</p> <p>Balzac: <i>Illusions perdues</i>.</p> <p>En España, Mariano José de Larra se suicida de un tiro en la sien; y se promulga la Constitución de 1837.</p> <p>En Inglaterra, la reina Victoria sube al trono y comienzan los avistamientos de Spring Heeled Jack.</p>

1838		Ignacio Rodríguez Galván representa su drama histórico <i>Muñoz, visitador de México</i> .	El 16 de abril México y Francia rompen sus relaciones diplomáticas e inicia la Guerra de los Pasteles. Santa Anna, presidente interino, y Mariano Arista combaten al ejército francés en la Batalla de San Juan de Ulúa.	Théophile Gautier publica <i>Une nuit de Cléopâtre</i> ; Edgar Allan Poe, <i>The Narrative of Arthur Gordon Pym of Nantucket</i> ; y Victor Hugo, <i>Ruy Blas</i> . Theodor Schwann formula la teoría celular.
1839			El 9 de marzo termina la Guerra de los Pasteles y se firma el tratado de paz entre México y Francia. Antonio López de Santa Anna, Nicolás Bravo y Anastasio Bustamante alternan la presidencia.	Stendhal escribe <i>La Chartreuse de Parme</i> ; W. Harrison Ainsworth, <i>Jack Sheppard</i> ; Balzac, <i>Illusions perdues II</i> ; Charles Dickens, <i>Nicholas Nickleby</i> ; y Alexandre Dumas, <i>Captain Pamphile</i> . Louis Daguerre toma la primera fotografía de la Luna.
1840		Empieza la construcción del Gran Teatro Nacional.		W. Harrison Ainsworth: <i>The Tower of London</i> ; Edgar Allan Poe: <i>Tales of the Grotesque and Arabesque</i> ; Jose Zorilla: <i>El Zapatero y el Rey</i> ; Victor Hugo: <i>Les Rayons et les Ombres</i> . En Inglaterra se crea el timbre postal. En Nueva Zelanda se firma el Tratado de Waitangi, considerado como el documento fundacional del país. El papa Gregorio XVI reconoce la independencia de Chile.
1841		Ve la luz <i>El filibustero</i> de Justo Sierra O'Reilly.	Tabasco busca separe de México; se firman las Acta de Independencia de la Península de Yucatán. Durante un breve periodo de tiempo, la presidencia de México está a cargo de por Francisco Javier Echeverría; Santa Anna la retoma después.	En París se estrena el ballet <i>Giselle</i> con libreto de Jules-Henri Vernoy de Saint-Georges y Théophile Gautier, música de Adolphe Adam y coreografía de Jean Coralli y Jules Perrot. Edgar Allan Poe: <i>The Murders in the Rue Morgue</i> ; A. K. Tolstoy: <i>The Vampire</i> ; Alexander Pushkin: <i>The Bronze Horseman</i> ; Søren Kierkegaard: <i>On the Concept of Irony with Continual Reference to Socrates</i> . En

				Honduras, Francisco Ferrera es el primer presidente electo. Reino Unido ocupa Hong Kong.
1842	Funda en el Estado de México una asociación teatral y literaria, llamada posteriormente, <i>El Club Rojo</i> .		Nicolás Bravo en la presidencia. Expedición Somervell, operación fronteriza y militar de milicianos tejanos contra asentamientos mexicanos.	Nikolai Gogol: <i>Almas muertas</i> ; George Sand: <i>Consuelo</i> ; Robert Browning: <i>Dramatic Lyrics</i> . Nace Ambrose Bierce.
1843		Se publica la crónica, <i>Life in Mexico During a Residence of Two Years in That Country</i> de Madame Calderón de la Barca.	El 14 de mayo Santa Anna asume la presidencia; va a Yucatán y lucha contra los separatistas que buscaban la independencia de la península en la Batalla de Campeche; deja a Valentín Canalizo como presidente interino. Yucatán se reintegra. Muere Guadalupe Victoria.	Eugène Sue: <i>Les Mystères de Paris</i> ; Søren Kierkegaard: <i>Diario de un seductor</i> y <i>Temor y temblor</i> . En Inglaterra, Isambard Kingdom Brunel elabora el primer barco de pasajeros propulsado con una hélice. Argentina organiza el sitio de Montevideo.
1844		Se termina de construir el Gran Teatro Nacional. Se demuele el mercado del Parián, situado en la Plaza de la Constitución, y se reubica en la Plaza del Volador, junto a Palacio Nacional.	José Joaquín de Herrera en la presidencia. Expedición de Francisco de Sentmanat a Tabasco para recuperar la gubernatura del estado apoyado por Estados Unidos.	Honoré de Balzac: <i>Les Paysans</i> ; Alexandre Dumas: <i>The Count of Monte Cristo</i> y <i>Les Trois Mousquetaires</i> ; G. W. M. Reynolds: <i>The Mysteries of London</i> ; Eugène Sue: <i>Le Juif Errant</i> ; José Zorilla: <i>Don Juan Tenorio</i> ; John Stuart Mill: <i>Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy</i> . Nace Friedrich Nietzsche. Elecciones en Estados Unidos, el demócrata James K. Polk gana la presidencia. La República Dominicana se independiza de Haití y firma su primera constitución.
1845		Comienzan a publicarse <i>El gallo pitagórico</i> (1845-1846) de Juan Bautista Morales y <i>El fistol del diablo</i> (1845-1856) de Manuel Payno. Justo Sierra O'Reilly escribe <i>Un año en hospital de san Lázaro</i> .	Anexión definitiva de Texas a los Estados Unidos. México rompe relaciones diplomáticas. Mariano Arista se levanta en armas contra Santa Anna. El general Mariano Paredes Arrillaga disputa la	Toma protesta el presidente James K. Polk. El 29 de enero el periódico <i>Evening Mirror</i> publica el poema <i>The Raven</i> de Edgar Allan Poe. España reconoce la independencia de Venezuela y

			presidencia con José Joaquín de Herrera.	decreta la Constitución de 1845. Nace el escritor portugués José María Eça de Queirós.
1846		Justo Sierra O'Reilly: <i>Vida y escritos de don Lorenzo de Zavala</i> .	Incidente Thornton. El 13 de mayo el congreso de Estados Unidos le declara la guerra a México; diez días después México contesta con otra declaración de guerra. Intervención Estadounidense. La presidencia a cargo de Mariano Paredes Arrillaga, Nicolás Bravo, José Mariano Salas y Valentín Gómez Farías. En el marco de la guerra estadounidense se dan múltiples batallas.	Fyodor Dostoyevsky: <i>El doble</i> ; Herman Melville: <i>Typee</i> ; George Sand: <i>La Mare au diable</i> . El cardenal Ferretti es elegido papa con el nombre de Pío IX.
1847	Participa en la guerra contra la invasión estadounidense como soldado raso adscrito a la Guardia Nacional.	José Tomás de Cuéllar colabora en la defensa del Castillo de Chapultepec.	En Yucatán estalla la guerra de castas: los nativos mayas comienzan el exterminio de ladinos y blancos. Continúa la guerra contra la invasión estadounidense. Batalla de Padierna. Presidencia a cargo de Manuel de la Peña y Peña.	Longfellow: <i>Evangeline</i> ; Charlotte Brontë: <i>Jane Eyre</i> ; Emily Brontë: <i>Wuthering Heights</i> ; Edgar Allan Poe: <i>Ulalume</i> ; Alfred Tennyson: <i>The Princess</i> ; William H. Prescott: <i>A History of the Conquest of Peru</i> . Liberia se independiza del Imperio Británico.
1848	Estrena su primera obra teatral, <i>Misterios del corazón</i> , en Toluca. Frecuenta la Academia de Letrán.	Ignacio Ramírez escribe <i>Ensayo sobre las sensaciones</i> ; Justo Sierra O'Reilly, <i>La hija del judío</i> . El 26 de enero en Campeche nace Justo Sierra Méndez. Se forma la Compañía Mexicana de Ópera.	Firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, en el cual México cede la Alta California, Nuevo México y una parte de los estados de Chihuahua, Tamaulipas y Coahuila a Estados Unidos. El Congreso elige a Joaquín Herrera para ocupar la presidencia.	Marx y Engels publican el <i>Manifiesto del partido comunista</i> ; Stuart Mill: <i>Principios de economía política</i> ; Charles Dickens: <i>The Haunted Man and the Ghost's Bargain</i> ; Fyodor Dostoyevsky: <i>Noches blancas</i> ; y Alexandre Dumas: hijo, <i>La Dame aux camélias</i> . Nace Joris-Karl Huysmans. Muere René Chateaubriand. En Francia, las protestas populares hacen abdicar a Luis Felipe y se proclama la segunda República bajo el mandato de Luis Napoleón.

1849	Estrena su drama <i>Justicia del cielo</i> en Toluca por la compañía Francesconi.	Ven la luz los libros: <i>Poesías</i> de Manuel E. Carpio, <i>La corona de azucenas</i> de Florencio María del Castillo, e <i>Historia de México</i> de Lucas Alamán. Se fundan el Liceo Hidalgo (los primeros discursos estuvieron a cargo de su presidente: Francisco Granados Maldonado).	Se crea el estado de Guerrero.	Fernán Caballero: <i>La gaviota</i> ; François-René de Chateaubriand: <i>Mémoires d'Outre-Tombe</i> ; Charles Dickens: <i>David Copperfield</i> ; George Sand: <i>La Petite Fadette</i> ; Gaspar Núñez de Arce: <i>Amor y Orgullo</i> ; Edgar Allan Poe: <i>Annabel Lee</i> ; Henry David Thoreau: <i>Resistance to Civil Government</i> . En Austria, el emperador acepta la promulgación de una constitución. España comienza a usar el sistema métrico decimal en todas sus transacciones comerciales. El gobierno zarista indulta a Dostoyevsky frente al pelotón de fusilamiento.
1850	En diciembre estrena <i>La catedral de México</i> en el Gran Teatro Nacional a beneficio del actor mexicano Antonio Castro por la compañía Cañete, Mier, Cejudo, Mata.	Se escriben: <i>La guerra de treinta años</i> de Manuel Orozco y Berra; <i>Horas de tristeza</i> de Florencio María del Castillo; <i>Discurso sobre la poesía nacional</i> de Francisco Gonzales Bocanegra; y <i>Los misterios de México</i> de Nieto de Zamacois. Nace José López Portillo y Rojas y muere el liberal José María Luis Mora.	Se inicia la construcción del palacio de gobierno del Distrito Federal. El primer ferrocarril es inaugurado, va de Veracruz a San Juan. Se funda la ciudad Chan Santa Cruz (actual Felipe Carrillo Puerto), en Quintana Roo.	Nathaniel Hawthorne: <i>The Scarlet Letter</i> ; Herman Melville: <i>White-Jacket</i> ; Alfred Tennyson: <i>In Memoriam A.H.H.</i> Muere Balzac. En Estados Unidos, Los Ángeles y San Francisco se convierten oficialmente en ciudades; y se firma el Tratado Clayton-Bulwer para evitar la colonización de Centroamérica.
1851	En enero es puesto en escena su drama <i>La conjuración de México</i> por la compañía Cañete, Mier, Cejudo, Mata. Publica su primera novela, <i>Ironías de la vida</i> , en la imprenta J. M. Lara	José Rivera y Río escribe <i>Los misterios de San Cosme</i> . En el teatro destaca José María Vigil con su drama <i>Dolores o una pasión</i> . Ignacio Rodríguez Galván publica su libro <i>Poesías</i> . Se comienza a construir el Teatro Iturbide.	Mariano Arista asume la presidencia. El gobernador Jesús López Portillo se levanta en armas en Guadalajara. Muere Andrés Quintana Roo.	Herman Melville: <i>Moby-Dick</i> . Nacen Emilia Prado Barzán y Giuseppe Verdi. En Francia Napoleón III da un golpe de Estado y disuelve la Asamblea Legislativa. Se inaugura la primera Exposición Universal en Londres.

	en la Ciudad de México.			
1852	Es redactor del periódico <i>Las Cosquillas</i> al lado de Francisco Zarco. Empieza a trabajar como corrector de estilo en la imprenta de Juan R. Navarro en la calle de Chiquis, donde se imprimía <i>Las Cosquillas</i> . Pronuncia un Discurso Cívico el 15 de septiembre en la Alameda.	Nieto de Zamacois: <i>El mendigo de San Ángel</i> ; Emilio del Castillo Negrete: <i>Ensayo literario</i> .		Alphonse de Lamartine publica su novela: <i>Graziella</i> ; Herman Melville: <i>Pierre: or, The Ambiguities</i> ; Harriet Beecher Stowe: <i>Uncle Tom's Cabin</i> ; Théophile Gautier: <i>Emaux et camées</i> . En Francia se restablece el imperio y en Nueva York es inaugurado el primer tranvía. Muere Nikolai Gogol.
1853	El 10 de diciembre estrena en el Gran Teatro Nacional <i>Una deshonra sublime</i> a beneficio del actor Ángel Padilla. Trabaja en la oficina de Crédito Público.	Francisco González Bocanegra compone el Himno Nacional Mexicano. José María Rodríguez y Cos escribe su libro de poesía <i>Anáhuac</i> . El 18 de agosto en Amecameca, Estado de México, nace la escritora Laura Méndez de Cuenca. Nace Salvador Díaz Mirón. Muere Lucas Alamán.	Plan del Hospicio. Mariano Arista renuncia a la presidencia; le suceden dos breves gobiernos interinos, después, Santa Anna regresa por onceava y última vez a cargo del país. Vende parte del sur de Arizona (La Mesilla, 100 000 km ²) por 10 millones de dólares y restablece la Compañía de Jesús. Promulga la Ley Lares que restringe la libertad de expresión. Entra en funcionamiento la línea de barcos de vapor entre la Ciudad de México y Mexicaltzingo por el canal de la Viga.	Verdi: <i>La traviata</i> ; Leconte de Lisle: <i>Poemas antiguos</i> ; Herman Melville: <i>Bartleby, the Scrivener</i> ; Victor Hugo: <i>Les Châtiments</i> . Nacen Vincent Van Gogh y José Martí. Charles Frédéric Gerhardt sintetiza por primera vez la aspirina.

1854	Colabora en la publicación <i>Los mexicanos pintados por sí mismos</i> de Hilarión Frías y Soto con la viñeta: "La recamarera". Imprime por primera vez, y representa en Guadalajara, <i>Una deshonra sublime</i> en la editorial de Andrés Boix.	Se escriben tres libros de Florencio María del Castillo: <i>Culpa, Amor y desgracia</i> y <i>Hermana de los ángeles</i> . Emilio Rey: <i>Amor de ángel</i> ; José María Vigil: <i>La hija del carpintero</i> (teatro); José Joaquín Pesado: <i>Los Aztecas</i> .	El 1 de marzo, Florencio Villareal, Juan N Álvarez e Ignacio Comonfort proclaman el Plan de Ayutla, donde desconocen a Santa Anna como líder de la nación, lo que ocasiona la Revolución de Ayutla. El conde francés Gaston de Raousset-Boulbon ataca Sonora en la Batalla de Guaymas, quería la independencia del estado; sin embargo, fue derrotado por las fuerzas armadas regionales.	Nathaniel Hawthorne: <i>Mosses from an Old Manse</i> ; Gérard de Nerval: <i>Les Filles du feu</i> ; Theodor Mommsen: <i>Historia de Roma (Römische Geschichte)</i> ; Henry David Thoreau: <i>Walden, or Life in the Woods</i> . Nacen Oscar Wilde y Arthur Rimbaud. Muere Schelling. Francia e Inglaterra le declaran la guerra a Rusia: invasión de Crimea. Estados Unidos y Japón firman tratados comerciales.
1855	El 12 de agosto conoce a Juan Díaz Covarrubias	José Tomás de Cuéllar: <i>Deberes y sacrificios</i> ; José Rivera y Río: <i>Paula</i> . El escritor español, José Zorrilla, llega a México.	Triunfa la Revolución de Ayutla, Santa Anna deja la capital del país. El 4 de octubre se instituye un gobierno interino a cargo de Juan Álvarez como presidente y Benito Juárez como ministro de Justicia, y el 22 de noviembre se decreta la Ley Juárez, la cual suprime los fueros eclesiásticos y militares en los negocios civiles. El 11 de diciembre Comonfort sustituye a Álvarez en la presidencia.	Washington Irving: <i>Wolfert's Roost</i> ; Gérard de Nerval: <i>Aurelia</i> ; Walt Whitman: <i>Leaves of Grass</i> ; Henry Wadsworth Longfellow: <i>The Song of Hiawatha</i> . Mueren Gérard de Nerval, Søren Kierkegaard y Charlotte Brontë. Muere Nicolás I de Rusia, sube al trono Alejandro II. Comienza la guerra de Crimea.
1856	El 25 de marzo de 1856 estrena su drama <i>¿Y para qué?</i> en la inauguración del Teatro Iturbide, bajo el auspicio de la Compañía Cañete, Francesconi, Pavia, Fabre, Morales, Castro, etc.	Francisco González Bocanegra representa el drama <i>Vasco Núñez de Balboa</i> . En poesía, Cuéllar escribe su <i>Obra poética</i> . Se disuelve la Academia de Letrán. Nace Emilio Rabasa. Se inaugura el Teatro Iturbide.	Se inician las sesiones del Congreso Constituyente. Se promulga la Ley Lerdo de desamortización de los bienes eclesiásticos. El 28 de diciembre, José María Lafragua, ministro de Gobernación, decreta la ley de imprenta (Ley Lafragua), la cual da mayor libertad de expresión. Inician los primeros movimientos armados contra la ley Juárez.	José de Alencar: <i>Cinco minutos</i> ; Alexis de Tocqueville: <i>L'Ancien Régime et la révolution</i> . Nacen Sigmund Freud, Menéndez y Pelayo y George Bernard Shaw; mueren Heinrich Heine y Robert Schumann. En Francia se firma el tratado de paz con Rusia. Estalla la guerra anglo-persa. Se lleva a cabo la exposición Universal de París.

1857	<p>Termina su trabajo en la oficina de Crédito Público. El 16 de septiembre pone en escena, en el Teatro Iturbide, <i>La gloria del dolor</i> para conmemorar la independencia de México. El 27 de septiembre pronuncia un discurso cívico en apoyo del bando liberal a nombre de la Junta Patriótica de Tlalpan en la Ciudad de México.</p>	<p>Se editan los libros: <i>Impresiones y sentimientos</i> de Juan Díaz Covarrubias, <i>Discurso sobre la constitución de la iglesia</i> de José Bernardo Couto, <i>Viajes de orden suprema</i> de Guillermo Prieto, <i>Obra poética</i> de José Rivera y Río, <i>Diana</i> y <i>La quinta modelo</i> de José María Roa Bárcena e <i>Historia del congreso extraordinario constituyente</i> de Francisco Zarco.</p>	<p>El triunfo liberal se ve reflejado en la implementación de la Constitución Política de la República Mexicana; inconforme, el 17 de diciembre Félix Zuloaga elabora el Plan de Tacubaya para exigir la derogación de la misma. La Ley Iglesias, propuesta por José María Iglesias, regula el cobro de derechos parroquiales e impide que sean obligatorios. Comonfort es presidente; Juárez, vicepresidente.</p>	<p>Charles Baudelaire: <i>Les Fleurs du mal</i>; Gustave Flaubert: <i>Madame Bovary</i>. Juicio en contra de Flaubert. Mueren los escritores Alfred de Musset, Eugène Sue y Augusto Comte, padre del positivismo francés. En Buenos Aires se inaugura el primer ferrocarril. Francia e Inglaterra ocupan la ciudad de Cantón en China.</p>
1858	<p>Marcha junto a Manuel Morales Puente e Ignacio Ramírez rumbo a la capital de la república para mostrar su inclinación y aprecio por el Congreso Constituyente de 1857. Es aprehendido por el general Tomás Mejía, encerrado en la cárcel de Querétaro y trasladado a la prisión militar de México. Después es puesto en libertad.</p>	<p>Juan Díaz Covarrubias: <i>La clase media</i>, <i>El diablo en México</i> y <i>Gil Gómez el insurgente o La hija del médico</i>; José María Lafragua: <i>Los hechos y los datos de México</i>; José María Ramírez: <i>Flores del retiro</i>; José María Roa Bárcena: <i>Catecismo elemental de la historia de México</i>. Joaquín García Icazbalceta empieza a publicar <i>Colección de documentos para la historia de México</i> (1858-1866). Nace José Manuel Othón. Salen de México los españoles Anselmo de la Portilla y José Zorrilla.</p>		<p>Juan Valera: <i>Poesías</i>; Henry Wadsworth Longfellow: <i>The Courtship of Miles Standish</i>. Nace el sociólogo Émile Durkheim. China inicia sus relaciones comerciales con Occidente. Ocupación francesa de la Conchinchina. Principio de las comunicaciones trasatlánticas submarinas entre Estados Unidos e Inglaterra.</p>

1859	Se muda al Estado de México, donde pronuncia un discurso cívico en conmemoración del Grito de Dolores la noche del 15 de septiembre.	Manuel Payno comienza a escribir <i>El Fistol del diablo</i> (1859-1860); José María Roa Bárcena: <i>Poesías</i> ; Juan Díaz Covarrubias: <i>La sensitiva</i> . Nace Manuel Gutiérrez Nájera y muere Juan Díaz Covarrubias en Tacubaya.	Miguel Miramón, presidente conservador, intenta atacar al gobierno juarista, asedia Veracruz; su intento fracasa y, junto con el general Leonardo Márquez, vencen a Santos Degollado en Tacubaya, donde reprime y fusila a civiles, evento recordado como "Los mártires de Tacubaya". Desde Veracruz, Juárez declara la nacionalización de los bienes eclesiásticos. Tratados McLane-Ocampo (acuerdo comercial para que Estado Unidos transite libremente por el Istmo de Tehuantepec) y Mont-Almonte (préstamo pedido a España, firmado por los conservadores).	Charles Darwin: <i>On the Origin of Species</i> ; Charles Dickens: <i>A Tale of Two Cities</i> ; Edward Fitzgerald: <i>The Rubáiyát of Omar Khayyám</i> . Nacen los filósofos Henri Bergson y Edmund Husserl; mueren los pensadores liberales Alexis de Tocqueville y Thomas de Quincey. Guerra entre España y Marruecos. Nueva York estrena alumbrado eléctrico.
1860		José Peón Contreras: <i>La cruz del perdón</i> .	En Calpulapan el general González Ortega vence a los conservadores y, triunfantes, los liberales entran a la Ciudad de México. El 22 de diciembre Miguel Miramón finaliza la Guerra de Reforma. Se decreta la libertad de cultos. Desconocimiento del Tratado McLane-Ocampo.	Wilkie Collins: <i>The Woman in White</i> ; Charles Dickens: <i>Great Expectations</i> ; Thomas Love Peacock: <i>Gryll Grange</i> . Nace Anton Chejov. Muere Arthur Schopenhauer. Italia se unifica; Giuseppe Garibaldi dirige la expedición de los camisas rojas. En Estados Unidos, Abraham Lincoln es presidente.
1861	El 15 de marzo, negocia con el Convento de los Capuchinos el traspaso de obras de arte sacro a manos del Estado. En septiembre es electo diputado por el Estado de México.	Nicolás Pizarro escribe <i>El monedero</i> y <i>La coqueta</i> ; José Rivera y Río: <i>Mártires y verdugos, Las tres aventureras</i> y <i>Fatalidad y providencia</i> ; Hilarión Frías y Soto: <i>Vulcano</i> ; José María Ramírez: <i>Celeste</i> ; Manuel Payno: <i>El hombre de la situación</i> ; Eligio Ancona: <i>La Mestiza</i> . Por decreto del presidente Juárez se clausura la Real y	El 17 de julio Benito Juárez, presidente electo, suspende el pago de la deuda externa. El hecho causa que los emperadores de Inglaterra, Francia y España se reúnan el 31 de octubre en la Conversión de Londres para firmar el acuerdo de intervención militar en México. Los conservadores fusilan a Melchor Ocampo.	Fyodor Dostoyevsky: <i>Humillados y ofendidos</i> ; Bécquer: <i>Leyendas</i> ; George Eliot: <i>Silas Marner</i> ; George Sand: <i>Consuelo</i> . Nace el poeta hindú Rabindranath Tagore. Inicia la Guerra Civil estadounidense. En Rusia se declara la abolición de la esclavitud.

		Pontificia Universidad de México.	II Legislatura del Congreso de la Unión de México.	
1862	Se enlista en el ejército bajo las órdenes del general Ignacio Zaragoza para luchar contra la invasión francesa; pero a la muerte del militar, regresa a sus funciones en el Congreso.	José María Roa Bárcena: <i>Leyendas mexicanas y Cuentos y baladas del norte de Europa</i> ; Crescencio Carrillo y Ancona: <i>Historia de Welina</i> ; José María Ramírez: <i>Ellos y nosotros</i> .	Manuel Doblado en representación de Juárez y Juan Prim, Alianza Tripartita, firman los Tratados preliminares de La Soledad, donde Inglaterra y España acuerdan el cese de la intervención; mientras que Francia se rehúsa y avanza a Puebla, donde el 5 de mayo el general Ignacio Zaragoza logra vencer a las tropas de Napoleón III.	Camilo Castelo Branco: <i>Amor de Perdição</i> ; Gustave Flaubert: <i>Salammbó</i> ; Victor Hugo: <i>Les Misérables</i> ; George Eliot: <i>Romola</i> ; William Makepeace Thackeray: <i>The Adventures of Philip</i> ; Ivan Turgenev: <i>Padres e hijos</i> ; George Meredith: <i>Modern Love</i> . Nace Maurice Maeterlinck, muere Henry David Thoreau. Abraham Lincoln declara la emancipación los esclavos.
1863	Sale de la capital rumbo a San Luis Potosí como comisionado del general Negrete e investido con el título de teniente coronel. Se convierte en jefe del gobierno de Veracruz. Marcha hacia San Luis Potosí para reunirse con el Congreso Constituyente.	Ireneo Paz representa el drama <i>La bolsa o la vida</i> .	El 16 de marzo el ejército francés sitia la ciudad de Puebla, las tropas mexicanas son derrotadas y Juárez tiene que fijar su gobierno en San Luis Potosí. El imperio francés se hace con el poder, el mariscal Forey nombra una Junta Superior de Gobierno, la cual decide ofrecer la corona a Maximiliano. III Legislatura del Congreso de la Unión de México.	Théophile Gautier: <i>Captain Fracasse</i> ; Jules Verne: <i>Cinq semaines en ballon</i> ; Rosalía de Castro: <i>Cantares gallegos</i> . Nace Gabriele D'Annunzio. Camboya es protectorado francés. En Londres se inaugura el primer tren submarino. En Alemania se funda la Asociación General de Trabajadores.
1864	Reside en Saltillo y se dedica a la docencia. Se adhiere a las huestes del general González Ortega. Se exilia en Nueva Orleans, primero, y San Francisco, después, de donde parte a la Habana.	Pantaleón Barrera escribe la novela <i>Los misterios de Chan Santa Cruz</i> ; Francisco Zarco: <i>Los tratados de Miramar</i> ; José María Ramírez: <i>Avelina y Gabriela</i> ; José Rosas Moreno: <i>Poesías</i> ; Eligio Ancona: <i>El filibustero</i> . Nacen Federico Gamboa y Luis G. Urbina.	Ocupación francesa en México. Maximiliano firma los Tratados de Miramar, donde especifica que el ejército francés debe permanecer en México hasta que el nuevo gobierno pueda formar un ejército propio. Maximiliano y Carlota arriban al puerto de Veracruz. Juárez gobierna desde Saltillo.	Fyodor Dostoyevsky: <i>Memorias del subsuelo</i> ; Jules Verne: <i>Voyage au centre de la Terre</i> . Nace el sociólogo alemán Max Weber y el escritor español Miguel de Unamuno. Austria y Prusia en guerra contra Dinamarca, el cual cede los territorios de Schleswing, Holstein y Lavenburgo. Se funda la Cruz Roja.

1865	<p>Forma parte del Ateneo Cubano. Publica en Cuba la novela <i>La hora de Dios</i> y el libro de artículos políticos y costumbristas <i>Horas de ostracismo</i>, ambos en la editorial Villa y Hermano. Desde la Habana escribe y manda artículos para <i>El Siglo Diez y Nueve</i>. Se entera de la muerte de su madre.</p>	<p>Luis G. Inclán: <i>Astucia: el jefe de los hermanos de la hoja o los charros contrabandistas de la rama</i> (1865-1866); Servando Teresa de Mier: <i>Vida, aventuras, escritos y viajes del doctor don Servando Teresa de Mier precedidos de un ensayo histórico por Manuel Payno</i>. Enrique de Olavarría y Ferrari llega a México.</p>	<p>Juárez traslada su gobierno a Chihuahua. El 26 de febrero Maximiliano decreta la libertad de culto y legitima la desamortización y nacionalización de los bienes eclesiásticos, lo que causa descontento entre los conservadores. El 10 de abril Carlota crea el Consejo General de Beneficencia y funda la Casa de la Maternidad.</p>	<p>Émile Zola: <i>La Confession de Claude</i>; Lewis Carroll: <i>Alice's Adventures in Wonderland</i>. Nace W. B. Yeats y muere el duque de Rivas. Chile y Perú se declaran en guerra. En estados Unidos ocurre el asesinato de Lincoln y termina la Guerra de Secesión. Argentina, Brasil y Uruguay firman el Tratado de la Triple Alianza.</p>
1866	<p>Vive en Nueva York, se dedica a traducir folletines ingleses y franceses al español.</p>	<p>Joaquín García Icazbalceta: <i>Apuntes para un catálogo de escritores de lengua indígena en América</i>; Francisco Sosa: <i>Manual de bibliografía yucateca</i>.</p>	<p>Napoleón III anuncia que dejará de brindar apoyo a Maximiliano. Carlota marcha rumbo a Europa. El gobierno estadounidense presiona a su homólogo francés para abandonar territorio mexicano. En marzo el ejército francés abandona México. Maximiliano fija su gobierno en Querétaro, al lado de Miramón y Mejía.</p>	<p>Fyodor Dostoyevsky: <i>Crimen y castigo</i>; Charles Baudelaire: <i>Les Épaves</i>; Paul Verlaine: <i>Poèmes saturniens</i>. Nacen Jacinto Benavente, Ramón del Vallo-Inclán y H. G. Wells. Guerra austroprusiana. En Ginebra se celebra el Primer Congreso de Internacional de Trabajadores.</p>
1867	<p>Regresa a México. En Oaxaca conoce a Porfirio Díaz; participa junto con éste en la Toma de Puebla. Del 18 de octubre al 29 de noviembre narra el evento en su <i>Historia de la Campaña de Oriente</i> publicada en el <i>Siglo Diez y Nueve</i>. Y ocupa el cargo de redactor</p>	<p>Ignacio Manuel Altamirano: <i>Julia</i>. Gabino Barreda funda la Escuela Nacional Preparatoria. Se decreta la Ley Orgánica de Instrucción Pública que establece la educación pública y gratuita. Se inician las Veladas Literarias.</p>	<p>El 15 de mayo, el ejército republicano, a cargo de Mariano Escobedo, vence a Maximiliano, quien es fusilado junto con Miramón y Mejía, en Querétaro. Porfirio Díaz vence a los conservadores en Puebla después de sitiar la ciudad. Juárez regresa a la Ciudad de México y da inicio la República Restaurada.</p>	<p>Fyodor Dostoyevsky: <i>El jugador</i>; Jorge Isaacs: <i>María</i>; Mark Twain: <i>The Celebrated Jumping Frog of Calaveras County</i>; Émile Zola: <i>Thérèse Raquin</i>; Karl Marx: <i>Das Kapital</i>. Nace Rubén Darío.</p>

	en jefe del anterior periódico, al lado de Alfredo Chavero y Antonio G. Pérez.			
1868	El 27 de febrero inicia un proyecto de ley para que el matrimonio fuera disuelto cuando los dos cónyuges así lo dispusieran, y se reincorpora al <i>Club Rojo</i> .	Se editan las novelas de Enrique de Olavarría y Ferrari: <i>El jorobado y El tálamo y la horca</i> ; José María Ramírez: <i>Una rosa y un harapo</i> ; Vicente Riva Palacio: <i>Monja y casada, virgen y mártir, Martín Garatuza y Calvario y Tabor</i> . Aparece el libro de poemas de José Rivera y Río: <i>Flores del destierro</i> ; y se representan las obras de Juan A. Mateos: <i>El cerro de las campanas y El sol de mayo</i> . Nace Ángel del Campo.	Juárez es presidente; Sebastián Lerdo de Tejada, vicepresidente. Algunos grupos inconformes con el gobierno juarista se sublevaron.	Fyodor Dostoyevsky: <i>El Idiota</i> ; Sheridan Le Fanu: <i>Haunted Lives</i> ; Émile Zola: <i>Madeleine Ferat</i> ; Aleksandr Ostrovsky: <i>Na vsyakogo mudretsa dovolno prostoty</i> ; William Morris: <i>The Earthly Paradise</i> . Nace Paul Claudel. En España tiene lugar la Revolución de septiembre. En Francia se adopta el sistema parlamentario de representación y se funda la Escuela de Altos Estudios de París.
1869	Traduce el poema de Lord Byron: "La destrucción de Sennacherib" ("The Destruction of Sennacherib") al español para <i>El Siglo Diez y Nueve</i> .	Aparecen las novelas de José Rivera y Río: <i>El hambre y el otro, Luceros y nebulosas y Los dramas de Nueva York</i> ; Ignacio Manuel Altamirano: <i>Clemencia</i> y revista <i>El Renacimiento</i> . Como folletín, se empieza a publicar la novela de Justo Sierra <i>El ángel del porvenir</i> . De manera formal, surge la Sociedad Nezahualcóyotl.	Juárez establece definitivamente la libertad de culto. Conflicto entre los indios coras por la propiedad de tierra. Inicial la construcción del ferrocarril México-Veracruz. Se ratifica el tratado de Guadalupe-Hidalgo y se suprime la enseñanza religiosa en escuelas públicas. Lerdo y Díaz compiten por la presidencia.	Gustave Flaubert: <i>L'Éducation sentimentale</i> ; Victor Hugo: <i>L'Homme qui rit</i> ; Sheridan Le Fanu: <i>The Wyvern Mystery</i> ; Joaquim Manuel de Macedo: <i>A Luneta Mágica</i> ; Leo Tolstoy: <i>La guerra y la paz</i> ; Conde de Lautréamont: <i>Les Chants de Maldoror</i> . Nacen André Gide y Ramón Menéndez Pidal, y muere Alphonse de Lamartine. El Concilio Vaticano declara inefable al papa. Cuba proclama su independencia. Mendeleiev elabora la tabla periódica de los elementos químicos.

1870	<p>Representa a un distrito de Oaxaca ante el Congreso de la Unión. Es administrador de rentas municipales. La imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White reedita <i>Una deshonra sublime</i>.</p>	<p>Novela: José Rivera y Río: <i>Esqueletos sociales</i>; Ignacio Manuel Altamirano: <i>Navidad en las montañas</i>; Pedro Castera: <i>Un viaje celeste</i>. Teatro: Vicente Riva Palacio: <i>La vuelta de los muertos</i>. Nacen Amado Nervo y Heriberto Frías.</p>	<p>En diferentes partes del territorio hay revueltas contra el gobierno de Juárez. El Liceo Hidalgo reanuda sus actividades suspendidas por la guerra.</p>	<p>Leopold von Sacher-Masoch: <i>La Venus de las pieles</i>; Thomas Bailey Aldrich: <i>The Story of a Bad Boy</i>; Jules Verne: <i>Vingt mille lieues sous les mers</i>. Nace el escritor británico Saki. Mueren Charles Dickens, Comte de Lautréamont y Alexandre Dumas padre. Francia declara la guerra a Prusia y proclama la Segunda República Francesa. Invención de la máquina de escribir.</p>
1871	<p>Es nombrado formalmente diputado por Ocotlán, Oaxaca (suplente: Roberto A. Esteva).</p>	<p>Ignacio Manuel Altamirano escribe su libro: <i>Rimas</i>. Nacen José Juan Tablada y Enrique Gonzáles Martínez.</p>	<p>Elecciones federales que dan como resultado la reelección de Juárez; en diciembre, Porfirio Díaz promulga el Plan de la Noria, en el cual llama a la sublevación contra el gobierno juarista.</p>	<p>Lewis Carroll: <i>Through the Looking-Glass and What Alice Found There</i>; Béquier: <i>Rimas</i>; Émile Zola: <i>La Fortune des Rougon</i>. Nacen Heinrich Mann, Marcel Proust y Paul Valéry. Guillermo I es emperador de Alemania. Comienza el movimiento de la Comuna de París, que provoca la huida de Napoleón III.</p>
1872	<p>Comienza a trabajar en el diario <i>El Federalista</i> y publicar su meticulosa obra <i>Historia parlamentaria del cuarto Congreso Constitucional</i>, en cuatro tomos de 1872 a 1874.</p>	<p>Enrique de Olavarría y Ferrari: <i>Historia del teatro español y Lágrimas y sonrisas</i>; José Bernardo Couto Castillo: <i>Diálogo sobre la pintura de México</i>; Manuel de Olaguíbel: <i>Poesías</i>; Juan A. Mateos: <i>Sacerdote y caudillo</i>. Manuel Acuña conoce a Rosario de la Peña.</p>	<p>El 18 de julio muere Benito Juárez y se convocan a elecciones extraordinarias para el periodo 1872-1876: Sebastián Lerdo de Tejada es electo. Es inaugurado el Paseo de la Reforma.</p>	<p>Fyodor Dostoyevsky: <i>Los demonios</i>; Émile Zola: <i>La Curée</i>; Machado de Assis: <i>Ressurreição</i>; George Eliot: <i>Middlemarch</i>; Thomas Hardy: <i>Under the Greenwood Tree</i>; José Hernández: <i>Martín Fierro</i>; Friedrich Nietzsche: <i>El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música (Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik)</i>. Nace Pío Baroja y muere Théophile Gautier.</p>

1873	Colabora en el libro <i>Hombre Ilustres Mexicanos</i> , editado por Eduardo L. Gallo.	Nace Mariano Azuela.	Las Leyes de Reforma son incorporadas a la constitución y con ello adquieren estatuto legal. Se inaugura el ferrocarril México-Veracruz.	Jules Verne: <i>Le tour du monde en quatre-vingts jours</i> ; Émile Zola: <i>Le Ventre de Paris</i> ; Ambrose Bierce: <i>The Fiend's Delight</i> ; Robert Browning: <i>Red Cotton Night-Cap Country</i> ; Arthur Rimbaud: <i>Une Saison en Enfer</i> . Nacimiento de Ford Madox Ford. Mueren Sheridan Le Fanu, John Stuart Mill y Manuel Bretón de los Herreros.
1874		Manuel Acuña: <i>Versos</i> .	La política anticlerical de Lerdo de Tejada ocasiona enemistades entre conservadores y liberales: Guerra de los Religiosos. Se restablece el senado.	Jules Amédée Barbey d'Aurevilly: <i>Les Diaboliques</i> ; Gustave Flaubert: <i>La Tentation de Saint Antoine</i> ; Thomas Hardy: <i>Far From the Madding Crowd</i> ; Victor Hugo: <i>Quatrevingt-treize</i> ; Jules Verne: <i>L'Île mystérieuse</i> ; Émile Zola: <i>La Conquête de Plassans</i> ; José Echegaray: <i>La esposa del vengador</i> ; Stéphane Mallarmé: <i>L'après-midi d'un faune</i> ; Paul Verlaine: <i>Romances sans paroles</i> ; Pedro Antonio de Alarcón: <i>El sombrero de tres picos</i> . Nace W. Somerset Maugham. En España se intensifica la Guerra Carlista.
1875	El 2 de septiembre es nombrado presidente de la comisión creada por la Asociación de la prensa de México para cubrir la Exposición de Filadelfia.	José Negrete escribe el libro <i>Historias color de fuego</i> . Se funda la Academia Mexicana de la Lengua y la Sociedad Nezahualcóyotl. Muere José María Lafragua.	Crece la popularidad de Porfirio Díaz entre el pueblo y el ejército. Lerdo intenta reelegirse.	Fyodor Dostoyevsky: <i>El Adolescente</i> ; Benito Pérez Galdós: <i>Zaragoza</i> ; Émile Zola: <i>La Faute de l'Abbé Mouret</i> ; José María Eça de Queirós: <i>O Crime do Padre Amaro</i> ; Henry James: <i>Roderick Hudson</i> . Nacen Thomas Mann, Rainer Maria Rilke y Antonio Machado. Muere el lexicógrafo francés Pierre Larousse. Inglaterra obtiene el Canal de Suez.

1876	<p>El 22 de agosto muere en la capital de México.</p> <p>En septiembre la Sociedad Gorostiza organiza un homenaje en su honor, donde se representa <i>La gloria del dolor</i>.</p>	<p>Juan de Dios Pesa: <i>Horas de pasión</i>.</p> <p>Nace Manuel M. Ponce.</p> <p>Muere Isabel Prieto Landázuri.</p>	<p>En las Elecciones federales Sebastián Lerdo de Tejada obtiene la victoria; pero no logra ejercer su mandato: primero, un grupo de jóvenes liberales desconoce el triunfo e instaura un gobierno constitucional a manos de José María Iglesias, posteriormente, Porfirio Díaz promulga el Plan de Tuxtepec y, apoyado por los militares y el pueblo, logra conseguir la presidencia del país.</p> <p>Regresa Santa Anna a México.</p>	<p>Benito Pérez Galdós: <i>Doña Perfecta</i>; Machado de Assis: <i>Helena</i>; Jules Verne: <i>Michael Strogoff</i>; Émile Zola: <i>Son Excellence Eugène Rougon</i>; Mark Twain: <i>The Adventures of Tom Sawyer</i>; Henrik Ibsen: <i>Peer Gynt</i>;</p> <p>Nacen Jack London y Sherwood Anderson. Muere George Sand. Gobierno de izquierda en Italia.</p> <p>En Bulgaria comienza la revolución.</p> <p>En España finaliza la Guerra Carlista.</p> <p>Alexander Graham Bell patenta el teléfono.</p>
------	--	--	---	---